

## Aproximación socio-histórica al estudio de la estratificación social en Granada: 1900-1921

### Investigador principal

Francisco José Carmona Fernández

Profesor Titular de Universidad. Departamento de Sociología. Universidad de Granada

### Investigadores colaboradores

Álvaro López Osuna. Becario a cargo del proyecto

Enrique García Jiménez. Becario a tiempo parcial encargado del análisis cuantitativo

Esta investigación pretende reconstruir la estructura social de la ciudad de Granada en el primer cuarto del siglo XX y lo hace a partir de la estructura de clases, ya que ésta, por su carácter transversal, permite acceder a los elementos centrales de la estructura social y, a la par, descubrir los vínculos profundos y latentes que ligan las diferentes instituciones sociales.

El estudio se basa fundamentalmente en la información que aportan los Padrones Municipales de la ciudad: 1900, 1910 y 1921, sobre algunos indicadores objetivos de estratificación como profesión, educación, salario, lugar de residencia, alquiler de la vivienda, etc., que se complementa e interpreta con la ayuda de una serie de estudios de carácter local y nacional.

El estudio de la estructura de clases a lo largo del periodo permite concluir que la Granada del primer cuarto de siglo mostraba el perfil típico de una sociedad dual, escindida por grandes desigualdades económicas y sociales, habitando en dos mundos sociales diferentes, tanto por su ubicación social y mental como por sus condiciones de vida, y viviendo una situación potencialmente conflictiva, que se hacía explícita en las diferentes crisis sociales y políticas que jalonan este periodo.

El conocimiento de esta matriz social ayuda a contextualizar como vivió la sociedad granadina la Restauración, la Dictadura de Primo de Rivera o la llegada de la II República y da claves interpretativas para comprender mejor las biografías de ciertas figuras importantes del periodo como Federico García Lorca, Fernando de los Ríos, Manuel de Falla o Luís López-Dóriga.

## INDICE

### **Introducción**

#### **I.- Marco teórico y metodología**

- 1.1 La recogida de información
- 1.2 Indicadores de estratificación
- 1.3 La profesión como indicador básico
- 1.4 Estratos de la clase baja
  - 1.4.1 *Grupos profesionales del estrato nº 1 de la clase baja*
  - 1.4.2 *Grupos profesionales del estrato nº 2 pertenecientes a la clase baja*
- 1.5 Estratos pertenecientes a las clases medias
  - 1.5.1 *Grupos profesionales de los estratos de las clases medias*
  - 1.5.2 *Jerarquización interna de los grupos profesionales de clase media*
- 1.6 Estrato de la clase alta

#### **II.- Contexto económico y social de Granada 1900-1921**

- 2.1 Introducción
- 2.2 Mapa urbano
  - 2.2.1 Distribución y jerarquización social del mapa urbano
  - 2.2.2 *La ciudad alta*
  - 2.2.3 *La ciudad intermedia*
  - 2.2.4 *La ciudad baja*
- 2.3 La población
  - 2.3.1 *La actividad económica*
  - 2.3.1 *Movimientos migratorios*
- 2.4 La actividad económica
  - 2.4.1 *Distribución de la población activa por sectores de actividad*
  - 2.4.2 *Distribución socio-profesional del sector primario*
  - 2.4.3 *Distribución socio-profesional del sector terciario*
  - 2.4.4 *La industria del azúcar*
  - 2.4.5 *Distribución socio-profesional del sector terciario*
- 2.5 Condiciones de vida
  - 2.5.1 *La vivienda*
  - 2.5.2 *La educación*

#### **III.- La estratificación social en Granada en 1900: Análisis y comentario**

- 3.1 La pirámide de estratificación social
- 3.2 La clase baja
  - 3.2.1 *La estructura profesional de la clase baja por sectores económicos*
  - 3.2.2 *Condiciones de vida de la clase baja*
    - 3.2.2.1 *Ubicación geográfica de la vivienda*
    - 3.2.2.2 *Alquiler de la vivienda*
    - 3.2.2.3 *Educación*

- 3.3 La clase media
  - 3.3.1 *La estructura profesional de la clase media por sectores económicos*
  - 3.3.2 *Condiciones de vida de la clase media*
    - 3.3.2.1 *Ubicación geográfica de la vivienda*
    - 3.3.2.2 *Alquiler de la vivienda*
- 3.4 La clase alta

#### **IV.- La estratificación social en Granada en 1910: Análisis y comentario**

- 4.1 La pirámide de estratificación social
- 4.2 La clase baja
  - 4.2.1 *La estructura profesional de la clase baja por sectores económicos*
  - 4.2.2 *Condiciones de vida de la clase baja*
    - 4.2.2.1 *Ubicación geográfica de la vivienda*
    - 4.2.2.2 *Alquiler de la vivienda*
    - 4.2.2.3 *Educación*
- 4.3 La clase media
  - 4.3.1 *La estructura profesional de la clase media por sectores económicos*
  - 4.3.2 *Condiciones de vida de la clase media*
    - 4.3.2.1 *Ubicación geográfica de la vivienda*
    - 4.3.2.2 *Alquiler de la vivienda*
- 4.4 La clase alta

#### **V.- La estratificación social en Granada en 1921: Análisis y comentario**

- 5.1 La pirámide de estratificación social
- 5.2 La clase baja
  - 5.2.1 *La estructura profesional de la clase baja por sectores económicos*
  - 5.2.2 *Condiciones de vida de la clase baja*
    - 5.2.2.1 *Ubicación geográfica de la vivienda*
    - 5.2.2.2 *Alquiler de la vivienda*
    - 5.2.2.3 *Educación*
- 5.3 La clase media
  - 5.3.1 *La estructura profesional de la clase media por sectores económicos*
  - 5.3.2 *Condiciones de vida de la clase media*
    - 5.3.2.1 *Ubicación geográfica de la vivienda*
    - 5.3.2.2 *Alquiler de la vivienda*
- 5.4 La clase alta

#### **VI.- Conclusión**

#### **VII.- Bibliografía**

#### **Apéndices**

## INTRODUCCIÓN

La estructura de clases es clave en el análisis sociológico ya que nos permite acceder a los elementos centrales de la estructura social y, a la par, descubrir los vínculos profundos y latentes que ligan las diferentes instituciones sociales, desde la familia a la política. Ese conocimiento se hace más necesario cuando el investigador se enfrenta a una estructura social tan atípica como la de la ciudad de Granada.

Granada ha sido históricamente sede de una serie de instituciones administrativas, educativas, religiosas, militares y jurídicas con proyección e influencia en toda Andalucía mientras que la estructura productiva de los sectores primario y secundario se ha mantenido, hasta bien entrado el S. XX, en un estadio premoderno. Esta estructura dual, cuyas consecuencias sociales y políticas aún persiste en nuestros días, explican en parte el talante conflictivo y ambiguo del carácter social del granadino, las no infrecuentes explosiones de violencia a lo largo del S. XX, y la permanente frustración social y política de una sociedad que ve como las ciudades de su entorno que, hasta ayer, eran su zona de influencia, se han independizado de su liderazgo histórico y cuentan con un proyecto colectivo en lo económico, lo social, lo cultural y lo político en sintonía con el cambio social experimentado por el conjunto de la sociedad española (López Calera).

Buscar claves que ayuden a responder al por qué de esta trayectoria histórica de la sociedad granadina no es fácil y prueba de ello es que tanto la pregunta como las hipótesis, aunque aparecen en artículos de opinión de la prensa y no son infrecuentes en tertulias y comentarios, no han llegado a formularse como un tema específico de estudio ni por historiadores ni por sociólogos (Ladrón de Guevara). Sería pretencioso decir que esta investigación responde a esa pregunta pero en ese telón de fondo se mueve aunque sólo pretenda ser un modesto inicio para el estudio de la estructura social de la ciudad de Granada a lo largo del XX.

El periodo acotado forma parte de la etapa de la Restauración, se inicia tras el desastre del 98 y finaliza en vísperas del golpe de Estado de Primo de Rivera en septiembre de 1923. Durante estos años la sociedad española vive cambios estructurales inducidos por el proceso de industrialización que vive el país con sus consiguientes consecuencias sociales en los procesos de urbanización, transición demográfica, transformación de la estructura de clases e incremento del conflicto social y político. Estos hechos también tuvieron su repercusión en la ciudad de Granada y produjeron cierta transformación de los procesos productivos, cambios en la estructura social de la ciudad y una creciente concienciación política.

Pero no abundan los estudios monográficos sobre la estructura social de la ciudad de Granada durante este periodo concreto y, menos aún, sobre la trayectoria de la estructura de clases, salvo la obra de Antonio María Calero Amor: *Historia del Movimiento Obrero en Granada 1909-1923*, planteada como un primer acercamiento a una temática sumamente compleja por la densidad del objeto de estudio, pero bien realizada. La institución económica es la más

conocida gracias a los trabajos de Martín Rodríguez y Titos, individualmente y como directores de equipos, en los que participan otros muchos historiadores granadinos. También se cuenta con los estudios de Viñes Millet, Gay Armenteros, Gómez Oliver, Cruz Artacho, Palma Valenzuela, etc. Finalmente, para poder reconstruir la estructura social del periodo hay que espigar en otros estudios más generales: Carvajal Gutiérrez, Barrios Rozúa, Alarcón Caballero, Calero Palacios, Arias de Saavedra, etc. y en los estudios, ya clásicos, del profesor Bosque Maurel y su equipo.

Éstas y otras fuentes, que figuran en la bibliografía, han ayudado a reconstruir la estructura y cambio de la estratificación social de la ciudad de Granada entre 1900 y 1921 pero la principal fuente de información de este trabajo son los tres Padrones Municipales de 1900, 1910 y 1921, de la ciudad de Granada.

### **I.- Marco teórico y metodología**

En el paradigma principal de la sociología actual la estructura social y la estratificación no se contemplan como sinónimas aunque si se considera que ambas están estrechamente vinculadas entre sí (Beltrán; Martínez). Con el concepto de estructura social el sociólogo quiere referirse al conjunto de instituciones y organizaciones sociales que regulan la vida de una sociedad y estructuran las pautas de conducta de sus miembros. Convencionalmente se suele distinguir en toda estructura social varios subsistemas, que definen un espacio social poliédrico que presenta varias dimensiones (demografía, cultura, economía, política, historia, desigualdad), que es reproducido o reformado en el tiempo a través de las prácticas sociales de los miembros de esa sociedad.

Con el concepto de estratificación social, por el contrario, el sociólogo se está refiriendo a la desigualdad social que presenta la estructura social de todas las sociedades humanas. Esta desigualdad social no alude a las diferencias idiosincráticas de los individuos sino a la posición de dominación o subordinación que socialmente se impone a los miembros de cada sociedad a la hora de acceder a los diferentes recursos humanos: poder, honor, riqueza, etc. La dominación implica la capacidad de acceder legítimamente a esos recursos mientras la subordinación trae consigo aparejada la restricción para poder acceder a los mismos. Esta desigualdad, al formar parte de la estructura, divide a las sociedades en grupos desiguales o estratos, y se reproduce en el tiempo ya que opera con mecanismos relativamente estables, ubicados más allá de la conciencia de los sujetos (Bretones).

La estratificación social, por tanto, también es estructural. No obstante, al no estar asociada a una actividad específica como la economía o la política sino que aparece como transversal ya que, amén de estar vinculada a los otros subsistemas sociales, es el resultado de la dinámica de toda la estructura social, es un buen inicio para el estudio de la estructura social. Por esta razón este trabajo se centra en el estudio de la estructura y cambio de la pirámide de la estratificación social en Granada en los dos primeros decenios del siglo XX.

El estudio se basa fundamentalmente en la información que aportan los Padrones Municipales de la ciudad de Granada de 1900, 1910 y 1921. La unidad de análisis son los cabezas de familia de la población de Granada en los años estudiados; los indicadores utilizados son los indicadores objetivos de estratificación social, como la profesión, lugar de residencia en el mapa urbano de la ciudad, educación, alquiler de la vivienda, salario y número de miembros por hogar, tal y como figuran en los padrones municipales. Esta información se complementa, como se dijo previamente, con la información proveniente de una serie de estudios de carácter local y nacional que ayuda a la mejor interpretación de la información que reflejan los Padrones.

### **1.1 La recogida de la información.**

La principal fuente de información para este trabajo son los Padrones Municipales de carácter vecinal de la ciudad de Granada, de 1900, 1910 y 1921. Estos se rigen por un criterio de consignación geográfico, distribuido en las distintas parroquias con las que, a la sazón, contaba la ciudad. Este surge en el siglo XIX, con el decreto de 17 de Octubre de 1842, y no se modifica hasta 1924, con la ley de 8 de marzo de ese mismo año, que sustituye esta forma de asignación y ordenación urbana por la de los distritos urbanos; aunque las dos formas de clasificación coexistirán hasta 1935.

En las dos décadas que cubre este estudio, la norma jurídica que regulaba la formalización e inscripción en el Padrón eran los artículos 18 y 20 de la Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877. Con respecto, a la demarcación, extensión y asignación del número de parroquias, con las que contaba la ciudad es variable según los años estudiados. Pero se puede afirmar que el entramado urbano se dividía, básicamente, en 14 parroquias, que son las siguientes: Sagrario, La Magdalena, Las Angustias, San Matías, San Ildefonso, San Gil, San Pedro, San José, Santa Escolástica, San Justo y Pastor, San Andrés, El Salvador, San Cecilio, Sacromonte-Fargue.

Para la recogida de información se consultaron todos los libros del Padrón Municipal, referentes a las fechas propuestas, cuyo cómputo total para los tres años asciende a 284 libros. Divididos en 139 libros para 1900, 71 para 1910 y 74 para 1921. La unidad de análisis utilizada ha sido la del cabeza de familia. La muestra se obtuvo del total de páginas con los que contaba los libros de Padrón para cada parroquia en cada año, que se corresponde con el número de cabezas de familia inscritos. El procedimiento de muestreo utilizado es el denominado aleatorio simple. Se efectuó siguiendo un ritmo de elección decenal (una de cada diez páginas) del total del número de folios. En cuanto a los criterios estadísticos empleados están determinados por un intervalo de confianza del 95,5 % y un margen de error muestral de +/- 3.

Para el posterior tratamiento y análisis de los datos recogidos se realizó una ficha tipo para cada cabeza de familia de los seleccionados en la muestra; en cuanto a su confección, se introdujo un criterio de selección y discriminación de aquellos ítems con los que contaba el Padrón, que mejor se adecuaban a los propósitos de este estudio. Las variables que se escogieron para la conformación de la ficha son los siguientes:

a) Datos personales y procedencia de los empadronados:

- 1- Nombre y apellidos
- 2- Fecha de nacimiento
- 3- Naturaleza- Procedencia
- 4- Estado Civil

b) Relacionados con la profesión ejercida, grado de alfabetización y datos económicos:

- 5-Profesión
- 6- Leer y Escribir
- 7- Sueldo del que anualmente disfruta
- 8- Alquiler o arrendamiento anual que paga por la vivienda
- 9.- Número de miembros que integran el hogar

A continuación se muestra a modo de ejemplo una de las fichas tipo utilizadas para la recogida de datos de los libros del Padrón Municipal:

### Cuadro I-1

#### Ejemplo ficha tipo empleada (Libro I, San Andrés 1910)

Nombre y Apellidos	Fecha nacimiento	Naturaleza-procedencia	E.civil	Profesión	Leer	Sueldo	Alquiler	Nº miembros
José Rodríguez Villendas	1861	Alcala la Real (Jaén)	Casado	Comerciante	Si		480	6
Miguel González Castelar	1881	Granada (S.Pedro)	Casado	Pintor	Si		30	2
Rosario Bravo León	1843	Santa Fe (Granada)	Viuda	Su casa			40	2
Benita Fernández Badillo	1850	San Millán (Burgos)	Viuda		Si			1
Manuel Sánchez	1848	Granada (S.Justo)	Casado	Panadero	No			6
Manuel Manzanera Sánchez	1851	Granada	Casado	Cristalero				3
Miguel Fortes Valenzuela	1864	Granada (S.Justo)	Casado	Carpintero				4
Encarnación de Haro Ruiz	1851	Almuñecar (Granada)	Viuda	Sirvienta	No		10	2
Sebastián Veiras Ruiz	1870	Hueneja (Granada)	Casado	Campo	No			6
Francisco Balboa Sallo	1861	Guadix (Granada)	Casado	Campo	No			4
Francisco García Ortiz	1871	Calahorra (Granada)	Soltero	Músico	Si		90	2
Manuel García González	1849	Granada (S.Ildelfonso)	Casado	Cantero	Si		100	2
Carmen González Linares	1882	Jun (Granada)	Soltera	Su casa	No		30	1
Andrés Escamilla Moleón	1869	Granada (Angustias) Huerca Overa	Casado	Zapatero	Si		100	2
Pascual Fernández Dominguez	1858	(Almería)	Casado	Empleado	Si	1500		3
Filomena Villena	1848	Sevilla	Soltera	Su sexo	Si			2
Juan Soriano Leiva	1841	Iznalloz (Granada)	Casado	Campo	No			2
Raimundo Carrasco López	1841	Ballarca (Almería)	Viudo	Campo	No		90	2
Pablo Oliva y Guachil	1836	Lérida	Viudo	Maquinista Ayu.Obras	Si			1
Ricardo Puyol y Helguero	1866	Guadalajara	Casado	Públicas	Si	4000	1260	6
Trinidad Manzano Ibañez			Viuda					3
Angustias Vidal Perea	1872	Barcelona	Casada	Profesora	Si	3000	720	6
Eugenio Vallejo	1862	Terraba (Segovia)	Casado	Comercio	Si	3000	900	5
Ricardo Perogordo y Esquivel	1870	Madrid	Casado	Empleado	Si	4500		5

Fuente: Elaboración propia de los datos a partir del Padrón Municipal 1900, 1910 y 1921

El total de fichas por cabezas de familia realizadas para los tres años asciende a 4979. Para el año 1900 se han realizado 1653, para 1910, 1501, y, para finalizar, en 1921 se efectuaron 1825.

Sólo dos palabras sobre las dificultades encontradas en la recogida de la información. En primer lugar, existe variabilidad en el número de parroquias existentes a lo largo de estos años y, por tanto, la ordenación de los empadronados es cambiante. No se sigue un criterio fijo en cuanto al establecimiento de las parroquias que componen el espacio urbano de la capital; aunque sí hay 13, que son inalterables (Sagrario, Magdalena, Las Angustias, San Matías, San Ildefonso, San Gil, San Pedro, San José, Santa Escolástica, San Justo y Pastor, San Andrés, El Salvador, San Cecilio). La indefinición aparece con las parroquias del Sacromonte y el Fargue. En el año 1900 aparecen como parroquias independientes, estableciéndose el total en 15. En cambio, en 1910, aparecen agrupadas en una sola (Sacromonte-Fargue), y el número de parroquias que componen la ciudad es 13. Este fenómeno de asimilación es extraño porque difiere de lo establecido, sólo unos meses después, en el boletín Eclesiástico de 14 de Septiembre de 1911, en el que se establece la demarcación de las parroquias según la evolución de los límites de la ciudad. En el se contempla al Sacromonte y el Fargue como dos unidades parroquiales distintas (Boletín Oficial Eclesiástico, 1911: 242). En 1921, desaparecen las dos del mapa de consignación geográfico por parroquias, asignándose sus habitantes y límites geográficos a la de San Cecilio.

En segundo lugar, a la hora de operar con los Padrones existe una incorrecta serialización en la paginación de algunos de los padrones consultados, que se traduce en transcripciones erróneas de la numeración, siendo las más comunes, las erratas provenientes de la repetición del número de página o los saltos y retrocesos sin explicación de una decena a otra de la numeración sin que tercie motivo aparente. Como consecuencia de esto es muy posible que el número de páginas total pueda diferir de la sumatoria que se obtiene con la numeración original que tienen los Padrones.

## 1.2 Indicadores de estratificación

La profesión es el indicador más importante y más fiable utilizado en este trabajo, dada las limitaciones informativas de que adolecen los otros indicadores en nuestras fuentes de información, es decir, en los Padrones Municipales. La información sobre los ingresos o renta anual en el padrón, que podría haber reportado datos relevantes sobre el nivel económico de los empadronados, adolece de un enorme grado de ocultación, que impide ofrecer medias salariales sobre la mayoría de grupos profesionales. En 1900, el (93%) no declara la cuantía de sus ingresos anuales, en 1910 es el (91%), y en 1921 el (90,6%). (Véase apéndices nº 1, 2 y 3). La declaración del salario se concentra de manera invariable en los tres años consultados en ciertas



profesiones, típicas de clase media: abogado, médico, farmacéutico, delineante, militar, catedrático, propietario, escribiente, labrador, profesor, empleado. Por esta razón, esta información ha sido muy útil, para mejor discriminar y jerarquizar en los diferentes estratos de clase media (aunque sospechamos que existe cierta manipulación de los datos por parte de estos empadronados presumiblemente por motivos fiscales), cuando el simple enunciado de la profesión resultaba un poco impreciso. Esto ha ocurrido en profesiones como: Propietario, Labrador, Industrial, Empleado y Militar. Las diferencias en los ingresos económicos declarados entre los miembros de una misma profesión han permitido diferenciarlos mejor y ubicarlos en los diferentes estratos.

La ocultación afecta fundamentalmente a las profesiones de la clase baja y hay razones objetivas, que explican sus dificultades a la hora de declarar sus ingresos reales, como son la situación, el medio, carácter o régimen laboral de la actividad desempeñada. De especial sensibilidad son las tareas agrícolas, desempeñadas por jornaleros o los empadronados que se catalogan como trabajadores del campo, en la que la mayoría de las ocasiones se alternaban periodos de gran carga de trabajo con prolongados periodos de inactividad, dependiendo de los periodos de siembra y recogida de la cosecha. Los trabajadores manuales tampoco se ven libres de esta situación, sobre todo los artesanos, ya sean cualificados o no, que trabajaban según el producto terminado (los caldereros, plateros, cuchilleros, herreros), o las artesanías del vestido y el tocado (bordadoras, encajadoras, sastras), que trabajaban “a la pieza”, y cuya retribución dependía de los cambios que pudiera ocasionar la demanda de los productos que fabricaban. Una situación similar ocurre con los integrantes del Servicio doméstico (sirvientas, criados), sujetos a un pago fraccionado, en una retribución directa y, otra parte en especie, que incluía el alojamiento y la manutención (son las definidas en el padrón como “agregadas”).

Tampoco son ajenos a esta dinámica los obreros industriales (muchos de los cuales simplemente se definen como obrero o trabajador), que insinúa el carácter discontinuo y cambiante de su actividad laboral, según las oportunidades que ofrecía el mercado de trabajo. Otro caso pueden ser los trabajadores en servicios varios, y los vigilantes, serenos, guardas que se han englobado en la categoría profesional, catalogada aquí, como “Vigilancia privada”. Su escasa cualificación, y los más que previsibles magros ingresos derivados de su actividad, nos lleva a pensar en un más que probable “pluriempleo”, para poder alcanzar un nivel económico básico. Por tanto, sus posibles retribuciones serían la conjunción del desempeño de varias actividades, por lo que se antoja muy difícil hacer un cálculo por año, y cuantificar de donde provienen y, si la obtención de sus rentas anuales, remiten a una actividad profesional única.

La educación, que podría haber aportado datos sobre el nivel de estudios de los cabezas de familia, se limita a recoger el grado básico de alfabetización (saber leer y escribir) de los empadronados; por lo cual, no ayuda a discriminar entre los miembros de las clases medias. El precio anual por el arrendamiento de la vivienda podría haber ilustrado, aunque solo fuera de forma parcial, pero

de todas formas no aclara con exactitud al ser un elemento derivado de la renta anual y que no nos puede auxiliar a diferenciar por profesiones. (Véase apéndices nº 4, 5 y 6)

### **1.3 La profesión como indicador básico**

De todas formas, la profesión como criterio de estratificación, ofrece unas posibilidades nada desdeñables, ya que, ayuda a comprender: la estructura de la población activa por sectores económicos, la importancia de cada ocupación en el conjunto de la estructura productiva de la ciudad, los cambios, transformaciones y pervivencias que se producen en el seno de ésta y, sobre todo, la estructura básica de la desigualdad social. A la par, nos informa de la dimensión económica, social y geográfica, que se establece entre la persona que trabaja y la ocupación que realiza, por una serie de factores como: Nivel de especialización, situación en la relaciones de producción (asalariado o trabajador por cuenta propia), naturaleza del trabajo (manual o intelectual), ambiente geográfico en el que se realiza el trabajo (rural o urbano).

Debido a la utilización de este único indicador de estratificación social no es posible incluir en la jerarquización por estratos a todas aquellas personas, que no reflejan en el Padrón una actividad profesional, de la que puedan derivarse unos presumibles ingresos. Por esta razón han sido excluidas todas las mujeres que se dedican a las labores domésticas (las que declaran profesiones como “su sexo”, “su casa”, “sus labores”), jubilados, enfermos, parados y, en general, a los que aluden a una categoría profesional sin clasificación aparente.

En conjunto se han encontrado 245 profesiones distintas en los Padrones de 1900, 1910 y 192, que hemos integrado en grupos profesionales, distribuidos por estratos jerarquizados. (Véase apéndice nº 7). Para la articulación de la tabla general de grupos profesionales, se ha seguido la línea de investigación que aparece en los trabajos de los profesores Murillo, Cazorla y Beltrán, salvando las distancias temporales y adaptándola a la realidad sociohistórica de este estudio. (Murillo Ferrol, 1987; Cazorla Pérez, 1973; Murillo Ferrol y Beltrán Villalba, 1983). En estos trabajos se pretende categorizar la muestra de la población española combinando variables muy sencillas como: propiedad de los medios de producción, nivel de especialización y posición en la estructura burocrática tanto de la empresa pública como privada. Las distintas categorías que en cada ocupación se distinguen son: personal directivo y técnico, administrativo y comercial, subalterno, maestros y capataces, profesionales, peones especializados, peones y aprendices. Por otra parte, se ha intentado hacer una interpretación socio-profesional de los oficios encontrados en el contexto histórico de la Granada de principios del siglo XX a través de fuentes secundarias, teniendo que acudir, a veces, hasta a las ediciones decimonónicas y coetáneas del Diccionario de la RAE.

### **1.4 Estratos de clase baja**

Las profesiones ubicadas en las clases bajas se han distribuido en dos estratos diferenciados. En el primero se han ubicado las profesiones más bajas de la escala social desde el jornalero agrícola al servicio doméstico, mientras que en

el segundo entran las profesiones típicas del mundo obrero, desde el obrero industrial o de la construcción hasta el amplio elenco de artesanos y trabajadores especializados. Es posible que algunos artesanos también podrían estar en el estrato siguiente, que es el estrato más bajo de la clase media, pero como el criterio principal es el profesional y no la propiedad del negocio y se trata de trabajos manuales se ha optado por incluirlo a todos los artesanos entre las clases bajas.

### Estrato N° 1

- a) Jornaleros del campo y modestos ganaderos
- b) Servicio doméstico
- c) Artesanos sin cualificación
- d) Vigilancia privada
- e) Otros

### Estrato N° 2

- a) Obreros de la construcción
- b) Obreros industriales
- c) Trabajadores en minas y canteras
- d) Artesanos cualificados
- e) Artesanías del vestido y del tocado
- f) Transporte de pasajeros y mercancías
- g) Hostelería
- h) Trabajadores cualificados en servicios varios
- i) Orden público

#### 1.4. 1 Grupos profesionales del estrato n° 1 de la clase baja.

En este primer estrato se integran todas las profesiones que no requieren mucha especialización para su desempeño y que no están muy valoradas socialmente, que actualmente se podría denominar como peonaje. Una palabra sobre cada uno de estos grupos profesionales

- *Jornaleros del campo y modestos ganaderos.*

Se trata de trabajadores del sector primario, que no son poseedores de los medios de producción, y que sólo disponen de su fuerza de trabajo para la obtención de un salario. En orden al carácter mixto en la composición de este grupo de actividad y a su significación tendríamos que distinguir, entre los cabezas de familia que realizan su actividad en la agricultura, y los que lo hacen en la ganadería. En realidad, la composición de este grupo profesional está integrada, casi en su totalidad por trabajadores agrícolas (99,0%), siendo ínfima la presencia de los pertenecientes a la ganadería. Los empadronados que están relacionados con la ganadería se ubican en tres profesiones, "Cabrero", "Vaquero", "Buchero" (persona que asiste o ayuda a parir a las burras).

Más complejo es el mundo profesional agrícola ya que atiende a una diversidad de denominaciones y formas, que exigen alguna explicación. Entre las denominaciones que aluden a las labores agrícolas la más numerosa es la de “Campo” o “Del Campo”, que de manera genérica remite a la designación del medio en que se efectúa la actividad, sin ninguna especificación sobre el oficio; algo similar sucede con la de “Hortelano”. Utilizando la psicología del lenguaje socio-profesional de la época es evidente que ningún propietario se denominaría como “Del Campo”. Emparentada con estas profesiones está la de “Jornalero”, que hace mención a la condición de obrero del campo y al régimen laboral en el que trabaja, es decir por un jornal como un trabajador eventual. La mayoría de los trabajos que solían presentársele eran agrícolas. En el caso de la remolacha en Granada, está incluía una serie de trabajos mixtos (transporte en fábrica, carga y descarga y otras tareas no especializadas), pero su labor fundamental discurría en la agricultura. También se han incluido en esta categoría, por su afinidad, a “Bracero”, en referencia a la persona que trabaja en la agricultura con sus propios brazos.

### - *Servicio doméstico.*

Está compuesto por las profesiones propias de la servidumbre, que son llevadas a cabo tanto por varones como por mujeres (“Sirviente/a”, “Criado/a”, “Doméstica”). El grupo también incluye a las personas que sirven de ayuda en las labores del hogar (“Lavandera”, “Planchadora”, “Mandadero”, “Recadero”, “Mozo”, “Portero/a”).

### - *Artesanos sin cualificación.*

Se recogen en este grupo profesional los oficios derivados de la artesanía que, por su propia condición, tenían menor rango social y/o no necesitaban mucha especialización. “Herrador”, “Afilador”, “Hojalatero”, “Espartero”, “Rastrillador”, “Cordonero”, “Sillero”, “Escobero”, “Jabonero”, “Linero” (utiliza para su trabajo como materia prima el lino), “Pintor”, “Tintorero”.

### - *Vigilancia privada.*

Se incluye en este grupo de actividad a profesiones como “Guarda” (era el encargado de controlar y vigilar las tierras de labor), “Vigilante” y “Serenos” (en su doble función nocturna de abrir los portales a los vecinos de los inmuebles e informar sobre las transgresiones del orden a la fuerza pública).

## 1.4. 2 Grupos profesionales del estrato nº 2, pertenecientes a la clase baja.

En el segundo estrato de la clase baja se incluyen una serie de profesiones muy diferentes entre sí. La mayor parte de ellas son profesiones manuales que exigen cierto grado de especialización. Otras son profesiones relacionadas con el orden público y se ubican en este estrato, por pertenecer a la escala más baja del personal subalterno de la Administración.

- *Obreros de la construcción.*

Incluye los oficios de “Empedrador”, “Obras”, “Arenador”, “Albañil”, “Marmolista” y “Caminero”.

- *Trabajadores en minas y canteras.*

Integra ocupaciones como “Minero”, “Picapedrero”, “Cantero”, “Polvorista” y “Martillador”.

- *Obreros industriales.*

Se han incluido aquellas profesiones, que están relacionadas con el escaso sector industrial en Granada, “Peón”, “Industria”, “Metalúrgico”, o, de carácter más ideologizado, “Obrero” y “Trabajador”. En teoría estos trabajos solo indican el carácter asalariado, pero no el sector de producción. Pero si atendemos al lenguaje que utilizaban las sociedades obreras era muy común distinguir claramente entre obrero y campesino.

- *Artisanos cualificados.*

Aquí se puede ver la gran diversidad de actividades de la que se componía la artesanía granadina en virtud de la amplia gama de oficios encontrados en los padrones. Estos se han diferenciado, unas veces por la materia prima utilizada, y otras por el área de trabajo en que efectúan su labor.

a.- *Artesanías de la madera:* Ebanista, Barnizador, Carpintero, Tallista Sombrillero, Dorador, Tonelero, Carretero.

b.- *Artes gráficas:* Tipógrafo, Litógrafo, Impresor, Cajista y Encuadernador.

c.- *Sombrerería:* Sombrerero

d.- *Calzado:* Alpargatero y Zapatero

e.- *Artesanías de la Piel y el Cuero:* Guantero, Pellejero, Curtidor, Aparador, Guarnicionero, Pieles y Ataracero.

f.- *Textil:* Tejedor/a,

g.- *Artesanías del hierro y otros metales:* Herrero, Cuchillero, Calderero, Platero, Farolero, Cerrajero, Forjador, Armero y Fontanero.

h.- *Artesanías de la Alfarería y la Cerámica:* Tornero, Alfarero.

i.- *Artesanías relacionadas con la alimentación:* Molinero, Confitero, Chocolatero, Panadero, Oficial de matadero.

j.- *Otras actividades artesanas o, en régimen semi-artesanal:* Papelero, Fotógrafo, Relojero, Electricista, Mecánico, Cristalero, Papel, Pirotécnico.

k. - *Artesanías del vestido y del tocado:* Este grupo profesional esta compuesto en una gran parte por oficios desempeñados por mujeres. Las ocupaciones que lo conforman son: “Bordadora”, “Encajadora”, “Costurera”, “Modista”, “Sastre/a”, “Sastrería”, “Batero”.

l. - *Transporte de pasajeros y mercancías:* Lo componen profesiones como (“Cocheo”, “Chofer”, “Conductor”, “Del tren”, “Ferrocarriles”, “Guarda agujas”, “Maquinista” “Repartidor”, “Arriero”, “Carrero”).

ll. - *Hostelería:* Compuesto por profesiones como “Cocinero”, “Tabernero”, “Fondero”, “Posadero”, “Hospedero” y “Pupilar” (el que atiende a un pupilo, proporcionándole techo y comida)

m. - *Trabajadores cualificados en servicios varios:* Se agrupan a profesiones diversas cuyo elemento en común es el de pertenecer al sector terciario y poseer un grado de especialización en su actividad laboral que los diferencia y separa de los establecidos en el primer estrato: “Barbero”, “Practicante”, “Callista”, “Peluquero”, “Conserje”, “Guía Civil”, “Telefonista” y “Jardinero”.

n.- *Orden público:* Son personal subalterno por excelencia y las profesiones típicas de este grupo serían: “Policía”, “Carabinero”, “Municipal”, “Guardia Civil” (Todos ellos sin graduación).

### **1.5 Estratos pertenecientes a las clases medias.**

Las ramas de actividad que integran los estratos de clase media son: Propietarios, Comercio, Industriales, Empleados del sector privado, Administración pública, Ejército, Educación, Clero y Profesiones liberales.

Se han incluido estas ramas de actividad en las clases medias por el nivel económico y el prestigio social que traían aparejada la pertenencia profesional a cada una de ellas. El desempeño de estas actividades profesionales requería una cualificación suficiente para su desarrollo; al menos se necesitaba estar alfabetizado y, en otros casos, era necesario un nivel superior de estudios. Por otro lado, la pertenencia a organizaciones sociales como el Ejército, la Administración pública del Estado o la Iglesia aportaban un apreciable prestigio, unos ingresos, y también unas condiciones de trabajo y seguridad laboral, superiores a cualquier actividad de la clase baja. Otros sectores como la Educación basaban su prestigio en su labor formativa y en la posesión de estudios superiores, mientras que los Propietarios y los Industriales la apoyaban, amén de la importancia de la función social de sus tareas, en que eran dueños de la tierra o del negocio industrial. Estos criterios ubicaban muy por encima de la clase baja a los integrantes de estos sectores de actividad.

La información sobre ingresos económicos, que en estas profesiones sí aparece reflejada en los Padrones, y la denominación de la profesión entre los miembros de la Administración Pública, Ejército, Clero, Educación, etc., han permitido conocer el rango que ocupa en la escala burocrática de estas organizaciones. Gracias a ello se ha podido discriminar entre los diferentes estatus que existen en estas ramas de actividad y elaborar tres estratos diferentes, ubicados en la clase media.

### Estrato Nº 3

- Modestos propietarios
- Comercio vario
- Modestos industriales
- Modestos empleados del sector privado
- Funcionarios modestos de la Administración pública
- Militares de baja graduación
- Maestros de 1ª enseñanza
- Bajo clero
- Otros

### Estrato Nº 4

- Propietarios medios
- Industriales medios
- Funcionarios medios de la Administración pública
- Militares de grado medio
- Profesores
- Clero y religiosos
- Profesiones liberales de bajo rango

### Estrato Nº 5

- Empleados del sector privado de alta cualificación
- Altos funcionarios de la Administración pública
- Militares de alta graduación
- Catedráticos de Universidad
- Alto clero
- Profesiones liberales de alto rango

#### 1.5.1. Grupos profesionales de los estratos de clase media.

La identificación profesional de “Propietario”, hace referencia a la posesión de los medios de producción, que en el lenguaje social de principios del siglo XX, era la tierra. El propietario podía explotarla directamente, sólo o con la ayuda de jornaleros, o arrendarla a otras personas para su explotación. La identidad de “Labrador” es similar y, aunque pueda incluir otros matices, en este trabajo se han considerados como sinónimos (Cámara Hueso). Dada la importancia del sector primario en la economía de la época en Granada, el grupo profesional de propietarios de la tierra era significativo, cuantitativa y cualitativamente, en la sociedad granadina del primer tercio del S. XX.

La rama del comercio también tenía una importancia manifiesta en Granada como tradicional centro de abastecimiento de productos para Andalucía Oriental y, sobre todo, por ejercer como capitalidad de la comarcas, de la Vega, de la Sierra y del Valle de Lecrín. En esta rama de actividad han sido incluidas las profesiones como “Comercio”, que es la profesión más abundante dentro del grupo, aunque su denominación es bastante imprecisa, ya que no indica la función comercial desempeñada. Un caso similar ocurre con “Comerciante”. Hay otras que si hacen referencia al establecimiento comercial donde se realiza el trabajo: “Carnicero”, “Pescadero”, “Estanquero” y “Medino” (persona que trabaja en la Medina es decir en el mercado de abastos). Le siguen en importancia “Tratante” (que hace referencia a la actividad de la compra-venta de ganado) y “Marchante”. Caso aparte, dentro de la actividad comercial, son aquellos profesionales como “Vendedor”, “Viajante”, “Agente”, “Representante”, “Comisionista”, “Corredor de Seguros” y “Ventas”, que trabajan por cuenta propia y obtienen sus rentas en un negocio más aleatorio.

La rama compuesta por los Industriales, cuya única profesión anexa a este grupo de actividad es la denominación profesional de “Industrial”, que hace alusión al dueño de un pequeño negocio en régimen semi-artesanal (los que eran conocidos en el siglo XIX como “fabricantes”) o director de una industria. La rama de actividad de los Empleados del sector privado se ha inferido de la categoría profesional declarada, que normalmente es la de “Empleado”. Se trataba de asalariados que desarrollan una actividad no manual y en un régimen laboral, probablemente estable. Otro contingente de este grupo viene representado por algunas profesiones, que se caracterizan por su carácter asalariado y están relacionadas con las funciones de transcripción y registro administrativo (“Escribiente”, “Transcriptor”, “Taquígrafo”).

El personal vinculado a la Administración Pública, a la Audiencia Territorial, al Ejército, al Clero, y al mundo de la Educación, y, de forma especial, a la Universidad constituye un sector muy importante, cuantitativa y cualitativamente, de la sociedad granadina en nuestro periodo de estudio. Al ser Granada la capital de la provincia, en ella estaban ubicados las delegaciones de los servicios estatales, la Diputación Provincial que, gestionaba los recursos y servicios de la provincia, y el Ayuntamiento. El personal adscrito a estas organizaciones era proporcionalmente numeroso como fracción de la clase media y ocupaba posiciones significativas en la escala del poder local.

Otro sector importante de la clase media granadina estaba integrado por los profesionales y técnicos vinculados a la vida judicial, al Ejército, a la Educación, y al Clero. Granada era la sede de la Audiencia Territorial y de la Audiencia Provincial. El Ejército gozaba de arraigo histórico en la ciudad, su presencia era numerosa y disfrutaba del prestigio social alcanzado por su liderazgo en el siglo XIX. La actividad educativa, tradicionalmente importante en la ciudad, se encuentra vinculada a la actividad académica, desempeñada por su Universidad desde su fundación por el emperador Carlos V. Tras un periodo de decaimiento de sus actividades a inicios del XIX, logró remontar su alumnado y su prestigio entre las 12 universidades del país, y en este periodo de la Edad



de Plata de la cultura española, se convierte en el principal núcleo universitario del sur de España (Calero Palacios, Arias de Saavedra, Viñes Millet). También era significativa la presencia de las profesiones liberales, sobre todo, las vinculadas a la vida judicial (por las razones explicitadas con anterioridad), y a la medicina -que gozaba de gran prestigio en la región- ya que muchos de sus profesionales eran profesores en La Facultad de Medicina.

Todos estos sectores de la clase media, además de disfrutar de una posición económica desahogada en aquella sociedad dual, ocupaban posiciones importantes en la escala del poder y gozaban de grandes cuotas de prestigio, que les permitía estrechar los vínculos del <convivium> y el <connubium>, entre sí y con los grupos de propietarios, industriales, comerciantes y profesiones liberales. En cuanto al Clero, amén de ser cabecera de un Arzobispado, albergaba diferentes congregaciones religiosas, masculinas y femeninas, dedicadas a las tareas de culto, educación y beneficencia. El análisis de esta fuerte presencia en Granada de religiosos y religiosas es muy significativo, ya que ofrece claves interpretativas para conocer mejor la mentalidad e ideología de las clases medias y alta de la ciudad. Granada, como sede arzobispal, contaba a la sazón con una Universidad Pontificia, dos seminarios, tres cabildos y el clero parroquial de la ciudad. Pero la presencia de religiosos y religiosas era aún mucho mayor y más significativa que la del clero secular ya que ellos, en contraste con los seculares, lideraban las tareas educativas de los hijos de las clases medias y, a través de la predicación, la dirección espiritual y el confesionario, la formación de conciencias de los adultos.

Los religiosos, tras el paréntesis de la exclaustración, habían ido retornando a sus tareas educativas, sanitarias y pastorales, a veces de la mano del poder civil. Los Escolapios llegan a Granada en 1859 de la mano del Ayuntamiento de la ciudad. Tras la Restauración también llegarán los Hermanos de S. Juan de Dios en 1878; los Redentoristas en 1879; los Jesuitas en 1881, los Capuchinos en 1895 y los Agustinos en Recoletos en 1899. La presencia femenina de la vida religiosa en la ciudad era aún más importante. Las religiosas de vida contemplativa, que arraigaron fuertemente en la Granada de la Contrarreforma, gracias a sus vínculos con la nobleza, como no tuvieron que abandonar la ciudad, ya que a ellas no les afectó la exclaustración, mantienen activos los dieciocho monasterios, que se crean en los siglos XVI y XVII. También era importante y muy significativa la presencia de las congregaciones religiosas de vida activa. Algunas de estas congregaciones nacen en la propia ciudad de Granada en el último tercio del S. XIX. Las Hijas de Cristo Rey, lo hacen en 1887, las Hermanas Mercedarias de la Caridad, en 1880, las religiosas de la Presentación en 1880; las Misioneras del Santísimo Sacramento en 1896 y las Hijas de María Inmaculada para el Servicio Doméstico en 1899.

Otras congregaciones vinieron de fuera. Las primeras en hacerlo fueron las Hijas de la Caridad en 1858 y lo hicieron para atender los centros hospitalarios y de beneficencia, dependientes del poder civil. Después y, por las mismas razones de atención a los problemas de ancianos, huérfanas, o enfermos, llegan las Hermanitas de los Pobres, en 1864, las Adoratrices en 1879, y las Siervas de María, Ministras de los enfermos en 1880. Finalmente y destinadas

a la enseñanza llegan a Granada las Esclavas del Sagrado Corazón en 1905, las Religiosas del Sagrado Corazón en 1905, y la Compañía de María en 1907 (Estadística General del Arzobispado de Granada).

### 1.5.2. Jerarquización interna de los grupos profesionales de clase media.

Los criterios utilizados para su jerarquización interna han sido: los ingresos económicos y/o el rango del puesto ocupado dentro de la organización a que pertenecen. En la rama de Propietarios, se han incluido las profesiones de "Propietario" y "Labrador". Ante la indefinición de esta identidad profesional, ya que, un propietario puede ser, tanto el dueño de un pequeño trozo de tierra como el poseedor de cientos de hectáreas de tierra, hubo que realizar unos cálculos previos para establecer una separación entre, Modestos propietarios, y Propietarios medios. En la muestra no había aparecido ningún gran propietario -que habría que haber incluido en la clase alta- no porque no existieran en la Granada de la época sino por su reducido número, se procedió a dividir a los integrantes de esta rama de actividad en estos dos grupos profesionales, Propietarios modestos, que declaran ingresos anuales inferiores a 1500 pesetas y Propietarios medios, que ingresaban anualmente entre 1500 y 3000 pesetas. A los primeros se les ha ubicado en el estrato nº 3 y a los segundos en el estrato nº 4.

Algo similar se ha hecho para discriminar entre los Industriales. Se han considerado como Modestos industriales a aquellos, que declaraban unas rentas inferiores a 1.000 pesetas y, en el tramo que se sitúa 1.000 y 3.000 pesetas, a los Industriales medios. La discriminación entre los Empleados del sector privado también se ha realizado en base al salario anual declarado. Como Modestos empleados se ha considerado a aquellos cuya asignación salarial anual era inferior a 1.500 pesetas, los Empleados medios estarían situados en un tramo comprendido entre 1.501 y 3.000, y los de Alta cualificación los que perciben más de 3.001 pesetas al año.

El criterio de clasificación utilizado con los adscritos a la Administración Pública, las Fuerzas Armadas y el Clero ha sido el rango del puesto ocupado dentro de la organización respectiva. Así, entre los miembros de la Administración Pública, se han colocado en el estrato más bajo de la clase media a los carentes de grado como auxiliares y ayudantes: ("Cartero", "Telégrafos", "Consumos", "Ayudante de prisiones", "Auxiliar de la agencia tributaria", "Ayudante agrónomo" y "Cesante"), en el estrato medio de esta clase social a los oficiales y directores ("Oficial de Hacienda", "Oficial de la Administración", "Oficial de Sala", "Obras públicas", "Director Telegráfico", "Oficial de adunas", "Sección judicial"). En el estrato superior a ("Juez" y "Magistrado").

Los integrantes de las Fuerzas Armadas se han estratificado en consonancia a dos criterios: De manera directa, por la graduación militar a la que respondían; por tanto, en el estrato inferior se situaría el ("Suboficial") como Militares de graduación media ("Teniente", "Artillero"), y de alta graduación (Comandante de Caballería y de la Guardia Civil), siguiendo los criterios explicitados en el Foessa. De forma secundaria para aquellos que solo declaraban como

ocupación (Militar), utilizando tres tramos de renta acorde con los sueldos recogidos en el Padrón. Como Militares de baja graduación a aquellos cuya renta era inferior a 2.500 pesetas, Militares de grado medio entre 2.501 y 4.999 pesetas, y Militares de alta graduación aquellos que declaraban más de 5.000 pesetas anuales.

Con la clasificación del Clero se ha seguido una dinámica similar; así de esta manera en el estrato bajo han quedado integrados las profesiones de (Díacono y Sacristán), en el estrato medio (“Religioso/a”, “Fraile”, “Presbítero”, “Sacerdote”, “Eclesiástico”, “Coadjutor” y “Capellán”) y en el estrato alto (“Canónigo”, “Párroco” y “Cura”, ya que la identidad de Cura, dada por el interesado, en el lenguaje de la época era sinónimo de Párroco ).

En la rama de la Educación la división ha venido dada por el grado de la enseñanza en que desempeñaban su labor pedagógica. En el caso de la primera enseñanza (“Maestro”) o profesiones derivadas (“Enseñar niños”) y en el caso de (“Estudiante”) su inclusión viene determinada por su condición asociada. En el estrato medio a los que se declaraban como (“Profesor”) y en el estrato superior de la clase media a los (“Catedráticos”) de Universidad.

Las Profesiones liberales han sido discriminadas en consideración a su rango. De esta forma, de bajo rango se ha considerado a ocupaciones como: “Procurador”, “Perito”, “Interprete”, “Dentista”, “Delineante). De más alta jerarquía sería aquellas íntimamente relacionadas con la judicatura (“Abogado”, “Mandatario”) con la sanidad (“Médico”, “Veterinario”, “Farmacéutico”), con carreras técnicas (“Ingeniero”, “Jefe Estadístico”, “Inspector”) y con el mundo financiero, (“Negocios” y “Finanzas”).

### **1.6 Estrato de clase alta.**

De especial relevancia por su problemática teórica y metodológica suponía la composición del estrato concerniente a la clase alta. Antes que nada, hay que resaltar que esta clasificación hay que atenderla con cierta cautela. En primer lugar, porque en la muestra de los Padrones no aparecen ninguno de los grandes terratenientes, de los hombres de la industria o las finanzas. (Martín Rodríguez, 1986; Titos Martínez, Gil Bracero, Piñar Samos; Titos Martínez, 2000). Quizás pudo hacerse acudiendo a fuentes secundarias pero esta otra vía se salía del marco metodológico del trabajo.

No obstante, en la recogida de datos aparecieron una serie de profesiones, que por su propia adscripción (Arzobispo, General de Brigada, Banquero, Presidente de la Administración Territorial, Embajador, Rentista), pertenecían a esta clase social. Por tanto, se ha optado por reflejarlas en la pirámide de estratificación social. En cuanto a la cuantificación de un porcentaje exacto, se presenta el mismo problema que en otros estudios a la hora de hacer un cómputo de esta clase social. Dado su volumen reducido y poca incidencia numérica se ha optado por seguir la línea de estudios previos a este respecto, considerando que: “La variación real de este porcentaje, según opinión general, no puede ser muy grande, tal vez en unas provincias el 0,1 por 100 y en otras el 2 por 100, pero siempre de poca influencia cuantitativa sobre el volumen total de la población” (Cazorla, 1973: 32).

## **II. Contexto económico y social de Granada 1900-1921**

### **2.1 Introducción.**

Una mejor comprensión de la información que se utiliza en este estudio sobre la estructura y cambio de la estratificación social de la ciudad de Granada en el primer tercio del S. XX exige que, a grandes rasgos, ésta se contextualice, insertándola en el panorama de cambio que vive la sociedad granadina en estos años. En esta época Granada vive uno de los periodos más florecientes de la etapa contemporánea en el campo económico que, a su vez, incide en lo demográfico, lo urbanístico, lo cultural y lo político; pero el objetivo de este epígrafe no es analizar esos procesos de cambio sino aportar alguna información sobre ellos que ayude al lector a interpretar mejor los datos de este estudio. Por lo tanto sólo se informará sobre los cambios más significativos que vive la sociedad granadina tanto en su ecología, población, y vida económica, como en los dos indicadores de condiciones de vida que se utilizan en él, la vivienda y la educación

### **2.2 El mapa urbano**

Granada, está enclavada en una vieja región urbana (lo que hoy conocemos como la Vega de Granada), de humanización muy intensa desde la época romana, y que alcanza su apogeo con la conquista musulmana, gracias a sus extraordinarias posibilidades agrícolas y a sus privilegiadas condiciones defensivas, y estas mismas circunstancias ecológicas seguirán condicionando, en parte su trayectoria económica y social durante los siglos siguientes

La evolución, desarrollo y crecimiento de la ciudad en el primer cuarto del siglo XX están marcadas, en primer lugar, por su situación topográfica; ya que, está enclavada en una depresión, que se distribuye entre tres colinas situadas al pie de Sierra Nevada (San Cristóbal, San Miguel y la Alhambra, de unos 750 metros de altitud en el extremo oriental), atravesada por los ríos Genil, Darro y Beiro, y asentada en la cabecera de una llanura en su zona occidental. Y de manera subsidiaria, aunque no por ello menos importante, por las necesidades sociales de la población, vinculadas al crecimiento demográfico experimentado desde los últimos decenios del siglo anterior, y a la mejora en las condiciones de habitabilidad cifradas en nuevos equipamientos, nueva construcción de viviendas y mayor comodidad.

A comienzos del siglo XX, la ciudad de Granada no había sufrido grandes cambios en su mapa urbano y, en lo fundamental, seguía remitiendo a los parámetros de la ciudad tradicional que había sido antaño, a pesar de las modificaciones introducidas en la zona baja, a raíz del traspaso de los bienes de la Iglesia a manos privados. “Algunos de los edificios conventuales del centro pasan a albergar oficinas públicas, con lo que se acentúa el carácter administrativo del lugar: en uno de los patios del convento del Carmen se instala el Ayuntamiento, cuyo número de funcionarios no deja de crecer; San

Francisco Casa Grande albergará las oficinas de Correos y Capitanía General; el convento de la Trinidad las oficinas de Hacienda: la Universidad amplía sus dependencias en el antiguo colegio de los jesuitas, donde también está la Diputación y el Gobierno Civil; y el convento de Santo Domingo acoge el Museo de Bellas Artes y varias instituciones culturales. Los pequeños mercados que había dispersos por toda la ciudad se concentran en los entornos de la Catedral, ocupando los solares de los desaparecidos conventos de San Agustín y Capuchinas, y la plazuela de la Pescadería. También son expulsadas a la periferia industrias y servicios que producían malos olores o suponían algún peligro de accidentes: desaparecen las industrias de la Riberilla, un incendio destruye la Alhóndiga de granos, se cierra la antigua Carnicería, etc” (Barrios Rozúa: 247).

Entre 1837 y 1880 se reformaron las zonas de Bibarrambla y el Campillo. La venta de los bienes desamortizados propició el ensanchamiento, alineación y pavimentación de algunas calles principales: Reyes Católicos, Mesones, Alhóndiga, etc. mediante el derribo del viejo caserío (Viñes Millet). También se inició la construcción de nuevas avenidas, algunas de las cuales concluirán en nuestro periodo de estudio y entre éstas últimas merecen reseñarse, la conclusión del embovedado del río Darro y la construcción de la Gran Vía (Bosque Maurel, 1998: 98).

Como el río Darro atraviesa el centro la ciudad, periódicamente era motivo de inundaciones por las eventuales lluvias torrenciales, ocasionando graves desperfectos y pérdidas de vidas humanas, amén de las malas condiciones higiénicas que se derivaban de las industrias que en ellas se ejercían, a principios del XIX se proyectó el encauzamiento y embovedado del cauce del río, desde la Iglesia de San Gil y Santa Ana hasta su unión con el río Genil, a espaldas de la parroquia de la Virgen de las Angustias. Pero la obra no se acometió hasta 1854 y su realización sufrió continuos retrasos por falta de presupuesto municipal y por errores técnicos en su realización; el tramo hasta Puerta Real se finalizó en 1884; algún tiempo después, antes de terminar el siglo, se embovedó hasta la Carrera del Genil; y el último tramo, hasta su desembocadura en el Genil, hubo de esperar hasta 1938 (Bosque Maurel, 1998: 102 y 126; Viñes Millet)).

La construcción de la Gran Vía de Colón y su prolongación, como vía de comunicación principal del centro, constituyó una inversión inmobiliaria a gran escala tanto por los capitales depositados por los industriales granadinos del azúcar, promotores de la obra por medio de la Reformadora Granadina, como por el tiempo de ejecución de las obras. A pesar de que se había estipulado un plazo máximo de conclusión del trazado y edificación de las viviendas colindantes en 15 años, las obras se iniciaron en el verano de 1895 y el último edificio no se concluyó hasta 1918 (Martín Rodríguez, 1986).

La construcción de la Gran Vía inició la expansión de la ciudad hacia el norte a expensas de los paseos del Triunfo, situados entre la Plaza de Toros de la Maestranza y la Puerta de Elvira. En ese espacio tradicional como zona verde se construye en 1910 el Instituto Central y Técnico, en 1926 la Escuela Normal y en 1928, el Paseo de Alfonso XIII, que enlazaba la Gran Vía con la estación

de RENFE. (Belza y Ruiz de la Fuente). Además de esta urbanización interior hay que reseñar que por estas fechas también se inicia la expansión exterior de la ciudad a expensas casi siempre de la Vega; en la década de 1920 1930 se construyen las primeras barriadas que modifican el perímetro tradicional, el Barrio Fígares, que prolonga el viejo barrio de S. Antón, otra barriada en las inmediaciones del Paseo de la Bomba, los Hotelitos de Belén en el Realejo, y otro grupo, al inicio de la carretera de Sierra Nevada. (Bosque Maurel, 1998). Muchas de estas obras tendrán una incidencia importante en nuestro periodo de estudio ya que aliviaban el acuciante problema del paro.

La parte alta de la ciudad, Albaycín, Sacromonte, y zonas colindantes con la Alhambra, fue la zona que menos cambios tuvo. Sólo puede reseñarse el derribo de una parte de las murallas y puertas nazaríes amparadas por las políticas de planificación urbana que propiciaba el marco jurídico de la Ley de 1895 de Reforma interior de las ciudades, y que se desarrollaba en el reglamento del año siguiente. Estas medidas intentaban mejorar la circulación y la centralización de la ciudad baja con la periferia y ensanchar los límites de esta zona para, en teoría, poder construir nuevas viviendas; pero en realidad, no se intentó paliar el principal problema centrado en atajar el fenómeno de la creación de viviendas de autoconstrucción y de dotar de los equipamientos sociales básicos para ofrecer a sus moradores una vida más digna.

### 2.2.1 Distribución y jerarquización social del mapa urbano.

A pesar de los cambios apuntados las diferencias de clase no abocarán durante nuestro periodo de estudio a la creación de nuevos barrios, como ocurrirá en la segunda parte del S. XX, sino a la redistribución de la población por criterios económicos entre los barrios existentes. La puesta en subasta, tras la desamortización, de las numerosas fincas eclesiásticas ubicadas en el centro y la renovación de su caserío acarrearán un fuerte efecto especulativo, y un encarecimiento del precio del suelo que obligó a los estamentos más humildes a mudarse con sus actividades tradicionales artesanas y sus modestas industrias a las zonas de la periferia.

El resultado será la coexistencia en el mapa urbano de tres unidades urbanas, vinculadas entre sí pero muy diferentes en prestigio social: la ciudad alta, la media y la baja. Otro criterio de jerarquización dentro del plano urbano era el carácter exterior o interior de la ubicación de la vivienda; las viviendas situadas en las zonas limítrofes con el campo estaban socialmente menos valoradas y, por ello, eran el asentamiento normal de las clases bajas. (Calero Amor, 1971: 33 y SS.). Finalmente, la distribución político-administrativa del espacio urbano se basaba en la división tradicional de las demarcaciones parroquiales y la ciudad de Granada contaba en este periodo con 14 parroquias, distribuidas en cinco parroquias en la ciudad alta, cuatro en la intermedia y cinco en la baja.

### 2.2.2 La ciudad alta.

La ciudad alta la integraban las demarcaciones parroquiales de San Pedro, El Salvador, Sacromonte-Fargue, San Cecilio y San José, de las cuáles sólo ésta última estaba plenamente asentada en el interior del espacio urbano, mientras

que las demás, al estar ubicadas en las zona exterior, este y nordeste de la ciudad, incluían en sus demarcaciones el espacio rural limítrofe con los municipios del entorno, englobando en su interior núcleos plenamente rurales como El Fargue y Sacromonte, amén de la infinidad de cortijos y casas de labor dispersas por el campo.

Esta parte de la ciudad era la más popular y más antigua. Fue el núcleo de asentamiento en el periodo de dominación árabe cuyos vestigios originales se remontan a la época ibera. Está situada en las colinas de la zona oriental de la ciudad y está rodeada por los barrancos del cinturón montañoso que la bordea por sus extremos. A principios del 1900 era el emplazamiento menos poblado de los tres que componían la ciudad a consecuencia del lento desplazamiento de población que se venía registrando desde comienzos del siglo S. XIX. Sus difíciles comunicaciones con el casco urbano y la falta de servicios apropiados en contraste con los emplazamientos de la ciudad baja, propiciarán su paulatina pérdida de población. Sus lugares más señalados eran el emblemático barrio del Albaycín, que aún conservaba mayor concentración de población aunque para esas fechas ya estaba bastante degradado en lo urbanístico, el Sacromonte asociado a la abadía que le da nombre y compuesto en su gran mayoría por cuevas, y San Cecilio asentado, parte en la Antequeruela y Realejo, y la otra parte en el barranco del Abogado, formada esta última por cuevas e infraviviendas insalubres.

En cuanto a las actividades productivas desarrolladas en la ciudad alta (aunque con ciertos matices en este periodo), siguen estando muy influidas por las artesanías tradicionales propias de la economía granadina a pesar del lento decaimiento que acusan en nuestro periodo de estudio. Destacan la rama del textil, asociado a la seda y el cáñamo, que denota para estas fechas claros síntomas de agotamiento después de la parálisis económica que supuso la guerra de Independencia que dejó arruinado al sector. La cerámica, de la que quedaban pequeños talleres, y que repuntó algo su importancia a principios de siglo con la instalación de la fábrica para la manufactura de la Fajalauza (la cerámica típica granadina). Y la industria del mueble y el cuero que dieron cierto prestigio comercial a la ciudad. Este panorama socio-profesional asociado a la artesanía como actividad primordial va ir modificándose por la natural decadencia de estas actividades.

Otra actividad muy importante históricamente en esta zona ha sido la agrícola y ganadera. Como se apuntaba al principio algunos de sus núcleos son plenamente rurales, parte de su población habita el caserío disperso en el entorno y el jornalero y el ganadero prefieren vivir cerca del entorno de su trabajo. Además, el intenso proceso migratorio, en su gran mayoría de origen rural, que soporta la ciudad, se siente atraído como primer asentamiento por la ciudad alta, ya que allí le será más fácil encontrar el trabajo que él conoce, y tendrá más facilidad para encontrar vivienda aunque ésta sea de poca calidad, dos habitaciones en un patio de vecinos o una cueva excavada en el monte.

### 2.2.3 La ciudad intermedia

La ciudad intermedia contaba con cuatro parroquias San Ildefonso, Santa Escolástica, San Gil y San Andrés; éstas dos últimas estaban ubicadas en el interior del perímetro de la ciudad mientras que San Ildefonso y Santa Escolástica eran exteriores y ocupaban parte de los límites norte y sur de la ciudad.

El poblamiento inicial se retrotrae a la época cristiana, fechado a principios del siglo XVI, y se encuentra situado a medio camino entre la ciudad alta y baja haciendo de puente entre ambas y acercando a sus habitantes a los centros de decisión político administrativo (Ayuntamiento, Juzgados, etc.), y a los establecimientos comerciales. Pero sus límites exteriores son con la Vega de Granada y ello explica, que tanto en S. Ildefonso como en Santa Escolástica, abunde el personal dedicado a tareas agrarias. Estas personas, o bien habitan los caseríos que se extienden por la Vega, tanto al noreste como al sureste, de la ciudad o, aunque vivan en el casco urbano, se desplazan diariamente para trabajar como jornaleros en las haciendas y huertas que rodean la ciudad y abastecen de frutas y hortalizas los mercados urbanos. En las zonas interiores, plenamente urbanas y constituidas por las demarcaciones parroquiales de San Gil y de San Andrés, encontramos, sobre todo, oficios relativos a los servicios varios, empleados y burócratas.

### 2.2.4 La ciudad baja.

La ciudad baja la componían las demarcaciones parroquiales de La Magdalena, Las Angustias, Santos Justo y Pastor, el Sagrario y San Matías, de las que, sólo el Sagrario y San Matías estaban ubicadas en el perímetro interior urbano. Las Angustias integraba los límites urbanos del sur, la Magdalena los límites del suroeste y los Santos Justo y Pastor los del oeste.

La ciudad baja cuyo primeros conatos de asentamiento se realizan tras la conquista del reino de Granada por las tropas cristianas se hayan conectada con la ciudad intermedia por mediación de sus núcleos interiores en su parte superior y a sus espaldas linda con la Vega de Granada. Se sitúa en el centro de Granada y desempeña las funciones comerciales, administrativas y jurídicas de la capital y alberga la zona residencial de la ciudad. Las zonas más destacadas son el barrio de la Catedral, perteneciente a la parroquia del Sagrario, cuyos límites engloban calles de gran intensidad comercial como el Zacatín, la plaza Bib-Rambla o la Alcaicería; San Matías, en donde se desplegaban importantes organismos oficiales como el Ayuntamiento; San Justo y Pastor, donde se ubicaba la Universidad y el Gobierno Civil.

Como veíamos antes ésta es la zona que más cambios urbanísticos y transformaciones soporta desde mediados del XIX y la que entre 1900 y 1921 ve incrementada su población a pesar de los problemas que para la construcción de nuevas viviendas arrastra. Fruto de esta situación y condicionadas por su localización geográfica en las demarcaciones parroquiales de la Magdalena, las Angustias y San Justo y Pastor conviven dos tipos de vecinos, los dedicados a las tareas de labranza – colonos, labradores



y propietarios- y profesiones liberales, comerciantes, y demás profesionales del sector terciario. En el Sagrario y San Matías se sitúan los relacionados con oficios de la rama del comercio, industriales, militares, profesionales liberales, el clero y la educación.

### 2.3 La población.

La población de la ciudad de Granada arrastraba un déficit en habitantes desde los últimos decenios del S. XIX. Según el censo de 1877 Granada contaba con 76.108 habitantes, fruto del crecimiento sostenido que la población viene disfrutando, pero la tendencia se invierte, primero al estancamiento y después al descenso, por ello, al inicio del XX sólo cuenta con 75.900. Las causas de este descenso demográfico las crisis de subsistencia que condena a la población a una situación de carestía y hambre y los estragos de las epidemias del cólera, viruela, disentería, tuberculosis, etc. Estas circunstancias adversas contribuían a mantener el ciclo demográfico tradicional de altas tasas de natalidad junto a las tasas de mortalidad pero manteniendo vivo el estancamiento de la población (Gómez Oliver, Cruz Artacho: 299 y ss)

La situación y tendencia cambian con la entrada en el S. XX porque la evolución demográfica de la ciudad de Granada en los primeros decenios del siglo es ascendente, sobre todo, a partir del segundo decenio (Carvajal Gutiérrez). Si, según el censo de 1900, Granada cuenta con 75.900 habitantes, en 1920, estos ascienden a 103.368, y este hecho la sitúa entre las diez capitales españolas con mayor número de habitantes.

#### Cuadro I-2

Evolución de la población en la capital

Año	Total Habitantes	Índice
1900	75.900	100,0
1910	80.511	106,0
1920	103.368	136,2

Fuente: J. Bosque Maurel: "Granada, la tierra y sus hombres, apéndices"

El origen de este crecimiento demográfico no está en el crecimiento vegetativo sino que se debe al proceso migratorio, que atrajo a Granada, primero al campesino de la provincia y más tarde a los habitantes de otras regiones del entorno. Según queda registrado en sendos cuadros referentes al movimiento de la población en Geografía Urbana de Granada del profesor Bosque Maurel hasta la década de 1920-1930 el crecimiento vegetativo es negativo (Bosque, 109-111); ya que los índices de mortalidad superan a los de natalidad.

Cuadro I-3

Años	Natalidad %	Mortalidad %
1861-1870	40,93	43,10
1886-1892	32,80	38,30
1900-1911	28,65	33,15
1912-1921	24,29	29,04
1922-1931	24,07	20,02
1932-1941	12,93	27,87
1942-1951	20,08	11,45
1952-1958	26,00	9,64

Fuente: J. Bosque Maurel: "Geografía Urbana de Granada"

Cuadro I-4

Años	Crecimiento absoluto	Crecimiento vegetativo	Crecimiento migratorio
1900-1910	4.611	-1.261	5.872
1911-1920	22.857	-3.569	26.426
1921-1930	14.811	3.204	11.607
1931-1935	27.990	24.155	2.735

Fuente: J. Bosque Maurel: "Geografía Urbana de Granada"

En la base de estas transformaciones están las mejoras en alimentación y salubridad fruto del cambio económico. Las transformaciones de las actividades productivas que estaban operando en el seno de su estructura económica y los fenómenos industriales, vinculados al "boom" de la industria del azúcar que se estaba produciendo en la Vega de Granada fueron la causa principal de estos movimientos de población.

### 2.3.1 Movimientos migratorios

En cuanto a la procedencia de la población granadina son mayoritarios los nacidos en la propia capital, a pesar de que su porcentaje se ve reducido por el auge de la inmigración generalizada (59,0% en 1900 pasa al 50,6% en 1921). De los nacidos de fuera de la ciudad habría que destacar, que el núcleo fundamental procede del resto de la provincia, en un porcentaje que va "in crescendo" con el transcurso de los años (28,8%, 33,2% y 36,9%). Por comarcas destacan las Vegas del Genil (por su lógica cercanía con la capital), y la Alpujarra histórico núcleo de emigración por su situación de pobreza secular, cuyo empuje migratorio es persistente y continuado a lo largo del ciclo temporal estudiado. La inmigración procedente del resto de Andalucía atraviesa un periodo de ascenso en la segunda década (8,7% frente al 8,1% con el que partía a principios de siglo), para, con posterioridad, verse ligeramente frenado en 1921 (7,8%). Dentro de esta visión general, habría que matizar que las provincias de Andalucía Oriental (sobre todo Jaén y Almería) serán más propensas a emigrar a Granada. El conjunto de nacidos en el resto de España también se incrementa (3,7% en 1900 a un 4,5% en 1921), si bien su peso nunca fue de gran importancia. Como conclusión final podríamos afirmar que

hacia 1921 el porcentaje de habitantes nacidos fuera de la provincia de Granada no era muy importante (12,6%). (Véase apéndices nº 8, 9 y 10)

Cuadro I-5

Procedencia de la población

Fecha	1900	1910	1921
Granada capital	59,0%	52,8%	50,6%
Comarcas de Granada	28,8%	33,2%	36,9%
Andalucía	8,1%	8,7%	7,8%
España	3,7%	4,7%	4,5%
Europa	0,2%	0,1%	0,2%
Antiguas colonias (Cuba y Filipinas)	0,1%	0,5%	0,1%
Resto del Mundo	0,1%	0,1%	0,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Padrones Municipales de 1900, 1910 y 1921

## 2. 4 La actividad económica

A finales del S. XIX la estructura de la economía granadina presentaba los rasgos de una economía preindustrial. La agricultura era su actividad prioritaria pero ésta era una agricultura obsoleta en sus sistemas de explotación, capitalización, tecnología y comercialización. El sector secundario, a su vez, descansaba en una red de pequeños talleres artesanos y algunas industrias de transformación, vinculadas al ramo de la alimentación; pero unos y otras, estaban orientaban su producción para los mercados locales, ya que carecían de la competitividad necesaria para acceder al mercado nacional. Finalmente el conjunto heterogéneo de ramas de actividad: Comercio, servicio domestico. Administración, milicia, clero, profesiones liberales, etc. que integraban el sector terciario confirmaba el carácter premoderno de la economía granadina. (Gómez Oliver, Cruz Artacho: 287-296; Gay Armenteros, 2001: 173-177)

Este panorama se va a ver parcialmente transformado a lo largo de nuestro periodo de estudio gracias al impulso que genera la industria del azúcar de remolacha. La industria azucarera, con sus 18 fábricas en el entorno de la Vega, cambia el paisaje urbano de la ciudad y de la Vega, y transforma la economía de la provincia por la implantación de nuevos ingenios y, al calor de ella, surgen nuevas industrias dependientes como abonos, utillaje, alcoholes y cervezas. etc. Todo ello tendrá repercusiones, tanto en el sector primario, por la transformación que vive la agricultura, como en algunas actividades del terciario: Transportes, comercio, banca, etc. La agricultura, muy afectada por los problemas agrícolas finiseculares: las plagas de la langosta y la filoxera, las

malas cosechas por la sequía, la poca rentabilidad y difícil comercialización de sus productos tradicionales (cereal, la vid, el olivo), con las consiguientes repercusiones en los precios, pérdida de mercados, y caída y reducción de los salarios, vive una transformación interna al vincular su producción a las demandas y necesidades de la industria del azúcar, lo que la obliga a abandonar algunos de sus cultivos tradicionales, como la vid y el cereal, y la introducción y aclimatación de la remolacha.

Estos procesos de transformación y cambio han sido estudiados y analizados desde diferentes perspectivas (Gómez Oliver, Cruz Artacho; Gay Armenteros, 2001; Martín Rodríguez, Jiménez Yanguas, Piñar Samos; Ocaña) pero en la literatura existente a veces no queda muy claro cómo afectan a la población activa de la ciudad de Granada, dado que las cifras que se manejan se mueven en el marco provincial o en el de la comarca de la Vega. Por ello y, en base a los datos obtenidos de los Padrones, se analiza la estructura y cambio de la distribución socio-profesional de la población activa de la ciudad de Granada en los tres primeros decenios del siglo. En este estudio se entiende por población activa a todos aquellos cabezas de familia que realizan alguna actividad productora de bienes y servicios y por la cual obtienen un salario. Por tanto, se han eliminado de ella a todas las mujeres que se dedican a las labores propias de su sexo, su casa o sus labores, escolares y rentistas. En posteriores apartados se volverá sobre el tema.

#### 2.4.1 Distribución de la población activa por sectores de actividad

En relación a la distribución de la población activa por sectores entre 1900 y 1921 destaca la preeminencia de la agricultura, a pesar de que desciende en tanto por ciento (40,0% en 1900 al 37,9%), por lo que podemos hablar de un sector primario consolidado y con gran influencia en la estructura económica granadina. También es de destacar la pérdida de activos que sufre el sector secundario, casi 6 puntos porcentuales en menos de 20 años (34,7% a 28,7%). Esto se debe en gran medida a que la artesanía tradicional, que era el gran soporte del sector industrial (el textil, el cáñamo, lino, seda) y que hundía sus raíces en la época árabe, estaba en franco retroceso ante su falta de competitividad y el cambio de la estructuras productivas que estaban iniciando un lento proceso de industrialización. A esto hay que unir la atomización que están sufriendo sus actividades. El sector servicios parece ser el más favorecido en este trasvase de activos intrasectorial que se está efectuando (25,3% en 1900 pasa al 33,4% en 1921), aunque su constitución es lenta, y todavía no es el sector mayoritario dentro de la actividad productiva granadina. Para el año 1921 se puede advertir que se han producido toda una serie de transformaciones en la estructura por sectores de actividad y, por extensión, en la economía granadina, junto a un creciente proceso de “terciarización” de la economía. Eso sí, las modificaciones observadas no son de gran calado, y mantienen el armazón básico de los años anteriores.

Cuadro I-6

Distribución de la población activa por sectores de actividad

<b>Sector</b>	<b>1900</b>	<b>1910</b>	<b>1921</b>
<b>Primario</b>	40,0 %	42,7 %	37,9 %
<b>Secundario</b>	34,7 %	30,0 %	28,7 %
<b>Terciario</b>	25,3 %	28,3 %	33,4 %
<b>Total</b>	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Padrones Municipales de 1900, 1910 y 1921

#### 2. 4. 2 Distribución socio- profesional del sector primario

Si observamos su distribución por ramas de actividad contemplamos la preeminencia casi absoluta de la agricultura (99,3% en 1900 y 1910, y 98,8% en 1921) frente a la ganadería (solo llega al 1% en 1921) y la selvicultura, que son casi testimoniales. La vinculación evidente entre la Vega de Granada con la capital (en la que los límites de las parroquias exteriores tanto de la ciudad alta, media y baja se expanden hasta esta zona rural), propician las actividades agrícolas. A esto se unió, a partir de 1900 y en los sucesivos años, la inauguración de distintas líneas tranviarias, que conectaban la comarca con su capital. Otro elemento importante es la distribución de los trabajos agrícolas a lo largo del año, que seguían unas pautas y ritmos muy distintos a los del resto de Andalucía: el paro estacional problema endémico en el resto de Andalucía, en provincias casi en régimen de monocultivo como (Jaén), o bicultivo (en la zona del valle del Guadalquivir), quedaba en Granada y en su zona de influencia de las Vegas del Genil mitigado por la diversidad de cultivos, que exigían labores constantes a lo largo del año.

Cuadro I-7

Distribución por ramas de actividad del sector primario

<b>Sector Primario</b>	<b>1900</b>	<b>1910</b>	<b>1921</b>
<b>Agricultura</b>	99,3%	99,3%	98,8%
<b>Ganadería</b>	0,7%	0,4%	1,0%
<b>Selvicultura</b>	0,0%	0,3%	0,2%
<b>Total</b>	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Padrones Municipales de 1900,1910 y 1921.

### 2. 4. 3 Distribución socio- profesional del sector secundario.

Como ha podido apreciarse en la visión general por sectores de producción el secundario es el más débil de la economía granadina (34,7% en 1900, 30,0% en 1910, 28,7% en 1921). La composición por ramas profesionales nos muestra una gran atomización y diversificación de actividades derivadas de la gran cantidad de labores en régimen de artesanía que componen el sector secundario en Granada. La tríada de actividades fundamentales está centrada en la satisfacción de las necesidades básicas de la población: alimentación, calzado y vivienda. Destacan el ramo de la construcción que oscila en unos porcentajes similares para los tres años (15,2% en 1900, 20,7% en 1910, 17,5% en 1921); la industria de la madera, centrada en el mueble, era de las pocas actividades productivas de este sector, ya que dedicaba parte de su producción a la exportación y que estaba en pleno crecimiento (10,8%, 13,2% y 18,0%); le siguen el ramo de los industriales, conformado preferentemente por pequeños fabricantes, dueños de su negocio en régimen artesanal (2,2%, 10,6%, 11,7%), que también aumenta a tenor de los datos que arrojan los datos de los distintos padrones. La alimentación ocupa un lugar señalado, ya que pese a un leve bache en 1910 aumenta su importancia en el sector con respecto a la que contaba a principios de siglo (8,2%, 6,8%, 9,3%). Esto es lógico en una ciudad que basa su estructura económica en el sector primario como se ha podido apreciar, y posee un sector secundario cuyo objetivo es el de proveer de los elementos más perentorios a sus habitantes; por lo que, el sector industrial se dedica a producir productos derivados de la agricultura (harina, aceite, azúcar sobre todo).

También encontramos una serie de ramas de actividad que pierden importancia en el periodo de estudio. Una de ellas, es el calzado, que sigue siendo una actividad básica dentro del sector industrial pero su peso va disminuyendo gradualmente (19,8%, 15,1%, 9,6%). Otra disminución apreciable es la del textil (6,2%, 3,2%, 2,2%), de la que ya se ha señalado su trascendencia como artesanía más emblemática en siglos anteriores, pero pierde más de la mitad de sus activos entre 1900 y 1921. Hacia 1914 existían 7 fábricas de tejidos en la capital (de las 10 que se ubicaban en la provincia), compuestas por telares mecánicos y un número impreciso, que todavía eran movidos a mano. Estas industrias proporcionaban trabajo a domicilio, que era ocupado por mujeres; las fábricas les entregaban la materia prima y ellas la devolvían hilada. Ninguno de estos núcleos fabriles traspasaba el centenar de obreros.

El resto de actividades de producción artesanal, tanto por su incidencia como por el volumen de activos que empleaban, completaban las actividades ya señaladas; ejemplos concretos eran la rama de actividad de "Corte y Confección" (4,6% en 1921), las artesanías de las "Pieles y el Cuero" (1,9% en 1921), y "Pintura y Químicas" (3,3%), formada casi en su totalidad por pintores, que venían a hacer lo propio en la construcción de viviendas. En definitiva, el sector secundario contaba en lo que respecta a la producción más inmediata con: "una pequeña industria diversificada, que todavía tiene mucho de artesana, y cuya dedicación se reparte entre los derivados de la agricultura y los productos de consumo: Fábricas de harina, molinos de aceite, elaboración de vinos, junto a la fabricación de calzados, sombreros, curtidos de pieles o la

artesanía del mueble, son los sectores más destacados” (Gay y Viñes, 1982: 264).

Cuadro I-8

Distribución del sector secundario (%)

<b>SECTOR SECUNDARIO</b>	<b>1900</b>	<b>1910</b>	<b>1921</b>
<b>Construcción</b>	15,2	20,0	17,5
<b>Industriales</b>	2,2	10,6	11,7
<b>Minas y canteras</b>	1,0	15,4	1,9
<b>Artesanías del hierro y otros metales</b>	8,7	7,1	8,5
<b>Madera</b>	10,8	13,2	18,0
<b>Lino, esparto y otras hilazas</b>	0,5	1,0	1,1
<b>Textil</b>	6,2	3,2	2,2
<b>Pieles</b>	4,1	3,5	1,9
<b>Calzado</b>	19,8	15,1	9,6
<b>Sombrerería</b>	5,4	5,5	4,9
<b>Corte y confección</b>	5,9	2,6	4,6
<b>Bordadoras y encajadoras</b>	0,0	0,3	0,0
<b>Alimentación</b>	8,2	6,8	9,3
<b>Artes gráficas</b>	2,6	2,6	2,7
<b>Pintura y químicas</b>	2,6	2,9	3,3
<b>Papel</b>	1,0	0,0	0,0
<b>Alfarería y cerámica</b>	0,8	2,3	1,9
<b>Otros (sector secundario)</b>	0,0	1,0	0,8
<b>Total sector</b>	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Padrones Municipales de 1900, 1910 y 1921

#### 2. 4. 4 La Industria del azúcar

En definitiva, la industria capitalina estaba centrada en satisfacer las necesidades locales y la demanda interna más directa, y empleaba un número modesto de activos. Contaba con unas estructuras de producción obsoletas y era incapaz de promocionarse comercialmente en el exterior. Este mediocre panorama vino a modificarse, en parte, gracias a la introducción del cultivo de la remolacha hacia 1882 en la Vega de Granada y, fue tal el éxito que alcanzó el cultivo gracias a su rentabilidad que, a partir del año 1900 se extenderá por toda la Vega. Así lo explica la profesora Carmen Ocaña: “Como los rendimientos medios eran como máximo por dos toneladas por marjal, la superficie que aproximadamente se contrataba en la Vega para el cultivo venía a ser aproximadamente de 100.000 marjales, según la medida popular, o lo que viene a ser 5.500 Hectáreas, que sobre un total de menos de 20.000 que constituían los regadíos tradicionales, suponía una cuarta parte de la extensión total” (Ocaña : 353) Prueba de ello será que para el la campaña 1920- 1921 alcanzó la molturación de 218.024 Tm en comparación con las 35.000 Tm con las que despego en 1888. Para esas fechas alcanzaba el 40 % de la Producción Nacional según comentarios de la Cámara de Comercio y Navegación de Granada.

Otro elemento a subrayar es que la remolacha produjo una revolución agrícola a pequeña escala, pues supuso un autentico cambio en la agricultura de la Vega, comenzando por la apuesta de un modo de explotación de la tierra de carácter intensivo que, incentivaba la utilización de los adelantos de maquinaria para el molturado de la planta en fábrica, y la utilización de abonos químicos para propiciar una mayor productividad de la tierra. En definitiva, “Las alternativas agrícolas, las técnicas de cultivo, los abonados y la mentalidad de los agricultores experimentaron una profunda transformación. Además, mientras el mercado nacional del azúcar permitió la expansión, la distribución de la renta resultó compatible con todos los intereses en juego. La posibilidad de la tierra, cada vez más dividida a partir de la desamortización disfrutó de rentas suficientes como para disponer de excedentes, que pudieran aplicarse en parte a actividades productivas. Por su parte, los agricultores, pese a sus continuas quejas, obtuvieron beneficios e ingresos directos como para hacer rentable el cultivo frente a cualquier alternativa”. (Manuel Martín Rodríguez, Miguel Jiménez Yanguas, Javier Piñar Samos: 225).

Aunque es cierto que esta explosión de la industria del azúcar ocasionó cambios importantes, estos hay que valorarlos en su justa medida. La economía de Granada no se transformó de la noche a la mañana, pasando de ser una economía tradicional a una moderna. Lo que sí desencadenó fueron una serie de procesos adyacentes como la circulación de un mayor flujo de capitales y beneficios que influyeron en el desarrollo económico de otros sectores como los transportes, la construcción y reforma urbana antes apuntada (Martín Rodríguez, 1986).



### 2. 4. 5 Distribución socio- profesional del sector terciario

Por el número de personas ocupadas era un sector con tendencia al alza (en 1921 supone el 33,4%), ante el estancamiento del sector primario y la pérdida de importancia del sector secundario. De la evolución de sus cifras y porcentajes en el ciclo temporal que cubre este estudio podemos sacar conclusiones significativas. El grupo más numeroso y con gran diferencia es el concerniente a los “Empleados” (24,0% en 1900, 24,1% en 1910, 22,2% en 1921), es decir aquellos que trabajan en la empresa privada y por cuenta ajena sin especificación alguna sobre su situación o rango. Le siguen los integrantes del Orden Público y la Milicia (9,2, 10,3 y 10,5%), que es una rama de actividad que crece modestamente en número de efectivos.

El comercio también se erige como una actividad importante desde principios del siglo aunque ahora incrementa su centralidad debido a su crecimiento de (9,2 en 1900 pasa al 10,3% en 1921), y es más alta si sumamos los porcentajes de otras actividades relacionados con la actividad comercial como: los dependientes del comercio y vendedores y agentes comerciales, que lo aupan al (15,1%). Esto se debe en gran parte a las funciones regionales que ejercía la capital con respecto a las poblaciones de su entorno, incluso más allá de sus límites provinciales. “La función regional lo ha sido en el caso de Granada atendiendo a tres series de hechos regionales: el área de su influencia como mercado, las regiones de abastecimiento de los artículos de primera necesidad y el radio de acción de los servicios” (Bosque, 1998: 135).

En constante aumento se encuentra la rama del transporte (6,3%, 6,6%, 8,7%), en consonancia con los avances que se viven en la capital en este sentido. La aparición de la empresa Tranvías Eléctricos de Granada, Sociedad Anónima, y la introducción de un tendido interurbano que llegó a tener unos 100 kilómetros de extensión en su fase última, cuya función principal era, amén del transporte de viajeros, unir la capital con los núcleos industriales de la Vega vinculados al azúcar, supuso una demanda de mano de obra. A este fenómeno hay que unir la aparición de los primeros automóviles unidos al desarrollo del motor de explosión. No obstante, el tránsito y circulación de mercancías y pasajeros por tracción animal y humana siguió siendo importante como se deduce de la continuidad de ciertas profesiones como cochero, arriero, “carrero”, etc.

La importancia y cambios en los porcentajes (9,5% en 1900, 10,6% en 1910 y 8,5% en 1921), que arroja el servicio doméstico dentro de las ramas de actividad que componen el sector terciario es probable que este en relación con los cambios sectoriales y demográficos que se estaban produciendo en la ciudad de Granada; el aumento del número de “sirvientas, criadas y domésticas”, puede estar unido al progresivo anquilosamiento del sector textil que ocupaba abundante mano de obra femenina, y al éxodo rural que se produjo desde el interior de la provincia sobre todo en la segunda década del siglo. Esto está unido a las chicas que solían emigrar a la capital para realizar labores domésticas o a “servir” como se les denominaba, y esto queda confirmado por los datos que arrojan los Padrones ya que en un alto porcentaje las cabezas de familia que se decidan a esta actividad son solteras.

Cuadro I-9

Distribución del sector terciario (%)

<b>SECTOR SERVICIOS</b>	<b>1900</b>	<b>1910</b>	<b>1921</b>
<b>Transportes</b>	6,3	6,6	8,7
<b>Comercio vario</b>	9,2	7,0	10,3
<b>Vendedores y agentes comerciales</b>	4,6	5,3	2,8
<b>Dependientes del comercio</b>	0,0	1,6	2,8
<b>Empleados</b>	24,0	24,1	22,2
<b>Agentes de seguros y comisionistas</b>	0,7	0,7	0,7
<b>Banca y finanzas</b>	0,4	0,0	0,0
<b>Copistas y estereógrafos</b>	3,9	3,0	2,1
<b>Hostelería</b>	3,9	3,3	5,6
<b>Servicio doméstico</b>	9,5	10,6	8,5
<b>Servicios varios</b>	5,3	5,3	4,2
<b>Orden público y milicia</b>	9,2	10,3	10,5
<b>Clero y religiosos</b>	3,5	4,3	3,3
<b>Educación</b>	3,9	4,3	2,1
<b>Funcionarios públicos</b>	1,4	3,3	2,3
<b>Técnicos e ingenieros</b>	0,7	1,0	1,3
<b>Judiciales</b>	5,6	3,3	3,5
<b>Artistas</b>	1,1	3,0	1,4
<b>Medicina</b>	6,0	1,6	2,8
<b>Id. Mecánico (Identificado)</b>	0,7	0,7	1,6
<b>Id. Electricista</b>	0,0	0,0	2,1
<b>Otros (sector terciario)</b>	0,4	0,7	0,9
<b>Total sector</b>	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los Padrones Municipales de 1900, 1910 y 1921

El personal religioso y el clero mantiene su importancia dentro del sector terciario aunque acusa un ligero descenso (3,5% en 1900 frente al 3,3% en 1921). Otras actividades tradicionalmente importantes en Granada han sido las relacionadas con el campo jurídico (abogados, procuradores, mandatarios), por ser Granada sede de la Audiencia Territorial. Todas ellas siguen manteniendo un volumen de activos importantes pero a la baja (5,6% en 1900 frente al 3,5% en 1921), debido, quizás, a la mayor diversificación y oportunidades que presenta el mundo ligado a las profesiones liberales cada vez más centrado en las tareas técnicas (de hecho la rama de los ingenieros y técnicos es la que recoge un leve aumento frente al porcentaje del 0,7% que ofrecía en 1900 hasta el 1,3% que arroja en 1921).

Por último hay que destacar el incremento del funcionariado, perteneciente a la Administración del Estado, Diputación y municipio, (1,4% en 1900 pasa al 2,3%

en 1921). Este incremento habría que ponerlo en relación con la ampliación de funciones que ejerce Granada como capital de una provincia, que contaba con 12.531 Kilómetros cuadrados de extensión y con una población que, en 1921, era de 573.682 habitantes.

### 2.5 Condiciones de vida

Las condiciones de vida dependen, indirectamente, del proceso de producción y, también, del estado de los servicios públicos, y del progreso científico y técnico (Tuñón: 15 y 16). Dada su siempre difícil cuantificación y la carencia de estudios monográficos sobre el tema en la región sólo se abordan los temas de la vivienda y de la enseñanza, basándonos en la información que ofrecen los Padrones sobre el alquiler de la vivienda y el grado de alfabetización de la población (Cámara Hueso). Para su contextualización socio-histórica y su comparación con la situación nacional se acudirá a fuentes secundarias.

#### 2.5.1 Vivienda

Este primer indicador señala las desigualdades que se establecen entre espacio urbano (a nivel de su distribución, conformación y diferenciación) y estratificación social; al ser la vivienda un gasto familiar de carácter prioritario aparece como un claro indicador de las sustanciales diferencias económicas y sociales dentro de una sociedad de clases. (Sánchez Jiménez: 422 y siguientes).

De autentica problemática social puede denominarse la situación de la vivienda en Granada en los albores del siglo XX. Su alcance habría que contextualizarlo en origen en la renovación urbanística que se había producido a mediados del XIX con la renovación y demolición del caserío del Antiguo Régimen (sobre todo en la ciudad baja), con el objeto de la creación de una ciudad moderna que satisficiera las demandas de las clases medias granadinas. Pero la renovación no habría sido posible sin la reactivación del mercado inmobiliario que provocó la desamortización.

Tras un largo periodo de inactividad en el sector de la construcción, la subasta de los bienes eclesiales puso en funcionamiento un importante traspaso de propiedad, que dará lugar a que puedan acceder a viviendas, que antes no estaban en circulación, a numerosos compradores. Este proceso beneficioso también dio lugar a otro fenómeno, menos deseado, el de la especulación. Ante la posibilidad de fragmentar o reedificar los viejos edificios, amparados en la ley de arrendamientos, se buscará un progresivo mejor aprovechamiento del suelo mediante la parcelación del espacio. Este hecho, meramente especulativo, se vera acrecentado en décadas posteriores y llega en todo su magnitud hasta los primeros decenios del siglo XX, a consecuencia del crecimiento demográfico experimentado en la capital.

Una nueva generación de rentistas, escasa en número pero con una fuerte influencia sobre los organismos municipales, impone sus intereses particulares con el claro objetivo de obtener beneficios económicos. En este proceso de fragmentación se verá afectada la casa típica popular granadina (de origen

árabe), el principal tipo de edificación en Granada, que sufrirá un proceso de reacondicionamiento a las circunstancias económicas, parcelando su situación original (2 pisos, habitaciones muy reducidas, centradas en torno a un patio con una pequeña fuente en medio) hasta límites insospechados, y haciendo desaparecer su concepción original. Cuando las edificaciones se realizaban de nueva planta se construía buscando el máximo aprovechamiento del suelo a base de aumentar la altura y de sustituir el soleado patio granadino tradicional por un patinillo mal ventilado.

A pesar de todo este proceso urbanístico, centrado en una nueva concepción de la vivienda, entre 1855 y 1877, “no se va a solucionar el problema de la vivienda en Granada, donde el número de edificios derribados llega a superar en algunos periodos a los que se construyen” (Barrios Rozúa: 245). Esta circunstancia no mejora a comienzos del siglo XX, sino más bien se agrava de manera dramática; de este hecho podemos hacernos una idea aproximada, porque según datos manejados por Bosque Maurel referentes a los Censos de viviendas de 1950: “Para un total de 9660 edificios construidos, el (71,5%) unos 7160 son anteriores al siglo XX, 590 hasta 1918 (6,1%), entre 1918 y 1936 se construyeron 920 (9,51%), el resto se construyeron en entre esta fecha y 1950” (Bosque, 1998: 245).

Extrapolando estos datos al ciclo temporal acordado para este estudio entre 1900-1921, podemos comprobar que el parque de viviendas era en su inmensa mayoría el que se disponía en el siglo XIX, siendo muy escaso las nuevas edificaciones realizadas. Nótese que esta circunstancia es en especial significativa ante el constante aumento poblacional que se estaba produciendo y la demanda de viviendas que se requerían para poder solventar esta primordial necesidad. A ello, se suma un encarecimiento general de los precios medios por el arrendamiento de la vivienda. Este aumento es especialmente significativo en el periodo transcurrido entre 1910 y 1921. En este decenio el alza de los precios es especialmente sensible, pues la subida de los alquileres es del (68,5%).

### Cuadro I-10

#### Precio medio del alquiler (1900,1910 y 1921)

Años	Precio medio alquiler de la vivienda
1900	115,20
1910	122,49
1921	178,62

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Padrones Municipales 1900, 1910 y 1921

A esta grave carencia se unía la imposibilidad de aumentar el perímetro urbano de la ciudad por los lógicos intereses de los propietarios en no perder los pingües beneficios que le ofrecía el mercado inmobiliario a nivel de alquileres y especulación con los precios del suelo.

Ante este hecho se intentaron llevar a cabo por parte de algunos organismos públicos y sociedades obreras en distintas etapas diferentes proyectos para la construcción de viviendas sociales. Tanto por el número de iniciativas como por sus resultados pueden considerarse en suma de irrelevantes. El primero se produjo durante el Sexenio Revolucionario, cuando la Sociedad Cooperativa granadina, intentó la construcción de un barrio nuevo en una huerta de la calle San Antón a las espaldas de la parroquia de las Angustias. El proyecto final quedará reducido a la construcción como máximo de 8 viviendas. Otro tanto, ocurrió en 1914 con el proyecto de los Círculos Católicos de Granada de construir 52 viviendas sociales amparadas en la Ley nacional de Casas Baratas de 1910. De ellas, solo construyeron 2, aunque el Ayuntamiento edificó algunas más en el barrio del Albaycín que, si se terminaron, fue porque algunos miembros de la corporación municipal tenían intereses en la fábricas que proporcionaban los materiales de construcción". (Calero: 68 y SS.) .

También habría que dejar constancia, por su manifiesta importancia en esta panorámica general sobre la situación de la vivienda en Granada, la gran cantidad de cuevas en las que habitan una parte de la población. Según datos del Jefe de Vigilancia en 1919 eran 666 y se encontraban situadas en la zona alta de la ciudad, en el Sacromonte y San Cecilio.

### 2.5.2 - La educación

Este indicador del nivel de vida requeriría un estudio más profundo, que excede los límites de este trabajo, en el que se expondrán algunos datos extraídos del Padrón Municipal para los años 1900, 1910 y 1921 referentes a la instrucción básica. Pese a su sencillez estos hablan por si solos de la gravedad de la situación y ahorran el comentario de otros aspectos secundarios. Hay que tener en consideración que hablamos de analfabetos totales, es decir personas que no saben leer ni escribir.

#### Cuadro I-11

Porcentaje de población analfabeta en Granada (1900,1910 y 1921)

Año	% Población analfabeta
1900	65,8
1910	42,0
1921	42,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Padrones Municipales de 1900, 1910 y 1921

El porcentaje de población de personas analfabetas en el año 1900 es desolador (2/3 de la población). Pese a ello, se aprecia por un lado, un

apreciable descenso del porcentaje de iletrados en el segundo decenio del siglo, y un posterior estancamiento de la situación que da muestras de lo complicado de solución de este problema estructural. Desde el punto de vista estadístico la ciudad Granada reproduce, aunque agravada, la situación nacional ya que, en 1900, la tasa nacional de analfabetismo es del 60%, logrando que descienda en 1930 al 40% de la población española (Ruiz Martínez: 129).

¿Cuál era la oferta de centros educativos en Granada? Según la Estadística Escolar de España en 1908 la población de derecho de Granada era de 75.570 habitantes, distribuidos en cuatro núcleos poblacionales: 68.751 en el casco urbano; 912 habitantes en el Fargue; 216 en el Cerrillo de Maracena y 5.691 en grupos diseminados en el entorno rural. Los alumnos en edad escolar, es decir, de 6 a 12 años, sumaban en total 8.075 (Estadística Escolar de España, 1908).

Las escuelas que en 1908 existían en Granada eran 100 en total, de las cuales: 23 eran públicas y 77 privadas. (Ruiz Martínez: 76). Las 23 escuelas públicas, que también incluían a las Escuelas de Patronato, entre las cuales estaban los Centros del Ave María, se distribuían de la siguiente forma: 1 de párvulos; 12 de niños: 11 elementales y 1 superior; 10 de niñas: 9 elementales y 1 superior. Según lo estipulado legalmente en 1857 la capital granadina debía contar con 76 centros de enseñanza: 1 de párvulos, 38 de niños: 37 elementales y 1 superior, y 37 de niñas: 36 elementales y 1 superior (Estadística Escolar de España, 1908). Pero esto no había llegado a hacerse realidad. El núcleo del Cerrillo de Maracena no tiene escuela, los núcleos dispersos de población, que suman 5.691 habitantes, también carecen de ella, y las que hay en el núcleo urbano, según denuncia Manjón en 1916, también están alejadas de los barrios obreros (Palma Valenzuela). Por esta razón él situó las suyas en los márgenes de aquella ciudad: Casa Madre entre Sacromonte y Albaycín, la de la Quinta, junto a la Bola de Oro, la de las Vistillas en la demarcación parroquial de S. Cecilio y la del Triunfo, en el corazón de S. Ildefonso. Asentamientos propios de la clase baja.

Las privadas eran 77: 8 de párvulos, 30 de niños y 34 de niñas. 3 nocturnas y 1 dominical. De estos 77 centros, aunque 76 eran de orientación católica y una de orientación protestante, incluían las escuelas de las Congregaciones Religiosas y otros Centros Privados o Academias (Palma Valenzuela). La educación, por tanto, estaba en manos de la escuela privada. La oferta que ésta hacía era plural, en respuesta a las demandas de aquella sociedad. Las clases medias pudientes, de la ciudad y la región, podían escoger entre Sacromonte y Escolapios para niños o Sagrado Corazón y Compañía de María para niñas. Estos centros también tenían internado, de ahí les venía el carácter selecto, de que gozaban en la región. Después venían otras de menor prestigio: Calderón, Dominicas, etc. y así se iba descendiendo hasta llegar a las totalmente gratuitas como la de Cristo Rey en el Albaycín.

Otro problema de aquel sistema educativo era la Ratio Alumnos/ Unidad, que en Granada era de 81, un promedio muy elevado, sólo compartido en la provincia por las escuelas del partido judicial de Baza, y muy superior a otros

promedios de la provincia; los partidos judiciales de Albuñol y Alhama rondaban 46, y los de Ugijar y Orgiva 52. (Ruiz Martínez). Este hacinamiento motivaba que la educación fuera poco personalizada, a lo que se unía la poca preparación de los educadores y el poco esmero del profesorado en sus obligaciones ante los sueldos irrisorios que disfrutaban (en 1918 el Consejo de Ministros estableció por fin un sueldo mínimo de 1.500 pesetas anuales, 4 pesetas por día después de una serie de luchas sindicales y políticas por parte de asociaciones sindicales y partidos de izquierda.

Pero la situación educativa de Granada muestra, una vez más, la fractura social que existía en aquella sociedad; mientras una minoría disfruta de unos servicios educativos excelentes, en coherencia con la renovación cultural que trajo consigo el regeneracionismo y la Edad de Plata, el sector mayoritario de la población de Granada no sabía ni siquiera leer ni escribir.

### **III.- La estratificación social en Granada en 1900: Análisis y comentario**

#### **3.1 La pirámide de estratificación social.**

Según los datos del Padrón Municipal de 1900, la configuración de la pirámide de estratificación social, a comienzos del S. XX, es la siguiente: Una amplia y abundante clase baja (76,1%), una clase media, que no llega a la cuarta parte de la población (23,5%), y una clase alta muy reducida, con un porcentaje que no llega a la unidad (0,4%). Esta pirámide social, típica, de una sociedad poco desarrollada explica, en parte, los conflictos sociales y políticos de que es protagonista y testigo la ciudad de Granada en los primeros años del S. XX, inducidos por los conflictos que vive la nación pero avalados por esta base social.

Cuadro I-12

Distribución de la población por clases sociales 1900

<b>Clases sociales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Clase alta</b>	0,4%
<b>Clase media</b>	24,0%
<b>Clase baja</b>	75,6%
<b>Total</b>	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

### 3.2 LA CLASE BAJA

La clase baja, que representa el 75,6 de la población granadina, está formada por los dos primeros estratos; el estrato nº 1, que representa el primer escalón de la clase baja, integra el típico peonaje de la agricultura, los artesanos sin cualificar, el servicio domestico, mientras que el segundo representa, un escalón superior en la escala social, e integra las profesiones típicas del mundo obrero y del artesanado, que exigen algún grado de especialización para su desempeño.

#### 3.2.1 La estructura profesional de la clase baja por sectores económicos.

Dentro de la amplia panoplia de actividades profesionales desempeñadas por la clase obrera granadina, a principios del 1900, tendríamos que destacar por su importancia numérica cuatro categorías profesionales. En primer lugar están los “Jornaleros del campo y modestos ganaderos”, que representa el (36,0%) de las actividades que se realizan por esa fecha en Granada y muestra la fuerte base agraria de la economía granadina. Le sigue en importancia la categoría profesional de los “Artesanos cualificados”, que totaliza un (23,4%), del total. A una distancia más amplia están los grupos de “Obreros de la construcción” con un (5,3%), y el “Servicio doméstico”, que representa un (2,0%). Más significativa aún resulta el análisis de la estructura profesional de la clase baja a la vista del cuadro por sectores de actividad que puede observarse a continuación. Pues se hace evidente una desigual ubicación de los distintos grupos profesionales que componen las clases bajas dentro de los distintos sectores económicos.

Cuadro I-13

Distribución de la clase baja por sectores económicos 1900

<b>Sector Primario</b>	<b>Sector Secundario</b>	<b>Sector Terciario</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
36,0%	32,7%	5,9%	1,0%	75,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

Por una parte, existe un claro predominio del sector primario dentro de las actividades desempeñadas por la clase baja granadina centrado en las labores agrícolas (el 36,0%). A esto se suma por su importante condicionamiento social que este trabajo no se realiza en ningún caso en condición de arrendatario o aparcerero sino en calidad de jornalero.

Por otro lado, podríamos hablar de una presencia significativa de la clase baja en el sector secundario. El sector industrial en su amplia mayoría está formado por una multiplicidad de labores en régimen artesanal de menestrales cualificados en donde una pequeña parte de estos además carece de especialización, que atienden a la consecución de productos de primera necesidad asociados a la elaboración de productos alimentarios, del vestido y del calzado



El tejido industrial en la capital es muy escaso en cuanto al número de asalariados radicados en los diferentes grupos profesionales que pertenecen al sector secundario y que son privativos de las clases bajas. Si hacemos un cómputo general de los porcentajes totales agregando a los diversos obreros tanto en la construcción como en la industria, los trabajadores de las minas y canteras, las diversas artesanías tanto cualificadas como sin cualificación, como las artesanías dedicadas al vestido y al bordado. Nos da un porcentaje que excede a duras penas el 30% (el 32,7 por cien para ser más exacto), de este porcentaje solo un 6,1% puede calificarse en puridad como proletariado industrial (Obreros de la construcción y obreros industriales y los trabajadores en minas y canteras).

En tercer lugar, habría que dejar constancia de la presencia, casi testimonial, de las actividades del sector terciario dentro de las labores desempeñadas por la clase baja granadina a principios del siglo XX. Su escasa incidencia queda de manifiesto en el escaso porcentaje que alcanzan en 1900 (5,9%).

Las ocupaciones asociadas al Servicio doméstico con un (2,0%), son las que mayor preeminencia poseen demostrando el poco desarrollo y el carácter arcaico de la estructura del sector servicios. En estas fechas destaca el poco desarrollo de las profesiones relacionadas con los Transportes de pasajeros y mercancías con un escuálido (1,6%), y su escasa modernización y mecanización de actividades (los oficios más representativos son los de cochero y arriero, mientras que son meramente testimoniales las profesiones asociadas al ferrocarril o a la novedad técnica del automóvil). De igual forma sucede con los oficios derivados de los servicios varios (barbero, jardinero, practicante etc.) que suponen un ridículo (1,3%), y nos dan sobradas muestras de la escasa vocación de la Granada de principios de siglo como ciudad de servicios. A la cola se encuentran la Vigilancia privada (0,6%), la Hostelería con un raquítico (0,3%) (Cocinero, posadero), y los componentes de la Fuerza pública (0,1%) con profesiones como: carabinero o policía.

### Cuadro I-14

#### Estratificación social año 1900

Grupos profesionales	Porcentaje
<b>ESTRATO Nº 1</b>	
Jornaleros del campo y modestos ganaderos	36,0
Servicio doméstico	2,0
Artesanos sin cualificación	1,2
Vigilancia privada	0,6
Otros	1,0

<b>ESTRATO Nº 2</b>	
Obreros de la construcción	5,3
Obreros industriales	0,4
Trabajadores en minas y canteras	0,4
Artesanos cualificados	23,4
Artesanías del vestido y del tocado	2,0
Transporte de pasajeros y mercancías	1,6
Hostelería	0,3
Trabajadores cualificados de servicios varios	1,3
Orden Público	0,1
<b>ESTRATO Nº 3</b>	
Modestos propietarios	3,1
Comercio vario	2,2
Modestos industriales asociados al comercio	1,5
Modestos empleados del sector privado	3,1
Funcionarios modestos de la Admón. Pública	1,1
Militares de baja graduación	0,9
Maestros de 1ª enseñanza	0,1
Bajo Clero	0,7
Otros	1,0
<b>ESTRATO Nº 4</b>	
Propietarios medios	0,8
Industriales medios asociados al comercio	0,7
Empleados medios	2,7
Funcionarios medios de la Administración Pública	0,1
Militares de grado medio	0,5
Profesores	0,6
Clero y religiosos	0,7
Profesionales liberales de bajo rango	0,5
<b>ESTRATO Nº 5</b>	
Empleados del sector privado de alta cualificación	0,3
Altos funcionarios de la Administración Pública	0,1
Militares de alta graduación	0,2

Catedráticos de Universidad	0,2
Alto Clero	0,2
Profesiones liberales de alto rango	2,7
<b>ESTRATO Nº 6</b>	
Clase alta	0,4
<b>Total</b>	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

(Véase apéndice nº 11 para contemplar una relación completa del conjunto de la población).

### 3.2.2 Condiciones de vida de la clase baja.

En consonancia con la información extraída de los padrones el análisis se centra en la vivienda y en la educación.

#### 3.2.2.1 Ubicación geográfica de la vivienda.

Las familias de clase baja residen principalmente en las zonas alta (36,4%) y media (36,8%) de la ciudad, frente a un (26,8%) de ellas, que reside en la zona baja. Esta distribución por zonas no muestra claramente como la clase baja granadina habita los asentamientos urbanos más alejados del centro, que es donde se concentra el prestigio social y el poder económico y político de la ciudad. Si además se analiza su distribución por parroquias, se observa que el porcentaje más elevado de familias de la clase baja se sitúan en algunas de las parroquias exteriores de la ciudad ubicadas en la zona alta y media. El porcentaje mayoritario se encuentra en la parroquia del Sacromonte-Fargue (96,7%), poblado casi en su totalidad por integrantes pertenecientes a la clase baja y flanqueado de cuevas e infraviviendas. Le sigue El Salvador (91,9%) y San Ildefonso (91,3%). Por el contrario, su presencia es muy reducida en las dos parroquias interiores de la ciudad baja ubicadas en centro neurálgico de Granada: en el emplazamiento parroquial de San Matías su establecimiento es solo del (42,1%) y el Sagrario del (50,0%). (Véase apéndice nº 12)

(Recogido en la tabla residencia-clase social del apéndice nº 4).

#### Cuadro I-15

Ubicación geográfica por zonas de la clase baja 1900

<b>Posición geográfica</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ciudad Alta</b>	36,4 %
<b>Ciudad Media</b>	36,8 %
<b>Ciudad Baja</b>	26,8 %
<b>Total</b>	100,0 %

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

### 3.2.2.2 Alquiler de la vivienda

El precio medio del alquiler de la vivienda en la Granada de 1900 es de 115,20 pesetas. Si se distingue por zonas geográficas, en la ciudad alta el precio medio es de 51,94 pesetas, a considerable distancia de las (96,23), que se pagan en la ciudad media y las estimables (202,43) en la ciudad baja. Las parroquias del Sacromonte-Fargue con 36,63, San Cecilio con 53,22 y El Salvador con 53,74 pesetas son las que arrojan unos precios medios más bajos.

#### Cuadro I-16

Precio medio del alquiler de la vivienda por zonas geográficas 1900

<b>Posición geográfica</b>	<b>Media/ Alquiler de la vivienda</b>
<b>Ciudad Alta</b>	51,94
<b>Ciudad Media</b>	96,23
<b>Ciudad Baja</b>	202,43
<b>Media de Granada</b>	115,20

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

#### Cuadro I-17

Precio medio del alquiler de la vivienda por parroquias 1900

<b>residencia</b>	<b>Media</b>
<b>Sagrario</b>	241,51
<b>Magdalena</b>	201,18
<b>Angustias</b>	147,15
<b>San Matías</b>	298,97
<b>San Ildefonso</b>	58,89
<b>San Gil</b>	115,94
<b>San Pedro</b>	55,57
<b>San José</b>	60,58
<b>Santa Escolástica</b>	137,55
<b>San Justo y Pastor</b>	123,37
<b>San Andrés</b>	72,57
<b>El Salvador</b>	53,74
<b>San Cecilio</b>	53,22

<b>Sacromonte - Fargue</b>	36,63
<b>Total</b>	115,20

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

Vinculado a esto se encuentra el número de miembros por vivienda y unidad familiar, que nos aporta información suplementaria sobre las condiciones de habitabilidad en las que se hayan sumidos los habitantes de la ciudad de Granada. La media general de habitantes por residencia se establece en (3,65) en 1900. Las diferencias por zonas geográficas no son muy destacables estableciéndose ratios muy similares entre ellas. Por debajo de la media general se encuentran la ciudad alta (3,64) y la ciudad intermedia (3,53) lugares primordiales de asentamiento de la clase baja granadina. Si realizamos un bosquejo de los datos obtenidos de esta variable por parroquias podemos sacar dos conclusiones significativas. En primer lugar, que la mayor concentración de población por vivienda en Granada en 1900 se produce en parroquias ubicadas fuera del perímetro urbano, es decir en las zonas rurales colindantes: San Ildefonso (4,13), La Magdalena (4,06) y El Salvador (4,02). Y en segundo lugar, que existe una coincidencia entre aquellos lugares de asentamientos primordial de la clase baja granadina (San Ildefonso y El Salvador), que suelen situarse en la ciudad alta y media y un mayor grado de hacinamiento de miembros por vivienda.

Cuadro I-18

Media de número de miembros por hogar familiar por zonas geográficas 1900

<b>Posición geográfica</b>	<b>Media/ nº de miembros</b>
<b>Ciudad Alta</b>	3,64
<b>Ciudad Media</b>	3,53
<b>Ciudad Baja</b>	3,70
<b>Media de Granada</b>	3,65

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

Cuadro I-19

Media de número de miembros por hogar familiar por parroquias 1900

<b>Residencia</b>	<b>Media</b>
<b>Sagrario</b>	3,80
<b>Magdalena</b>	4,06
<b>Angustias</b>	3,64
<b>San Matías</b>	3,59
<b>San Ildefonso</b>	4,13
<b>San Gil</b>	3,58

<b>San Pedro</b>	3,61
<b>San José</b>	3,35
<b>Santa Escolástica</b>	3,51
<b>San Justo y Pastor</b>	3,41
<b>San Andrés</b>	2,93
<b>El Salvador</b>	4,02
<b>San Cecilio</b>	3,66
<b>Sacromonte Fargue</b>	3,60
<b>Total</b>	3,65

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900.

### 3.2.2.3 Educación

En 1900, el 61,1% de los cabezas de familia pertenecientes a la clase baja de la capital declara que no sabe ni leer ni escribir. Este porcentaje aumenta hasta un (74,2%) en las categorías profesionales que componen el estrato inferior de la clase baja. Entre estos destacan los Jornaleros del campo y modestos ganaderos cuya cifra se eleva al (78,5%), seguido por el Servicio doméstico con un (70%) y la Vigilancia privada con un (60%). (Véase apéndice nº 13).

En el estrato segundo de la clase baja, el porcentaje de analfabetos desciende a un (46,7%), *pero no deja de ser significativo que, casi la mitad de la clase obrera más cualificada de la ciudad, en 1900, fuera analfabeta*. En el grupo de los Obreros de la construcción, el porcentaje de analfabetos es del (55,3%) y en el de las Artesanías del vestido y del tocado -compuesto sobre todo por mujeres- el porcentaje es del (52,6%). Los porcentajes de los que sí saben leer y escribir son: el (100%) de la Fuerza pública, el (70%) de los Trabajadores de los servicios varios, el (54, 2%) de los Artesanos cualificados y el (50%) de la Hostelería y el Transporte. (Véase apéndice nº 14).

Cuadro I-20

Relación porcentual por clases sociales de la variable "Leer y escribir" 1900

Leer y Escribir		Sí	No	Total
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	2	0	2
<b>Alta</b>	<b>% de clases sociales</b>	100,0%	0,0%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	0,4%	0,0%	0,2%
	<b>% del total</b>	0,2%	0,0%	0,2%
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	265	13	278
<b>Media</b>	<b>% de clases sociales</b>	95,3%	4,7%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	50,3%	3,1%	29,3%
	<b>% del total</b>	28,0%	1,4%	29,3%
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	260	408	668
<b>Baja</b>	<b>% de clases sociales</b>	38,9%	61,1%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	49,3%	96,9%	70,5%
	<b>% del total</b>	27,4%	43,0%	70,5%
<b>Total</b>	<b>Recuento</b>	527	421	948
	<b>% de clases sociales</b>	55,6%	44,4%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	100,0%	100,0%	100,0%
	<b>% del total</b>	55,6%	44,4%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

### 3.3 LA CLASE MEDIA

La clase media, que representa el 24,0 % de la población granadina, integra los estratos 3º, 4º y 5º de la pirámide social de la ciudad. Los grupos profesionales que más representación tienen dentro de ella son Empleados (6,1%), Propietarios (3,9%), Profesiones liberales (3,2%), Industriales (2,3 %) y el Comercio (2,2%). En una posición secundaria se encuentran los representantes del Ejército (1,6 %) y el Clero (1,6%). En un lugar más rezagado la Administración Pública (1,3%) y los profesionales de la Educación (0,9%).

#### 3.3.1 La estructura profesional de la clase media por sectores económicos

Las actividades profesionales que desarrollan las clases medias a principios del XX presentan un fuerte desequilibrio en cuanto a su distribución e importancia entre los sectores de producción. El sector primario, representado por el grupo de los Propietarios agrícolas, todavía tiene una gran vigencia, registrando un (3,9%) del total de las actividades de la ciudad. Por el contrario encontramos un

sector secundario con poca actividad (2,2%) e intensidad industrial, ya que está ocupado, principalmente, por pequeños y medianos industriales con negocios manufactureros con el fin de satisfacer las necesidades locales. El sector más importante es el terciario por la gran diversidad de actividades que presenta (Comercio, Empleados del sector privado, Administración pública, Ejército, Clero, Educación y Profesiones liberales) y por la importancia porcentual que supone si sumamos estas ramas profesionales que alcanza el (16,9%) del total. (Véase cuadro I-14)

Cuadro I-21

Distribución de la clase media por sectores económicos 1900

<b>Sector Primario</b>	<b>Sector Secundario</b>	<b>Sector Terciario</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
3,9%	2,2%	16,9%	1,0%	24,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

### 3.3.2 Condiciones de vida de la clase media.

En contraste con la clase baja que se podía analizar si la persona sabía leer y escribir el análisis de este apartado en la clase media se centra sólo en el tema de la vivienda, ubicación en el mapa urbano, alquiler y grado de asimilación poblacional por vivienda.

#### 3.3.2.1 Ubicación geográfica de la vivienda.

Más de la mitad (54,9%) de las familias granadinas de clase media residen en la ciudad baja, el (30,3%) lo hace en la ciudad media, y sólo un (14,8%) lo hace en la ciudad alta. Pero no hay que olvidar que en la ciudad alta coexisten, el típico <Carmen granadino> con las casas del patio de vecinos y las cuevas del Sacromonte. El análisis de la ubicación de las familias por parroquias confirma este resultado. La presencia de las familias de clase media entre las feligresías parroquiales muestra que en la de San Matías éstas representan un (57,9%), en la del Sagrario un (48,7%), en la de la Magdalena un (37,1%), y en la de San Gil un (36,7%). Si exceptuamos la parroquia de la Magdalena, que colinda con la Vega por la parte este, todas las demás parroquias están ubicadas en el interior de la ciudad y, prioritariamente, en la zona baja. La presencia de las familias de clase media en las parroquias, típicas de la clase baja es muy minoritaria; en la San Ildefonso sólo hay un (8,7%) de familias de clase media, en la del Salvador un (8,1%) y en la del Sacromonte-Fargue, un (3,3%), respectivamente. (Véase de nuevo apéndice nº 12)



Cuadro I-22

Ubicación geográfica por zonas de la clase media 1900

Posición geográfica	Porcentaje
Ciudad Alta	14,7 %
Ciudad Media	30,3 %
Ciudad Baja	54,9 %
<b>Total</b>	<b>100,0 %</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1900

### 3.3.2.2 Alquiler de la vivienda.

Los precios medios del alquiler de la vivienda más elevados están establecidos en la ciudad baja (202,43). Es la única parte de la ciudad que supera la media general de Granada, que asciende a (115,20) pesetas, y se establece en cuatro veces superior al alquiler (51,94), que se paga en la ciudad alta. Por parroquias los alquileres más altos están en San Matías (298,97), el Sagrario (241,51) y la Magdalena (201,18). En cuanto al número de miembros, si bien, es cierto, que la media más elevada de la capital se encuentra en la zona baja con (3,70) habitantes por vivienda, esto es resultado, como se ha apuntado con anterioridad, a la saturación del tejido urbano en esta parte de la ciudad que se está produciendo por el crecimiento demográfico y la falta de viviendas de nueva construcción. Además no afecta de igual modo a todas las parroquias, puesto que San Justo y Pastor (3,41), San Matías (3,59) y Las Angustias (3,64) se encuentran por debajo de esta media y de los ratios generales que arroja la ciudad de Granada en esta época. Solo el Sagrario con (3,80) y la Magdalena (4,06) rompen esta tendencia. (Véase cuadros I-16, I-17, I-18 y I-19)

## 3.4 CLASE ALTA

La clase alta que aparece en la muestra sólo representa el (0,4%) de la población granadina. Las actividades profesionales que incluye son Banquero, Presidente de la Administración Territorial y Rentista. En el primer caso, su inclusión está motivada por la importancia, prestigio y poder que entraña dicha actividad profesional. Por desgracia, la información sobre renta, y lugar de residencia no aparece en la hoja del Padrón. El rentista, como su propio nombre indica, vive de las rentas de sus tierras, bienes inmuebles, e intereses financieros. En aquella sociedad el rentista solía disfrutar de gran poder económico y social dada la estructura la estructura de la propiedad. En el tercer caso hay que remitirse a su estatus en el escalafón de la administración de justicia de toda Andalucía Oriental; y junto al poder y prestigio social derivado de su cargo, estaba la renta anual declarada: 10.000 pesetas, que es el sueldo más alto que aparece en toda la muestra y que hay que contrastarlo con las 1.827, que representa el salario medio de los que lo declaran sus ingresos económicos en el Padrón de 1900.

## **IV.- La estratificación social en Granada en 1910: Análisis y comentario.**

### **4.1 - La pirámide de estratificación social de 1910.**

El perfil de la pirámide de estratificación social que refleja el Padrón Municipal de 1910 es muy similar en su estructura al de la pirámide de 1900. En su estructura la clase baja representa el (70,7%) de la población, la clase media un (29,7%) y la clase alta sólo un (0,2 %). Aunque persiste la estructura básica de la desigualdad de 1900 hay algunos cambios en su composición que merecen reseñarse. El porcentaje de clase media ha pasado a representar un (29,1%) frente al (24,0%) de principios de siglo, y este 5,1 % es fruto de la promoción social objetiva de los integrantes de la clase baja, en un 5%, y de un descenso de la clase alta en un 0,2%. Por lo tanto, en la pirámide de estratificación social de 1900 la clase baja representa un (70,7%) frente al (75,6%) de 1900; y la clase alta, a su vez, desciende en su ya de por si reducido porcentaje a un (0,2%) frente al (0,4%) con que contaba en la década anterior. No obstante, el porcentaje de la clase baja aún sigue siendo muy importante ya que supera el 70 % de la sociedad granadina.

Cuadro I-23

Distribución de la población por clases sociales 1910

<b>Clases sociales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Clase alta</b>	0,2%
<b>Clase media</b>	29,1%
<b>Clase baja</b>	70,7%
<b>Total</b>	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

### **4.2 LA CLASE BAJA**

#### **4. 2.1. Estructura profesional de la clase baja.**

Los 4 grupos profesionales de mayor importancia en la estructura de actividades de la clase baja siguen siendo los mismos de 1900 aunque hay ligeras modificaciones en cuanto a porcentajes.

- *Jornaleros del campo y modestos ganaderos*: Es la actividad de mayor representatividad en la estructura profesional de 1910, ya que supone el (37,3%) del global de las ocupaciones que se desempeñan, y también dentro

de la clase baja. Incluso presenta un ligero aumento en su porcentaje (37,3%) respecto al (36,0%) de la década anterior.

- *Artesanos cualificados*: Con un (15,9%) mantiene la segunda posición en la estructura profesional de la ciudad y entre los grupos profesionales de la clase baja, pero ha perdido importancia al perder casi 8 puntos porcentuales con respecto al porcentaje que presentaba en los inicios del siglo (23,4%).

- *Obreros de la construcción*: Su incidencia en la estructura de clases y grupos profesionales apenas si ha variado desde principios de siglo; se aprecia una suave subida porcentual, (5,6%) frente al (5,3%) anterior, y se observa una relativa diversificación de sus ocupaciones propias, ya que a las anteriores profesiones de albañil y marmolista hay que añadir, en 1910, las de empedrador y caminero.

-*Servicio doméstico*: Es el grupo profesional perteneciente a la clase baja que más acrecienta su importancia en este periodo, pues pasa de un (2,0%) en 1900 al (2,8%) con el que se establece en 1910.

### Cuadro I-24

Distribución de la clase baja por sectores económicos 1910

Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Otros	Total
37,3%	25,6%	6,9%	0,9%	70,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

De esta dinámica y evolución de las actividades productivas privativas de las clases bajas en 1910 podemos sacar una serie de siguientes conclusiones a raíz de los datos extraídos del Padrón Municipal:

1) El gran peso de las labores agrícolas en la estructura de actividades profesionales se ha mantenido intacto una década después. Se constituye no solo como la ocupación preferente de las clases bajas granadinas, sino del conjunto de las actividades, dejando constancia de la trascendental importancia del sector primario centrado en las labores agrícolas en la estructura productiva de la capital. Esto se debe a la emigración rural que empieza a dirigirse a la capital, que como resultado de su falta de cualificación opta por integrarse en la agricultura que es la ocupación laboral que le proporciona un fácil acceso a un salario.

2) La incidencia porcentual del sector secundario en la estructura económica de Granada se reduce aún más en relación a las cifras de actividades profesionales que arrojaba el año 1900. El tanto por cien se establece a la altura del año 1910 en (25,6%), en la suma combinada de la artesanía y el proletariado (Artesanos cualificados, no cualificados, artesanías de vestido y del tocado y obreros de la construcción y de la industria junto con los trabajadores en minas y canteras). El índice porcentual se ha visto simplificado en siete puntos con respecto a 1900 que se establecía en el (32,2%). Sobre

esto habría que comentar que a pesar de lo escaso del proletariado industrial en la ciudad de Granada su porcentaje se ha visto incrementado levemente: las actividades de los Obreros de la construcción y de la industria (las profesiones recogidas se supeditan a obrero y trabajador de la "industria") junto a los trabajadores de la mina y las canteras (cuyas profesiones en 1910 se establecen en minero, picapedrero y cantero), han pasado de representar en conjunto un (6,1%) a un (6,7%) en el decenio siguiente. Ante la desintegración que comienzan a sufrir el mundo de la artesanía que es el principal soporte del sector secundario, y la poca representación de los sectores profesionales de la industria la pérdida de importancia comienza a hacerse patente en este sector de producción.

3) El sector terciario sigue siendo el que menos incidencia posee en las actividades presentadas por la clases bajas en 1910, ya que solo representa el (6,9%) del total dentro de las ocupaciones privativas de la clase trabajadora en los servicios. A pesar de esto, hay que apuntar que acusa un ligero incremento en conjunto desde el (5,9%) que presentaba en 1900. Por ramas de actividad el crecimiento mayor se observa en el Servicio doméstico como ya hemos apuntado con anterioridad que es el que propicia este repunte. Los demás sectores o grupos profesionales mantienen los mismos porcentajes de manera invariable: el transporte de pasajeros y mercancías pasa al (1,8%) del (1,6%) con que contaba a principios de siglo (las profesiones siguen siendo las mismas y suelen ser las de cochero, arriero y carrero y del ferrocarril ocupaciones como maquinista). Los trabajadores cualificados de los servicios varios se establecen en un (1,4%) frente al (1,3%) anterior siendo la profesión más recurrente la de barbero frente a las otras que se recogen: practicante, guía civil y jardinero. La Hostelería presenta un (0,2%) en 1910 el mismo porcentaje con el que partía a comienzos del siglo. La rama del Orden público se mantiene casi en los mismos guarismos porcentuales pasando al (0,3%) en relación al (0,1%) con que contaba en 1900. Por el contrario decrece el grupo de la Vigilancia privada (0,4%) en comparación con el (0,6%) que mostraba un decenio antes. Las profesiones encuadradas en esta rama son: Guarda y Sereno.

Cuadro I-25

Estratificación social año 1910

Grupos profesionales	Porcentaje
<b>ESTRATO Nº 1</b>	
Jornaleros del campo y modestos ganaderos	37,3
Servicio doméstico	2,8
Artisanos sin cualificación	2,1
Vigilancia privada	0,4
Otros	0,9

<b>ESTRATO Nº 2</b>	
Obreros de la construcción	5,6
Obreros industriales	0,3
Trabajadores en minas y canteras	0,8
Artesanos cualificados	15,9
Artesanías del vestido y del tocado	0,9
Transporte de pasajeros y mercancías	1,8
Hostelería	0,2
Trabajadores cualificados de servicios varios	1,4
Orden Público	0,3
<b>ESTRATO Nº 3</b>	
Modestos propietarios	2,9
Comercio vario	1,8
Modestos industriales asociados al comercio	1,8
Modestos empleados del sector privado	8,2
Funcionarios modestos de la Admón. Pública	2,4
Militares de baja graduación	1,3
Maestros de 1ª enseñanza	0,6
Bajo Clero	0,2
Otros	1,5
<b>ESTRATO Nº 4</b>	
Propietarios medios	1,0
Industriales medios asociados al comercio	0,8
Empleados medios	1,1
Funcionarios medios de la Administración Pública	0,3
Militares de grado medio	0,6
Profesores	0,7
Clero y religiosos	0,9
Profesionales liberales de bajo rango	0,5
<b>ESTRATO Nº 5</b>	
Empleados del sector privado de alta	0,5

calificación	
Altos funcionarios de la Administración Pública	0,2
Militares de alta graduación	0,2
Catedráticos de Universidad	0,2
Alto Clero	0,2
Profesiones liberales de alto rango	1,2
<b>ESTRATO Nº 6</b>	
Clase alta	0,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

(Véase apéndice nº 15 para contemplar una relación completa del conjunto de la población)

#### 4.2.2 Condiciones de vida de la clase baja.

##### 4.2.2.1 Ubicación geográfica de la vivienda.

La localización de las clases bajas en el mapa urbano de 1910 apenas ha sufrido modificaciones con respecto a las constantes que se establecían dos lustros antes. Se aprecia un desplazamiento de población aunque no muy acusado hacia la ciudad media que se constituye como el emplazamiento de mayor concentración con un (39,7%), frente al (36,0%) de la ciudad alta, y el (24,3%) de la ciudad baja. Esta zona reduce su porcentaje de ubicación de las clases bajas en 2,5 puntos en comparación con el que mostraba en 1900, que era del (26,8%). Por parroquias con mayores feligresías de clase baja siguen siendo las situadas en la zona alta y media de la ciudad y cuyas demarcaciones abarcan zonas rurales. Las parroquias con más presencia de la clase baja siguen siendo: El Salvador (95,1%) y San Ildefonso (88,4%), a las que se une la de S. Cecilio, que alcanza el (88,9 %), y la del Sacromonte-Fargue, que decrece levemente. (Véase apéndice nº 16)

#### Cuadro I-26

##### Ubicación geográfica por zonas de la clase baja 1910

<b>Zonas geográficas</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ciudad Alta</b>	36,0%
<b>Ciudad Media</b>	39,7%
<b>Ciudad Baja</b>	24,3%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

##### 4.2.2. 2 Alquiler de la vivienda.

Los precios anuales del alquiler de la vivienda también nos sitúan en esta perspectiva con respecto a condiciones de vida que se está comenzando a esbozar con el análisis de la posición geográfica. El precio medio de los arrendamientos urbanos alcanza en este segundo decenio la cuantía de (122,49) pesetas frente a las (115,20) del decenio anterior. Este encarecimiento afecta sobre todo a la ciudad alta, que pasa de (51,94) a (94,78), y a la ciudad media que lo hace de (96,23) a (119,34). La zona baja, aunque sigue siendo la más costosa el incremento del alquiler es menor, ya que lo hace 202,43 a 207,12 pesetas respectivamente

Pero este incremento del alquiler medio de la zona alta hay que matizarlo, porque no afecta por igual a todas las parroquias de la zona. Es en la parroquia del Sacromonte-Fargue donde se ha cuadruplicado el valor de los arrendamientos, que pasan de (36,63) en 1900, a (120,73) diez años. Las demás parroquias se mantienen con valores al alza pero dentro de unos márgenes similares a los que mostraban en el decenio anterior. Siguiendo esta dinámica las tres parroquias que ofrecen las medias más reducidas están en la parte exterior de la ciudad alta: El Salvador (56,65), San Pedro (61,31) y San Cecilio (63,39); a corta distancia se encuentra San Ildefonso (66,05) en la ciudad media.

### Cuadro I-27

Precio medio del alquiler de la vivienda por zonas geográficas 1910

Posición geográfica	Media/ Alquiler de la vivienda
<b>Ciudad Alta</b>	77,82
<b>Ciudad Media</b>	119,34
<b>Ciudad Baja</b>	207,12
<b>Total</b>	122,49

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

### Cuadro I-28

Precio medio del alquiler de la vivienda por parroquias alquiler 1910

Residencia	Media
<b>Sagrario</b>	303,75
<b>Magdalena</b>	177,35
<b>Angustias</b>	198,58
<b>San Ildefonso</b>	66,05
<b>San Gil</b>	163,40
<b>San Pedro</b>	61,31
<b>San José</b>	77,04

<b>Santa Escolástica</b>	113,09
<b>San Justo y Pastor</b>	148,80
<b>San Andrés</b>	134,85
<b>El Salvador</b>	56,65
<b>San Cecilio</b>	63,39
<b>Sacromonte</b>	120,73
<b>Total</b>	122,49

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

Con respecto, a la media de número de miembros por vivienda esta se sitúa en 1910 en (3,90). Se aprecia un aumento en la concentración de residentes por vivienda en relación al alcanzado a comienzos de la centuria que era de (3,65). Por zonas geográficas la media más alta se encuentra en la ciudad baja (3,98), le siguen la ciudad media (3,91) y por último la ciudad alta (3,81). Si en 1900 hacíamos referencia a las cortas diferencias que existían entre las tres partes en que se divide la ciudad de Granada en cuanto a esta variable, las diferencias entre la ciudad baja, media y alta se han atenuado aún más. Entre la ciudad baja que arroja el saldo más elevado (3,98) y la ciudad alta que muestra el ratio más bajo (3,81) solo hay una diferencia de 1,7 décimas. Las extensiones parroquiales que soportan un mayor hacinamiento siguen siendo las parroquias que tienen una vocación exterior a la Vega de Granada: La Magdalena (4,47), Sacromonte-Fargue (4,31) y San Ildefonso (4,30).

#### Cuadro I-29

Media de número de miembros por hogar familiar y por zonas geográficas 1910

<b>Posición geográfica</b>	<b>Media/ Nº de miembros</b>
<b>Ciudad Alta</b>	3,81
<b>Ciudad Media</b>	3,91
<b>Ciudad Baja</b>	3,98
<b>Total</b>	3,90

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910



Cuadro I-30

Media de número de miembros por parroquias 1910

<b>Residencia</b>	<b>Media</b>
<b>Sagrario</b>	4,05
<b>Magdalena</b>	4,47
<b>Angustias</b>	3,63
<b>San Ildefonso</b>	4,30
<b>San Gil</b>	3,60
<b>San Pedro</b>	4,00
<b>San José</b>	3,29
<b>Santa Escolástica</b>	3,90
<b>San Justo y Pastor</b>	3,79
<b>San Andrés</b>	3,86
<b>El Salvador</b>	4,00
<b>San Cecilio</b>	3,65
<b>Sacromonte - Fargue</b>	4,31
<b>Total</b>	3,90

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

#### 4.2.3 Educación

Hay que destacar que en estos diez años se ha producido una relativa mejora en el nivel educativo de las clases bajas, aunque todavía, más de la mitad de la clase trabajadora (58,9%), no saber leer ni escribir. En el estrato nº 1, el porcentaje de iletrados es del (67,2%) y, en el estrato nº 2, es del (40,2%).

Por grupos profesionales los que presentan mayores tasas de analfabetismo en el estrato nº 1 son, el “Servicio doméstico” con un (84,0%), los “Jornaleros del campo y modestos ganaderos” con un (68,8%). La “Vigilancia privada” con un (25,0%) y los “Artesanos no cualificados” (33,0%) son los únicos grupos que mayoritariamente están alfabetizados.

La mayoría de los grupos profesionales del estrato nº 2 arroja cifras positivas en la variable leer y escribir. El de “Orden público” vuelve a arrojar un (100%), los “Trabajadores cualificados en servicios varios”, (91,7%), las “Artesanías del vestido y del tocado”, (75,0%), los “Trabajadores en minas y canteras” (71,4%), “Obreros industriales” (66,7%), los “Artesanos cualificados” (63,3%), los “Obreros de la construcción” (61,5%) y la rama del “Transporte de pasajeros y mercancías” (53,3%). (Véase apéndices nº 17 y 18)

Cuadro I-31

Relación porcentual por clases sociales de la variable "Leer y Escribir" 1910

Leer y Escribir		Sí	No	Total
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	2	0	2
<b>Alta</b>	<b>% de clases sociales</b>	100,0%	0,0%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	0,2%	0,0%	0,2%
	<b>% del total</b>	0,2%	0,0%	0,2%
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	258	24	282
<b>Media</b>	<b>% de clases sociales</b>	91,4%	9,6%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	47,8%	6,0%	30,2%
	<b>% del total</b>	27,5%	2,5%	30,2%
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	281	370	651
<b>Baja</b>	<b>% de clases sociales</b>	43,1%	56,9%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	52,0%	94,0%	69,6%
	<b>% del total</b>	30,0%	39,5%	69,6%
<b>Total</b>	<b>Recuento</b>	541	394	935
	<b>% de clases sociales</b>	57,8%	42,2%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	100,0%	100,0%	100,0%
	<b>% del total</b>	57,8%	42,2%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

### 4.3 La clase media

La clase media, que representaba, en 1910, el 29,1% de la población granadina, integraba las familias ubicadas en los estratos 3º, 4º y 5º de la pirámide social de la ciudad.

#### 4.3.1 La estructura profesional de la clase media por sectores económicos

Según los datos recogidos en el Padrón de 1910 no se puede decir que haya habido cambios importantes en la representatividad de los grupos profesionales que componen las clases medias. La principal actividad sigue siendo la de los "Empleados del sector privado", que suman un total del (9,8%) de las ocupaciones profesionales de la capital. Su importancia va en aumento, y es la actividad que más crece ya que en 1900 representaba sólo el 6,1% de las

profesiones urbanas. El grupo profesional de propietarios de la tierra sigue teniendo el mismo porcentaje del (3,9%). El tercer lugar se sitúan los Funcionarios de la Administración (2,9%), en detrimento de las Profesiones liberales, que reducen casi a la mitad su porcentaje de incidencia (1,7% frente al 3,2% de 1900), y se colocan en una posición secundaria dentro de las actividades desarrolladas por la clases medias.

Entre las actividades que crecen en importancia encontramos las desempeñadas por los Industriales (2,6%), en comparación con el (2,2%) del decenio anterior. Las Fuerzas Armadas también aumentan su porcentaje (2,1% frente al 1,7% de 1900) y la Educación en algo más de medio punto (1,5% frente al 0,9% de principios de siglo). Decrecen en importancia el Clero (1,3% - 1,6%) y el Comercio (1,8% - 2,2%). (Véase cuadro I-25)

### Cuadro I-32

Distribución de la clase media por sectores económicos 1910

<b>Sector Primario</b>	<b>Sector Secundario</b>	<b>Sector Terciario</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
3,9%	2,6%	21,1%	1,5%	29,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

Como tendencia general hacia 1910 la distribución por sectores de producción no ha sufrido alteraciones importantes, salvo la tendencia al alza del sector servicios, teniendo en cuenta la suma total de sus actividades (Comercio, Empleados del sector privado, Administración del Estado, Ejército, Clero, Educación y Profesiones liberales) puesto que pasa de representar un (16,9%) en 1900 a un (21,1%) una década después. A tenor de esta estimable desproporción que se establece entre sectores podemos hablar de una clara orientación prioritaria de las clases medias granadinas en 1910 por el desempeño de actividades propias del sector de los servicios. Pero el crecimiento de los grupos profesionales del sector servicios no es homogéneo. Se va incrementando la función administrativa, burocrática y comercial de la ciudad por el crecimiento de los empleados, funcionarios y establecimientos comerciales en detrimento de la vieja estructura de los servicios, basada en las tradicionales funciones educativas y religiosas que cumplía Granada desde principios del siglo XVI.

El sector primario se mantiene en los mismos términos de relevancia social con respecto a 1900 con un (3,9%) representado por un fuerte grupo de Propietarios agrícolas poseedores de la propiedad de la tierra. Las actividades industriales, representadas en las clases medias por la rama de los Industriales, se sigue posicionando como el sector más débil; si bien, es cierto que aumentan su porcentaje en casi medio punto del total de las actividades (2,6% frente al 2,2% de 1900); sin embargo, su incidencia es escasa y el crecimiento puede considerarse como meramente anecdótico.

#### 4.3.2 Condiciones de vida de la clase media.

##### 4.3.2.1 Ubicación geográfica de la vivienda

La ubicación de las clases medias en el mapa urbano de Granada sigue manteniendo las mismas pautas de 1900. El asentamiento mayoritario sigue siendo la zona baja de la ciudad (49,3%), aunque su porcentaje se ha reducido en beneficio de la ciudad media (38,9%, frente al 30,3% de 1900). En clara disonancia, la ciudad alta es la zona urbana que menos acoge a las familias de clase media (11,8%). Incluso su presencia se ha reducido en cuatro puntos porcentuales desde comienzos del siglo (14,7%). Esta distribución por zonas se ve corroborada si se analiza la ubicación geográfica de las familias de clase media por parroquias. Las parroquias que arrojan porcentajes más altos de clase media en sus feligresías son la del Sagrario (64,5%), la Magdalena (49,3%) y San Gil (45,9%); y las que menos: El Salvador (4,9%), San Cecilio (11,1%) y San Ildefonso (11,6%), parroquias exteriores y ubicadas en la zona alta y media de la ciudad. (Véase de nuevo apéndice 16)

#### Cuadro I-33

Ubicación geográfica por zonas de la clase media en 1910

<b>Posición geográfica</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ciudad Alta</b>	11,8%
<b>Ciudad Media</b>	38,9%
<b>Ciudad Baja</b>	49,3%
<b>Total</b>	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1910

##### 4.3.2.2 Alquiler anual de la vivienda

Los precios medios por el alquiler anual de la vivienda en Granada capital han sufrido un leve repunte en este periodo en comparación con los datos obtenidos en 1900. En consonancia con lo expuesto, por parroquias los precios de los emplazamientos más caros están establecidos en el Sagrario (303,75), las Angustias (198,58) y la Magdalena (177,35). Es de destacar el crecimiento exponencial en el precio de los arrendamientos en esta parte de la ciudad (salvo en la Magdalena) y en particular el precio en la parroquia del Sagrario que casi triplica el valor de la media obtenida en Granada. En cuanto al número de miembros por vivienda, la mayor concentración de forma global se da en la ciudad baja principal núcleo de asentamiento de la clase media granadina (3,98), superando la media global de la capital que se establece en (3,90). Sobre estos datos tendríamos que realizar una serie de pertinentes matizaciones, puesto que la concentración se da primordialmente en las parroquias de la Magdalena (4,47) y el Sagrario (4,05), estableciéndose las parroquias de Nuestra señora de las Angustias (3,63) y San Justo y Pastor (3,79) con unos ratios inferiores a la media de la ciudad de Granada. (Véase cuadro I-27, I-28, I-29 e I-30)

#### 4.4 Clase Alta

Su representación asciende al (0,2%) en 1910 y esta compuesta por solo dos cabezas de familia cuya posición social se deriva fundamentalmente de su profesión. La primera de ellas es la de General de Brigada. Se incluye en la clase alta por el alto estatus que ocupa en el estamento militar y por la renta anual declarada que es de 7.830 pesetas.

La segunda es la de “Embajador” y esta profesión declarada parece que es criterio suficiente para ubicarlo en el nivel más alto de la pirámide social de una ciudad como la Granada de entonces. Por desgracia, el Padrón Municipal no aporta ninguna información sobre sus ingresos anuales o sobre el alquiler de la vivienda, que hubieran ayudado a fundamentar su inclusión en la clase alta granadina.

### V.- La estratificación social en Granada en 1921: Análisis y comentario.

#### 5.1 - La pirámide de estratificación social de 1921.

La estructura de la pirámide de estratificación social de la sociedad granadina de 1921 es similar a las de 1900 y 1910 pero presenta algunos cambios significativos. La clase baja sigue acaparando el (70,4%) de la población, la clase media representa un (29,5%), y la clase alta sólo un 0,1. La novedad es que la clase media granadina sigue creciendo aunque de forma muy lenta ya que representa un (29,5%) frente al (29,1%) que ocupaba en 1910 y el (24,0%) en 1900. Este trasvase social ha provocado una pequeña reducción de la enorme clase baja de la ciudad que pasa a establecerse en el (70,4%) frente al (75,6%) con que partía a principios del siglo XX.

Cuadro I-34

Distribución de la población por clases sociales 1921

Clases sociales	Porcentaje
<b>Clase alta</b>	0,1%
<b>Clase media</b>	29,5%
<b>Clase baja</b>	70,4%
<b>Total</b>	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

## 5.2. La clase baja

### 5.2 1. La estructura socio-profesional de la clase baja por sectores económicos.

La estructura de grupos profesionales que integran la clase baja es básicamente la misma que a principios de siglo, pero presenta alguna variación en porcentajes, y, sobre todo, en la composición interna de cada uno de ellos, que exigen algunos comentarios.

- El grupo de <Jornaleros del campo y modestos ganaderos> sigue siendo, con diferencia, la actividad más representativa de la clase baja y la que acumula un mayor número de trabajadores en Granada. Su porcentaje (33,2%), ha disminuido respecto al que existía en 1900 (36,0%), y, sobre todo al de 1910 que alcanzó el (37,3%). Su composición interna es principalmente agrícola, repitiéndose las profesiones ya conocidas de: “Campo”, “Jornalero” y “Del Campo”. En 1921 aparece, por primera vez, la de “Bracero”. En la Ganadería sólo aparece la profesión de “Cabrero”.
- Artesanos cualificados: Tras su pérdida de importancia en el total de las actividades productivas de la ciudad en 1910 (15,9%) en relación a los datos que arrojaba el Padrón de 1900 (23,4%), en 1921 se reduce un poco esta tendencia a la baja (16,6%).
- Obreros de la construcción: Su porcentaje (4,7%) es algo menor que en años precedentes; en 1900 era del (5,3%) y una década más tarde se había incrementado hasta alcanzar el (5,6%). La profesión por antonomasia de esta rama de actividad sigue siendo la de “Albañil”, otros oficios encontrados son los de “Arenador” y “Obras”.
- Servicio doméstico: Su porcentaje se establece en (2,6%). La evolución seguida por esta actividad viene dada por un crecimiento en conjunto, si consideramos, que a pesar de que en 1910 su importancia era mayor (2,8%), se partía de un (2,0%) a principios de siglo.

En virtud de estos cambios y permanencias la distribución por sectores de las actividades desarrolladas por la clase baja en 1921 quedaría conformada de la siguiente forma:

Cuadro I-35

Distribución de la clase baja por sectores económicos

<b>Sector Primario</b>	<b>Sector Secundario</b>	<b>Sector Terciario</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
33,2%	26,6%	8,7%	1,9%	70,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

1) *El sector primario* acapara el grueso de las actividades desempeñadas por la clase baja.

2) *El sector secundario.* La suma total de las actividades propias de la clase baja (Diversas artesanías, Obreros en la construcción e industria y Trabajadores en minas y canteras), supera ligeramente la cuarta parte (26,6%) del conjunto de todas las ramas de actividad. Por lo tanto, mantiene una incidencia porcentual similar a la de 1910, después del periodo de reconversión que pareció haber sufrido la tradicional industria artesana granadina en el primer decenio de la centuria. En cuanto a las ocupaciones intrínsecas al proletariado industrial (las referentes a obreros de la construcción y la industria y trabajadores en minas y canteras), sufren un leve retroceso (6,4%) con respecto a 1910 (6,7%). La subida que se produce en estos veintiún años es mínima si tomamos como referencia el año 1900 (6,1% solo 4 décimas porcentuales); por lo que, podemos hablar de una escasa participación de estas actividades dentro de los grupos profesionales de la clase baja que se engloban en el sector industrial.

3) *El sector terciario* Los grupos profesionales de los servicios siguen siendo los que menos aportan al conjunto de las actividades llevadas a cabo por la clase baja; pero, a tenor de los datos recogidos en estos tres decenios, es el único sector que está en constante aumento: desde el (5,9%) que registraba en 1900, pasando por el (6,9%) de 1910 hasta el (8,7%), en 1921.

En consecuencia, todas sus ramas de actividad aumentan su importancia porcentual, menos el Servicio doméstico que, a la altura de 1921, deja de ser el área de trabajo que más activos concentra dentro del sector terciario. Su lugar es ocupado por la rama del Transporte, que representa el (2,8%) en este año frente al (1,8%) de 1910 y el (1,6%) en 1900.

Entre todos los grupos de servicios que ejerce la clase baja este es el grupo profesional que acusa un crecimiento mayor y más rápido en Granada. La profesión que más se declara en el Padrón de este año vuelve a ser la de "Cochero", pero crece la de "Chofer", y "Conductor". También aumentan y se diversifican todas las profesiones referentes al mundo del ferrocarril, de las que se contabilizan hasta cuatro distintas: "Guarda agujas", "Del tren", "Ferrocarriles" y "Maquinista".

Cuadro I-36

La Estratificación social en 1921

<b>Grupos profesionales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>ESTRATO Nº 1</b>	
Jornaleros del campo y modestos ganadero	33,2
Servicio doméstico	2,6
Artesanos sin cualificación	2,4
Vigilancia privada	0,7
Otros	1,9
<b>ESTRATO Nº 2</b>	
Obreros de la construcción	4,7
Obreros industriales	1,2
Trabajadores en minas y canteras	0,5
Artesanos cualificados	16,6
Artesanías del vestido y del tocado	1,2
Transporte de pasajeros y mercancías	2,8
Hostelería	0,7
Trabajadores cualificados de servicios varios	1,5
Orden Público	0,4
<b>ESTRATO Nº 3</b>	
Modestos propietarios	2,8
Comercio vario	3,0
Modestos industriales asociados al comercio	1,3
Modestos empleados del sector privado	6,0
Funcionarios modestos de la Admón. Pública	2,0
Militares de baja graduación	1,0
Maestros de 1ª enseñanza	0,6



Bajo Clero	0,0
Otros	1,3
<b>ESTRATO Nº 4</b>	
Propietarios medios	0,8
Industriales medios asociados al comercio	0,7
Empleados medios del sector privado	2,2
Funcionarios medios de la Admón. Pública	0,4
Militares de grado medio	0,4
Profesores	0,2
Clero y religiosos	1,0
Profesionales liberales	0,7
<b>ESTRATO Nº 5</b>	
Empleados del sector privado de alta cualificación	1,2
Altos funcionarios de la Admón. Pública	0,0
Militares de alta graduación	1,0
Catedráticos de Universidad	0,4
Alto Clero	0,2
Profesiones liberales	2,3
<b>ESTRATO Nº 6</b>	
Clase alta	0,1
<i>Total</i>	<i>100,0</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

(Véase apéndice nº 19 para contemplar una relación completa del conjunto de la población).

#### 5.2.2. Condiciones de vida de la clase baja

##### 5.2.2.1 Ubicación geográfica de la vivienda

El criterio de radicación de las clases bajas en el entramado urbano sigue estando polarizado por los emplazamientos altos (34,5%) y medios (36,6%) que presentan porcentajes parecidos en detrimento de la ciudad baja (28,9%).

No obstante, habría que indicar que, en estos años que tercian entre 1910 y 1921, se ha producido un proceso de redistribución de población de clase baja siguiendo un criterio más igualitario que en los años precedentes. La ciudad

baja es el emplazamiento más beneficiado de este cambio, ya que incrementa su porcentaje en cuatro puntos desde el (24,3%) que mostraba en la década anterior. Mientras que la ciudad media, con un (39,7%) en 1910, y la alta, con un (36,0%), reducen sus tasas porcentuales. No obstante persisten las tendencias tradicionales.

Las parroquias que muestran un mayor porcentaje de clase trabajadora son El Salvador (89,8%), San Ildefonso (88,4%) y San Pedro también con el mismo coeficiente (88,4%). Se vuelve a repetir el esquema que se anticipaba en años precedentes para la clase baja granadina de establecerse mayoritariamente en las coordenadas geográficas urbano-rurales con predilección por las parroquias de la ciudad alta y la de San Ildefonso situada en uno de los bordes exteriores de la ciudad media. (Véase apéndice nº 20).

Cuadro I-37

Ubicación geográfica por zonas de la clase baja 1921

Zonas geográficas	Porcentaje
Ciudad Alta	34,5%
Ciudad Media	36,6%
Ciudad Baja	28,9%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

### 5.3.2.2 Alquiler de la vivienda

La media del precio anual por el alquiler de la vivienda en 1921 se establece en (178,62) pesetas, indicándonos una considerable subida de este gasto prioritario de carácter familiar, en comparación con las (122,49) que se pagaban en 1910 y las (115,20) de 1900. Por zonas, los alquileres más caros se encuentran en la ciudad baja (255,05), seguidos por las (188,22) de la ciudad media y las (99,12) de la ciudad alta. Lógicamente los arrendamientos más económicos están en las parroquias de la ciudad alta: San Pedro (77,19), El Salvador (95,48) y San José (97,42).

Cuadro I-38

Precio medio del alquiler de la vivienda por zonas geográficas 1921

Posición geográfica	Media/ Alquiler anual
Ciudad Alta	99,12
Ciudad Media	188,22
Ciudad Baja	255,05
<b>Total/ Media general</b>	<b>178,62</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

Cuadro I-39

Precio medio del alquiler de la vivienda por parroquias 1921

<b>Residencia</b>	<b>Media</b>
Sagrario	348,90
Magdalena	233,21
Angustias	231,88
San Matías	238,55
San Ildefonso	129,16
San Gil	217,06
San Pedro	77,19
San José	97,42
Santa Escolástica	167,36
San Justo y pastor	222,72
San Andrés	239,53
El Salvador	95,48
San Cecilio	126,41
Total	178,62

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

En relación directa se encuentra la variable número de miembros por vivienda que nos ayuda a cuantificar de manera subsidiaria las condiciones de la vivienda. La media general de miembros por hogar familiar se sitúa en el (3,89) de habitantes por domicilio, por tanto, es más alta que con la que se partía a principios de siglo que era de (3,65) y similar a la de 1910 (3,90). Por zonas geográficas la media más elevada se registra en la ciudad alta (3,96) que en décadas anteriores había sido la zona con un menor grado de hacinamiento. Le siguen los (3,86) que arroja la ciudad baja y los (3,76) de la ciudad intermedia. Las parroquias que soportan una mayor concentración familiar por vivienda están distribuidas en la ciudad alta y baja: son San Justo y Pastor (4,41) que crece exponencialmente si tenemos en cuenta que en 1910 estaba situada en (3,79), San Cecilio (4,22) y El Salvador (4,21). Todas coinciden, de nuevo, en su ubicación exterior y en su extensión hacia los límites rurales de la Vega de Granada.

Cuadro I-40

Media del número de miembros por hogar familiar y por zonas geográficas 1921

<b>Posición geográfica</b>	<b>Media/ N° de miembros</b>
<b>Ciudad Alta</b>	3,96
<b>Ciudad Media</b>	3,76
<b>Ciudad Baja</b>	3,86
<b>Total</b>	3,89

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

Cuadro I-41

Media del número de miembros por parroquias 1921

<b>Residencia</b>	<b>Media</b>
<b>Sagrario</b>	3,43
<b>Magdalena</b>	4,05
<b>Angustias</b>	3,96
<b>San Matías</b>	3,49
<b>San Ildefonso</b>	4,15
<b>San Gil</b>	3,65
<b>San Pedro</b>	3,68
<b>San José</b>	3,74
<b>Santa Escolástica</b>	3,75
<b>San Justo y Pastor</b>	4,41
<b>San Andrés</b>	3,49
<b>El Salvador</b>	4,21
<b>San Cecilio</b>	4,22
<b>Total</b>	3,89

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

### 5.2.3 Educación

En 1921 aparece un cambio significativo en el nivel educativo global de la clase baja, ya que la tasa porcentual de alfabetizados (60,9%) supera con creces a la de iletrados (39,1%). Por estratos, a pesar de estos datos favorables, las condiciones son muy distintas puesto que en el estrato inferior de la clase baja el tanto por cien de analfabetos es todavía del (52,4%), mientras que en el estrato N° 2 es del (22,6%).

Por grupos profesionales y, comenzando con el estrato N° 1, el “Servicio doméstico” es el grupo con más analfabetos (60%), seguido del grupo de “Jornaleros del campo y modestos ganaderos” (56,6%). Los demás grupos pertenecientes a este escalón social presentan tasas favorables con respecto a esta variable: “Artesanos sin cualificación” (71,4%) y “Vigilancia privada” (100%). En el estrato superior de la clase baja todos los grupos profesionales presentan tantos por cien positivos, siendo los más destacados por alcanzar el (100%), “Trabajadores en minas y canteras”, “Hostelería”, “Trabajadores cualificados en servicios varios” y “Orden público”. A continuación aparecen los “Obreros industriales” (92,3%), Artesanos cualificados (81,5%), “Artesanías del vestido y del tocado” (73,3%), “Obreros de la construcción” (61,5%) y “Transporte de pasajeros y mercancías” (52,2%). (Véase apéndices nº 21 y 22)

Cuadro I-42

Relación porcentual por clases sociales de la variable “Leer y Escribir” 1921

Leer y Escribir		Sí	No	Total
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	1	0	1
<b>Alta</b>	<b>% de clases sociales</b>	100,0%	0,0%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	0,2%	0,0%	0,2%
	<b>% del total</b>	0,2%	0,0%	0,2%
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	299	11	310
<b>Media</b>	<b>% de clases sociales</b>	96,4%	3,6%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	42,8%	4,1%	29,3%
	<b>% del total</b>	31,0%	1,1%	29,3%
<b>Clase</b>	<b>Recuento</b>	397	254	651
<b>Baja</b>	<b>% de clases sociales</b>	60,9%	39,1%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	56,9%	95,8%	70,5%
	<b>% del total</b>	41,2%	26,4%	70,5%
<b>Total</b>	<b>Recuento</b>	697	265	962
	<b>% de clases sociales</b>	72,4%	27,6%	100,0%
	<b>% de leer y escribir</b>	100,0%	100,0%	100,0%
	<b>% del total</b>	72,4%	27,6%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

### 5.3 Clases medias

#### 5.3.1 La estructura profesional de la clase media por sectores económicos

En el elenco de las actividades profesionales preferentes de las clases medias los dos primeros puestos siguen estando ocupados por los “Empleados del sector privado” (9,4%) y los “Propietarios” (3,6%), que sólo en este año parecen haber perdido algo de importancia. En orden sucesivo le sigue el “Comercio” y las “Profesiones liberales” (3,0%), que aumentan, y la “Función pública” y el “Ejército”, que alcanza el (2,4%) frente al (1,9%) de 1910. En una posición más retrasada están los “Industriales” (2,0%), que decrecen desde el (2,7%) del decenio anterior, el “Clero” (1,2%) que poco a poco va reduciendo su presencia en la ciudad. Finaliza la lista la rama de la “Enseñanza” (0,8%). (Véase cuadro I-36)

Cuadro I-43

Distribución de la clase media por sectores económicos 1921

Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Otros	Total
3,6%	2,0%	22,6%	1,3%	29,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

En 1921, la distribución profesional por sectores económicos es la siguiente: El sector primario sigue manteniendo un grueso de activos y un porcentaje, dentro del total, y de las actividades que desempeñan las clases medias, nada desdeñable (3,6%). Su presencia se debe a la rama de actividad de los “Propietarios” que, si bien pierden importancia respecto a 1910 (3,9%), todavía, a tenor de las cifras recogidas, son un colectivo bien posicionado. Las actividades del sector secundario o industrial son casi irrelevantes (2,0%) dentro de la clase media granadina. Este descenso de 1921 es un paso más en su progresiva pérdida de importancia desde principios de siglo. Por el contrario, el sector servicios es la actividad productiva más destacada y en pleno crecimiento. Su auge queda reflejado en la suma total de actividades (Comercio, Empleados del sector privado, Administración pública, Ejército, Enseñanza, Clero y Profesiones liberales), que alcanza este año el (22,6%) del conjunto general. La “terciarización” de las áreas de trabajo de la clase media es manifiesto y está en proceso de expansión; en 1900 representaba el (16,9%) en 1910 el (21,1%).

En resumen, el perfil que presenta en 1921 la estructura socio-profesional de la clase media por sectores económicos, prosigue las tendencias de cambio de la economía granadina, que comenzaron a operar a partir del segundo decenio del siglo

### 5.3 2. Condiciones de vida de las clases medias

#### 5.3.2.1 Ubicación geográfica de la vivienda

La radicación de las clases medias en 1921 en el plano urbano de la ciudad sigue remitiendo a las mismas características que en años precedentes. El lugar mayoritario de su localización sigue siendo la ciudad baja (53,9%) que aumenta su porcentaje con relación al que alcanzaba en 1910 (49,3%). A gran distancia se encuentra la ciudad media (31,7%) que, tras la subida de 1910 a (38,9%), parece que vuelve a unos porcentajes similares a los de 1900 (30,3%). La ciudad alta con el (14,4%) se recupera de la bajada sufrida en 1910 (11,8%) pero, a pesar de esta circunstancia, su tendencia es la baja pues no alcanza el porcentaje con el que se iniciaba el siglo (14,7%). Las tres parroquias con una tasa porcentual más elevada de población de clase media están en la ciudad baja y son el Sagrario (61,6%), San Matías (45,8%) y la Magdalena (39,6%). (Véase de nuevo apéndice nº 20).

#### Cuadro I-44

#### Ubicación geográfica por zonas de la clase media 1921

Zonas geográficas	Porcentaje
<b>Ciudad Alta</b>	14,4%
<b>Ciudad Media</b>	31,7%
<b>Ciudad Baja</b>	53,9%
<b>Total</b>	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de 1921

#### 5.3.2.2. Alquiler de la vivienda.

El alquiler de la vivienda se ha elevado de manera considerable en sólo una década. De de las (122,49) pesetas, que se pagaban en 1910, se ha pasado a las (178,62) de 1921. Esta tendencia alcista en los arrendamientos capitalinos afecta a todas las parroquias del espacio urbano, pero no de igual forma. Las parroquias con alquileres más elevados están en la ciudad baja y media: el Sagrario (348,90), San Andrés (239,53) y San Matías (238,55); y las que mayor elevación de precios han sufrido son: San Andrés que casi dobla su valor (134,85 a las mencionadas 239,53), San Ildefonso (de 66,05 a 129,16), San Cecilio (63,39 a 126,41) y San Justo y Pastor de (148,80 a 222,72) pesetas. (Véase cuadros I-38 e I-39)

En relación al número de miembros por hogar y vivienda el dato más significativo estaría determinado por el hecho de que la ciudad baja a la altura de 1921 ha dejado de ser la zona de la capital que mayor concentración de habitantes por vivienda posee. Es muy significativo que la parroquia del Sagrario emplazamiento que las décadas iniciales del siglo XX arrojaba valores superiores a la media general de Granada (3,80 en 1900 y 4,05 en 1910), ahora posea (3,43) una de las más bajas de la capital. Es más que probable que esto haya sido producto de los cambios urbanísticos (como por ejemplo la construcción de la avenida de la Gran Vía de Colón), que ha provocado un

cambio de su fisonomía tradicional junto a la construcción de grandes bloques de viviendas y edificios comerciales y administrativos que antes no existían. Por el contrario, las parroquias exteriores de Las Angustias (3,96), La Magdalena (4,05) y sobre todo San Justo y Pastor (4,41) arrojan unas cifras que rebasan la media general. Esto parece mostrar que sobre estas zonas ha ido a parar una parte importante de la emigración rural de la provincia que en esta década se ha dirigido hacia la capital. (Véase cuadros I-40 e I-41)

### 5.4 Clase alta

Está constituida por un solo integrante y representa un escaso (0,1%) del total de la muestra de 1921. La inclusión del Arzobispo en la clase alta no alberga grandes dudas ya que viene dada por su manifiesta primacía en la jerarquía eclesiástica y su influencia social y política dimanada del poder social del cargo ocupado.

## VI. Conclusión

Como ha podido observarse en los distintos cuadros de estratificación social presentados en este estudio entre 1900 y 1921, a comienzos de siglo Granada contaba con una pirámide social producto de una sociedad de escaso desarrollo y estaba constituida por una amplia clase baja que alcanzaba las  $\frac{3}{4}$  partes (75,6%) del total de la población, este altísimo porcentaje va ir decreciendo progresivamente en las fechas iniciales de los dos decenios siguientes. Primero de una manera más apreciable en 1910 (en casi cinco puntos porcentuales) para establecerse en el (70,7%), y con posterioridad de una forma más atenuada en 1921 para terminar situándose en el (70,4%). Esta caída en el porcentaje de integrantes de la clase baja va a propiciar un evidente trasvase de población que de manera ineluctable va terminar ingresando en la reducida clase media granadina: en 1900 su representación estaba cifrada en torno a una  $\frac{1}{4}$  parte de la población (24,0%), en 1910 en un (29,1%) y en 1921 (29,5%), si bien es cierto que hacia estas fechas todavía no ha rebasado el umbral del 30%.

Vinculados a estos cambios que se producen en la estructura de clases habría que hacer referencia, brevemente, a las transformaciones que se estaban produciendo en el seno de la estructura productiva. Por un lado, habría que hacer mención como fenómeno de gran trascendencia la implantación del cultivo de la remolacha en la Vega de Granada a finales del siglo XIX, y a la consolidación de la influyente industria del azúcar que produjo un soplo de aire fresco al anquilosado sector industrial y que propició un importante flujo de capitales que influyeron en el desarrollo económico y urbanístico de la ciudad. De otra parte, y de manera paralela al “boom” del azúcar se produjo un incremento lento pero constante de la actividad comercial tras la superación de la crisis agraria que se venía padeciendo desde el siglo XIX (la rama del comercio pasa de representar un 2,2% en 1900 a un 3% en 1921). El comercio que estaba centrado en gran parte en una estructura minifundista de comercio al detalle y se basaba en pequeños establecimientos de abastecimiento (comestibles, tejidos, calzado, sombrerería, coloniales) fue el que más se incrementó, y en menor medida el comercio de lujo (muebles, curtidos,



peletería y bordados). También tendríamos que dejar constancia de una mayor presencia de la estructura administrativa del Estado en la capital granadina, ya que para el final del periodo de estudio Granada concentraban distintos órganos de gobierno local y provincial (como el Ayuntamiento y la Diputación judicial (Audiencia provincial y territorial) e instituciones financieras y de crédito estatales como la sucursal del Banco de España en la provincia. A esto habría que sumar una sustancial mejora en la red de transportes alentada por la creación de dos nuevas líneas de ferrocarril entre 1904 y 1907 (Linares-Almería y Granada-Baza-Lorca) que venían a sumarse a la ya existente Granada-Bobadilla. Pero sobre todo habría que destacar como fenómeno más destacado la fundación en 1903 de la empresa Tranvías Eléctricos de Granada Sociedad Anónima (TEGSA), por el enorme dinamismo económico y social que propició al crear una basta red de transporte urbano e interurbano, tanto de viajeros como mercancías, de más de 100 kilómetros de extensión, que comunicaban sus dos puntos más lejanos a menos de una hora de camino.

Junto a estos cambios habría que hablar con más motivo de importantes permanencias en la estructura de clases unidas a la tradicional estructura de producción que venía manifestándose desde siglos atrás. El sector primario pese a su paulatino descenso global (en 1900 era del 40% y en 1921 se establecía en el 37,9%), en el conjunto de las actividades económicas sigue siendo con diferencia en este periodo el que mayor número de activos concentra. A esto hay que añadir un sector secundario que está en pleno proceso de retroceso y reconversión de sus actividades (34,7% en 1900 frente al 28,7% de 1921), y que a la altura de 1921 es el sector económico con menos presencia en la estructura socio-profesional de la capital. Fruto de esta tendencia el sector servicios y todas las actividades aparejadas a este son las que más relieve adquieren iniciándose un claro proceso de “terciarización” (25,3% en 1900, 33,4% en 1921), que no concluirá por lo menos hasta el periodo que tiene lugar tras la finalización de la contienda civil.

Resultado de esta determinante estructura de producción será el establecimiento de una pirámide de estratificación social propia de una sociedad preindustrial, en el que la clase baja está constituida en su sector inferior y más amplio por una legión de jornaleros y trabajadores en las labores agrícolas junto a un peonaje sin cualificación ocupado en las labores domésticas o de servidumbre. En un peldaño superior se posiciona un artesanado cualificado que subsiste empleado en una multiplicidad de labores y áreas de producción muchas de las cuales se venían desarrollando desde la época de la dominación árabe. Por su parte, las clases medias pese a la pujanza de las nuevas actividades del sector terciario que se están introduciendo en la economía granadina siguen estando conformadas en gran parte, por un importante conglomerado de Propietarios de la tierra dueños de las pequeñas explotaciones agrícolas que bordean la ciudad, y en el que encuentran acomodo y sustento los trabajadores del campo. A esto hay que sumar la importante fracción de los ocupados en la jerarquía militar por la considerable relevancia de la ciudad de Granada en la estructura castrense del Estado, los que desempeñan ocupaciones asociadas a las llamadas profesiones liberales y que están relacionados con las tradicionales funciones judiciales, y finalmente al clero. Estas importantes permanencias en la

estructura económica confieren a la estructura de clases con la que contaba la ciudad una faz decididamente decimonónica.

En relación a la clase baja esta se configura de manera jerárquica en dos estratos distintos y diferenciados. En un primer escalón se ubican por grupos profesionales todas aquellas ocupaciones que no requieren ningún tipo de especialización y socialmente están menos consideradas: “Jornaleros del campo y modestos ganaderos”, “Servicio doméstico”, “Artesanos sin cualificación” y “Vigilancia privada”. A continuación en un estrato superior, dentro de la misma clase social, encontramos una heterogénea serie de profesiones que se caracterizan entre si por exigir un cierto grado de especialización. Por un lado, todas las ocupaciones del mundo obrero (Obreros de la construcción, Obreros industriales y Trabajadores en minas y canteras), las del artesanado (Artesanos cualificados, Artesanías del vestido y del tocado), los trabajadores cualificados encuadrados en diversas ramas de actividad (Transporte, Hostelería, Servicios varios) y el Orden público como personal de más bajo rango de la Administración del Estado.

Si realizamos un análisis por sectores de producción de las actividades productivas más relevantes desempeñadas por la clase baja en este periodo, se aprecia como elemento definitorio una notable hegemonía de las que están relacionadas con el sector primario a pesar del descenso que estas comienzan a sufrir desde 1910. Las labores agrícolas representadas por el grupo de los Jornaleros del campo es la rama de actividad que más efectivos posee del total de grupos profesionales desde principios de siglo estableciéndose en 1921 en un destacado (33,2%). El sector secundario también ocupa a un importante núcleo de profesionales relacionadas con las distintas y muy variadas ramas de la artesanía cualificada que si bien está empezando a perder integrantes de forma relevante (en 1900 era del 23,4%) en el año 1921 todavía representa al (16,6%) del total de la población granadina. Esto era consecuencia directa de la dinámica económica y social que se estaba produciendo por la lenta entrada de la industrialización. En definitiva podemos afirmar que comenzaba a desaparecer un modo de vida el de “el pequeño artesano propietario de un taller en el que hallaban ocupación y sustento los familiares e incluso algún operario o dos” (Vicens Vives, 1977: 144). Esta desaparición continuada de esta forma de entender el trabajo era consecuencia de la aparición de los centros industriales asociados a la aplicación de la técnica y del progreso científico. El artesanado en este primer cuarto de siglo se encuentra en regresión y en proceso de “proletarización”, por la lógica del mercado ante la imposibilidad de poder competir con los nuevos productos manufacturados que les obliga a dejar sus negocios y buscar trabajo como asalariados. Esta circunstancia que había comenzado a iniciarse en el resto de España a finales del siglo XIX, no podrá vislumbrarse en toda su extensión en Granada hasta iniciados los años ´30. No obstante, sobre la fecha que da término este estudio pueden observarse como muchos de estos artesanos han pasado a ingresar al trabajo remunerado mediante una nueva condición de asalariados por el crecimiento de ciertas ramas de actividad asociadas al mundo de los servicios. Una gran cantidad de ellos, ha pasado a realizar actividades en la rama del “Transporte de pasajeros y mercancías” que pasa del (1,6%) que mostraba en 1900, al (1,8%) en 1910, y finalmente al (2,8%) y en la Hostelería (0,3% en

1900 al 0,7% en 1921). En menor medida también se ha producido un trasvase hacia actividades propias de los “Servicios varios” (1,3% en 1900, 1,4% en 1910, 1,5% en 1921) y algunos han ingresado en las filas del “Orden público” (0,1% en 1900, 0,3% en 1910 al 0,4% en 1921). También parece manifestarse con cierta claridad que han recalado en la pequeña industria que se sustenta en la capital y alrededores, puesto que la rama de los “Obreros industriales” pasa de un (0,4%) en 1900 a un (1,2%) en 1921.

Adscritos también a este sector encontramos al escaso proletariado industrial que tiene alguna relevancia en el escaso tejido industrial de la capital que está asociado a los Obreros de la construcción y que en 1921 es del (4,7%). La rama de la construcción es la actividad más pujante y sobre estas fechas comienza a aparecer de manera tímida la industria con ocupaciones como: “obrero”, “trabajador”. La industrialización aunque débilmente no cabe duda que ha llegado y eso se refleja en la aparición de nuevas profesiones que son propias de este fenómeno: “chofer”, “conductor”, todas las referentes al mundo del ferrocarril como “maquinista”, “guarda agujas”, “ferrocarriles”, por otro lado “mecánico”, “electricista”. Por el contrario desaparecen viejos oficios asociados al mundo del comercio como “Medino” (asociado a las Medinas que se distribuían en la capital entre las que se encontraba la famosa Medina de granos), a la fabricación de tejidos, vestidos y calzado mediante la utilización de fibras y hilazas que de forma tradicional habían venido empleándose en profesiones como: “Rastrillador”, “Liner”, “Cordonero”. Pero en realidad habría que hablar más que de una mecanización de la producción que de industrialización, pues no existe un tejido fabril en la capital o industria pesada unida a siderometalúrgica. Muchas de estas profesiones están vinculadas al mantenimiento (mecánicos, electricista) o al desarrollo del transporte.

El sector servicios en los dos primeros decenios del siglo XX es el sector de producción al que menos integrantes de la clase baja están vinculados (en cifras absolutas), pese al claro desplazamiento de activos que está sufriendo en este periodo desde la agricultura y la industria. El grupo profesional más destacado en estos 21 años, de este sector, es el del Servicio doméstico lo que le otorga un aspecto casi feudal: aunque hacia 1921 resultado del generalizado fenómeno de “terciarización” económico que se está produciendo es sustituido en esta primera posición por los integrantes del “Transporte de pasajeros y mercancías”.

La configuración de esta característica estratificación de la clase baja es producto de una estructura económica premoderna sustentada en una fuerte base agraria, una ausente industrialización fruto de una actividad industrial inexistente que se asienta en el escaso tejido fabril con el que cuenta la ciudad de Granada en este periodo. Y por último en un insuficiente desarrollo de los servicios al centrarse de forma prioritaria en el sector primario y secundario. La orientación de la estructura productiva estaba destinada de manera principal a satisfacer las necesidades básicas y más urgentes de la población: alimentación, productos manufacturados de primera necesidad (vestido y calzado, sobre todo), y vivienda.

Esta situación contrasta con las evidentes transformaciones sociales que se estaban produciendo a nivel nacional en las dos primeras décadas del siglo y que estaban provocando una lenta disolución de la sociedad tradicional agrícola. Esto se verá reflejado en cambios importantes en la estructura ocupacional, algunos sectores experimentaron un notorio crecimiento en cuanto a población activa ocupada en este periodo como el metalúrgico, el textil y el minero pasando “el sector industrial de ocupar un 13,6 por 100 de la población activa a principios de siglo, a un 21,3 por 100 en 1920”. (Tezanos, 116). En concreto, durante el periodo 1914-1918, por ejemplo el profesor Lacomba ha estimado que el número de obreros creció en España en un 60 por 100. En realidad el panorama económico de la ciudad de Granada poco tiene que ver con el que se está produciendo en el resto de la nación, y en consonancia con los cambios en la estructura de clases; si no más bien, con el que se está dibujando en Andalucía desde finales de la centuria anterior unido a las sinergias del proceso productivo: el de una economía subdesarrollada que “está sensiblemente desindustrializada y a la vez fuertemente agrarizada” (Lacomba, 49).

En lo relativo a las condiciones de vida en este periodo, y comenzando con su ubicación geográfica, nos encontramos con unas clases bajas cuyo lugar de residencia mayoritario se encuentra localizado de manera invariable en los emplazamientos medios y altos de la ciudad. La radicación geográfica preferente se sitúa en las parroquias exteriores colindantes con la Vega de Granada, en atención a la cercanía con el medio rural para el desarrollo de las labores agrícolas, que se erigen en el principal sustento económico del que se nutren los integrantes de las clases populares como hemos podido observar. Por parroquias se constituyen como el principal lugar de acomodo de forma invariable en los dos 21 años que medían entre el comienzo del siglo y principios del segundo decenio, las parroquias de El Salvador (91,9% en 1900, 95,1% en 1910 y 89,8% en 1921) ubicada en el corazón del barrio del Albaycín, y San Ildefonso (91,3% en 1900 y 88,4% en 1910 y 1921) con porcentajes que nunca descienden de la elevada cifra del 85%. Otros asentamientos destacados pero con una presencia menor que las parroquias citadas con anterioridad son las de San Cecilio, San Pedro y el Sacromonte-Fargue.

Con respecto, a la vivienda y como elemento destacado se aprecia un incremento gradual y continuado de los precios por arrendamientos a nivel general en la ciudad de Granada (115,20 en 1900, 122,70 en 1910 y 178,62 en 1921). Esta aceleración en la carestía de los precios de los alquileres afecta con más virulencia a los emplazamientos situados en los lugares medios y altos del plano urbano que se establecen como el principal lugar de residencia de la clase trabajadora granadina. En poco más de dos décadas ven doblarse el precio medio de sus arrendamientos: en la ciudad alta a pesar de ser el lugar con los precios más accesibles en este periodo se pasa de abonar (51,94 en 1900 a 99,12 en 1921), y en la ciudad intermedia de (96,23 a 188,22) cerrándose el ciclo con un incremento porcentual cercano al 100%. Las parroquias que van marcando las cuantías económicas más accesibles y que se repiten a lo largo del ciclo temporal que recoge este estudio son las de El Salvador y San Cecilio principalmente. En segunda estancia se encuentran las de San Pedro y San Ildefonso.

En relación directa a esta tendencia alcista de carácter general en el precio de la vivienda en Granada las condiciones de habitabilidad también se ven afectadas, pues se constata un ascenso general en la media de número de miembros por hogar familiar en Granada de (3,65 en 1900 se pasa a 3,89 en 1921). Como nota más destacada habría que constatar que el aumento más ostensible de esta variable entre 1900 y 1921 se observa en la ciudad alta. Entre estos dos décadas se produce una clara desmejora en las condiciones de habitabilidad a consecuencia del continuado aumento de la concentración de habitantes por vivienda (en 1900 la media estaba establecida en 3,64 miembros por hogar y familia para pasar a situarse en 3,96 en 1921): la zona alta pasa de ser un emplazamiento que a principios de siglo no supera la media general a constituirse en 1921 en el lugar con una mayor saturación de habitantes por vivienda. Las parroquias con un grado mayor de concentración poblacional en los zonas media y alta son cambiantes según los años a los que se haga alusión (en 1900 lo es San Ildefonso y en 1921 San Cecilio), pero se mantiene de forma invariable en las primeras posiciones de los años consultados el Salvador (4,02 en 1900 y 4,21 en 1921) y San Ildefonso (4,13 en 1900 y 4,15 en 1921).

En el plano educativo habría que constatar una manifiesta mejora en las condiciones educativas globales básicas (saber leer y escribir) de las que va disponiendo la clase trabajadora granadina en este primer cuarto de siglo. De los aterradores porcentajes de principios de siglo cifrados en un (61,1%) de población de clase baja que se declara como analfabeta se evoluciona en lo sucesivo de tal manera, que podemos hablar de un claro cambio en esta secuencia fatal. Una década después en 1910 las tornas se han invertido hacia porcentajes positivos en su conjunto; ya que un poco más del 50% (el 56,9%) de los integrantes de la clase baja saben leer y escribir, y en 1921 solo un tercio de la clase baja (el 31,9%) es analfabeta. Sin embargo, estas mejoras en las condiciones de alfabetización de la clase baja en su conjunto solo pueden considerarse como insuficientes en relación a sus resultados y su alcance parcial; debido a que estas no se han manifestado de igual forma ni con la misma intensidad a todos sus integrantes. En primer lugar, los radicados en el mayoritario estrato inferior de la clase baja en el que se ubican todos los grupos profesionales carentes de especialización y con escaso prestigio social, arrojan en su totalidad desde 1900 tasas de analfabetismo superiores a la media del conjunto de la clase baja: en 1921 todavía el número de analfabetos (52,4%) supera al de los que declaran que saben leer y escribir (47,6%). Esta circunstancia es especialmente sensible en el caso del grupo profesional de los Jornaleros del campo y modestos ganaderos, que es la categoría que cuenta con el mayor número de integrantes, y que cuenta en 1921 con una tasa del (56,6%) de analfabetos, y el Servicio doméstico que se eleva hasta un (60%) en esta fecha. Por otro lado, el estrato superior compuesto por los grupos profesionales del mundo obrero, la artesanía y trabajadores cualificados en servicios diversos desde comienzos del siglo en su conjunto posee un mayor número de alfabetizados que iletrados: en 1900 el porcentaje de personas que no saben leer y escribir era del (46,7%) y en 1921 (22,6%). A esto habría que sumar que a la altura de 1921 todos sus grupos profesionales (salvo el de Obreros de la construcción), disponen de más alfabetizados que personas que

no saben leer y escribir. Llegando en algunas ramas de actividad como por ejemplo, el Orden público y Trabajadores de los Servicios varios a mostrar tasas del 100%.

Como posibles razones estructurales de estos cambios en las condiciones de vida de la clase baja granadina habría que apuntar a distintas direcciones. Por lo que respecta, a la vivienda según los datos cuantitativos extraídos del Padrón Municipal durante este periodo su acceso y condiciones de habitabilidad para la clase trabajadora empeoraron objetivamente de manera considerable hasta hacerlos difícilmente soportables. Sin lugar a dudas, en el vertiginoso alzamiento de los precios de la vivienda, y el dramático aumento de la concentración de miembros por hogar y familia tuvo que poseer una gran influencia una serie de factores. En primer lugar habría que hacer referencia, al crecimiento demográfico proveniente de la emigración rural del resto de la provincia acontecido sobre todo desde 1910 que sufrió la ciudad de Granada, que terminó asentándose fundamentalmente en las parroquias que bordeaban la Vega de la ciudad alta y media por razones de oportunidad laboral. Es más que probable que este localizado aumento poblacional en tan corto periodo de tiempo en estas zonas provocará a su vez, un rápido fenómeno especulativo que hiciera crecer el precio medio del alquiler de la vivienda ante una acuciante y creciente demanda y ante la escasez de estas se procediera a la parcelación del espacio provocando el consabido hacinamiento familiar. Como telón de fondo hay que reseñar las periódicas crisis de subsistencia ante la subida de precios de productos de primera necesidad en Granada ocasionadas por las distintas coyunturas económicas desfavorables en el que la vivienda no era ajena a estas circunstancias. En el avance de las condiciones de acceso a la cultura en lo que respecta a la instrucción primaria de la clase baja se produce una sensible mejora global entre 1900 y 1921 como hemos podido ver. Esto habría que ponerlo en consonancia con el presumible incremento de centros educativos por parte del Estado, con el fin de reducir las alarmantes tasas de analfabetismo con que contaban las clases populares. Esto que duda cabe está conectado con las transformaciones productivas que se están produciendo en la economía granadina que exigen la consecución necesaria de una formación mínima para el acceso a ciertos puestos cualificados sobre todo del sector servicios: Transporte, Orden público, Trabajadores en servicios varios etc.

Los integrantes de las clases medias están divididos y jerarquizados en tres estratos sociales por ramas de actividad (Propietarios, Comercio, Industriales, Empleados, Militares, Educación, Clero y Profesiones liberales) atendiendo fundamentalmente a su cualificación profesional (Modesta, media y alta cualificación) y en algunos casos a sus ingresos anuales.

Las ocupaciones desempeñadas por las clases medias están centradas en actividades productivas en su inmensa mayoría concernientes al sector terciario; así de esta forma, la rama de actividad más destacada es la de "Empleados del sector privado", que se componen mayoritariamente de trabajadores asalariados por cuenta ajena y que está en constante aumento desde 1900 (del 6,1% se pasa al 9,4% de 1921). Junto a esto habría que mencionar la posición relevante de que disponen las "Profesiones liberales" vinculadas sobre todo a los distintos profesionales del derecho (abogados,

procuradores, mandatarios), si bien se aprecia un leve descenso porcentual en su evolución (en 1900 su importancia era del 3,2% para establecerse en 1921 en 3,0%). La otra rama de actividad destacada es la referente al “Comercio” por su crecimiento (en 1900 se situaba en 2,2% y en 1921 en el 3%) asociada a pequeños comerciantes, tenderos, y los dedicados al comercio y la alimentación. Por otro lado, dentro del sector primario se conserva un sólido bloque de pequeños y medios propietarios agrícolas que basan su actividad profesional en los réditos obtenidos de la explotación de sus propiedades agrarias; aunque, habría que comentar que su importancia tiende a descender (3,9% en 1900 frente al 3,6% de 1921). El sector secundario es el que menos relevancia tiene dentro de las actividades profesionales efectuadas por las clases medias, tanto por el escaso porcentaje de integrantes que concentra, como por el continuado descenso que acusa el porcentaje de dueños de la propiedad industrial en Granada integrados en la rama de los Industriales (2,2% en 1900 frente al 2% de 1921).

Ante este escaso desarrollo industrial fruto del secular atraso económico la estructura profesional de las clases medias está basada en una vieja estructura de la propiedad rústica, y en el desempeño de profesiones liberales asociadas a la judicatura y la administración de justicia. Este panorama viene a completarse con el desarrollo del sector privado de la economía asociado a los empleados de dirección u oficinas, y al crecimiento de la actividad comercial. A diferencia de esto, a nivel nacional desde principios de siglo, se está constituyendo una pequeña burguesía industrial y financiera en Cataluña y el País Vasco que en la favorable coyuntura económica de la I Guerra Mundial comienza a consolidarse.

En relación a la ubicación geográfica de las clases medias habitan preferentemente en la ciudad baja (en 1900 el 54,9%, en 1910 el 49,3% y en 1921 el 53,9%) y su lugar de residencia mayoritario se sitúa en el eje interior-exterior que conforman las parroquias del Sagrario, San Matías y la Magdalena. La evolución porcentual que muestran estas parroquias podríamos considerarlo como dispar en consecuencia a la evolución de los datos, pues mientras San Matías a principios de siglo era el lugar principal de radicación de las clases medias granadinas (57,9%) hacia 1921 ha sufrido una apreciable pérdida de población (45,8%). La parroquia de la Magdalena por su parte en los dos decenios que tercian entre 1900 y 1921 arroja unas cifras muy similares, si bien la tendencia observada se acerca a una tímida tendencia al alza (37,1% frente a 39,6%). A diferencia de estas cifras, el Sagrario se clarifica hacia el año 1921 como el lugar predilecto de radicación de las clases medias de Granada a instancias de su crecimiento, pues parte en 1900 de un (48,7%) para pasar a un (61,6%).

Con respecto, a la vivienda hay que apuntar que los precios medios de los arrendamientos en la ciudad baja desde principios de siglo siempre fueron superiores a la media general en Granada. Esta también se vio afectada por la tendencia al alza de los precios pero en menor medida que en los emplazamientos medios y altos. En 1900 el precio medio alcanzaba las 202,43 pesetas para ir evolucionando hacia las 207,12 en 1910 y acabar en las 255,05 que se abonaban por término medio en 1921 en la ciudad baja. Las parroquias

que muestran unos alquileres más caros en este periodo son por este orden: el Sagrario, San Matías, la Magdalena. Hay que constatar a raíz de los datos obtenidos que existe una correlación directa entre porcentaje de clase media y cuantía de los precios en referencia a estas parroquias; pues, si bien, en 1900 San Matías mostraba la media más cuantiosa de la capital con 298,97 pesetas el descenso en su porcentaje de clase media hace descender el precio de los arrendamientos en 1921 hasta las 238,55 pesetas. Por el contrario, en el Sagrario el ascenso de los precios es continuado y constante; ya que, en 1900 era de 241,51 pesetas para pasar a ser de 303,75 en 1910 y establecerse en 348,90 en 1921. Un caso similar ocurre con la evolución del coste de la vivienda en la Magdalena de las 201,18 pesetas que se pagaban en 1900 se aumenta hasta 233,29 en 1921. El número de miembros por vivienda también se ve incrementado (3,70 en 1900 frente a los 3,85 de 1921); si bien, es cierto que el ascenso no es muy elevado y la ciudad baja deja de ser el lugar donde se produce una mayor densidad de miembros por hogar familiar en detrimento de la ciudad alta. No obstante, se aprecia una concentración creciente en la media de miembros por vivienda en las parroquias exteriores de la ciudad baja: Magdalena (4,02 en 1900 frente a 4,05 en 1921), las Angustias (3,64 frente a 3,96 en 1921), y sobre todo en San Justo y Pastor cuya subida es de un punto porcentual (3,41 en 1900 frente al 4,41 de 1921). Esto contrasta con los datos inferidos sobre esta variable en las parroquias interiores cuya tendencia es la baja, y por tanto muestran unas condiciones de habitabilidad más cómodas y favorables en el Sagrario (3,80 en 1900 frente a 3,43 en 1921) y San Matías (3,59 en comparación con los 3,49 miembros por vivienda registrados en 1921).

En el incremento de los precios de los arrendamientos en la ciudad baja influyo de manera notable las sensibles mejoras urbanas que se produjeron, a consecuencia de los nuevos planes urbanísticos tendentes a la creación de una Granada más moderna (construcción de la Gran Vía y realineamiento de calles, mejoras en el alumbrado público, saneamientos de aguas fecales, pavimentación, creación de nuevas viviendas de nueva planta).

La Granada del primer cuarto del S. XX mostraba el perfil de un sociedad poco industrializada y con una estructura de clases arcaica propia de una sociedad preindustrial en la que subyacían grandes desigualdades económicas y sociales. Esta sociedad que podríamos denominar como dual producto de abismales diferencias que dividían y separaban a la clase baja de las clases medias, habitaba en dos mundos sociales diferentes y dispares, tanto por su ubicación social como por sus condiciones de vida según su pertenencia objetiva de clase. Por un lado, existía un gran contraste entre unas clases bajas conformadas por un extenso grupo de jornaleros y cultivadores agrícolas que no eran poseedores de la tierra empobrecidos por sus escasos ingresos debido al carácter eventual propio de su actividad laboral, y que habitaban en las desfavorecidas y mal acondicionadas parroquias rurales de la ciudad alta y media. Le seguía un importante sector de artesanos cualificados de carácter manual con un nivel de rentas siempre dependiente de las habituales fluctuaciones económicas y una reducida porción de obreros industriales, a la que acompañaban una nutrida cohorte de sirvientes y criados. A esto se oponían unas viejas clases medias muy reducidas numéricamente que se componían en lo fundamental de un importante sector de propietarios agrícolas



que monopolizaban las explotaciones agrarias de tamaño medio, un creciente grupo de empleados administrativos del sector privado, pequeños comerciantes dueños de su propio negocio aunque siempre expuestos a las fuerzas económicas del mercado pero que contaban con un cierto prestigio social al abastecer de productos básicos a la capital, militares, y burócratas al servicio de la Administración del Estado. Su ubicación geográfica preferente se encontraba en la ciudad baja en el centro neurálgico de la capital y que contaba con los mejores servicios y comodidades.

Esta fractura social se veía acrecentada por las radicales y desiguales condiciones de vida con las que se contaba por la propia pertenencia de clase. La problemática de la vivienda que sufría la Granada de los primeros decenios del siglo pasado, que debido a su escasez ocasionó una alarmante subida de precios general, por los datos presentados pareció cebarse de manera inmisericorde con las clases populares, pues afectó a las zonas alta y medias de la ciudad que vieron duplicarse los precios medios de los arrendamientos de las viviendas en solo 20 años afectando notablemente a su economía. Mientras las clases medias asentadas preferentemente en la ciudad baja no observaron una subida de tan intensidad. A esto habría que añadir los pocos esfuerzos que se realizaron por parte de los organismos municipales por sanear y eliminar el hacinamiento en las infraviviendas, cuevas, y viviendas insalubres situadas en las parroquias rurales de la ciudad alta en las que habitaban las clases bajas. El acceso a la educación del que aquí solo se ha determinado el nivel básico de instrucción primaria (leer y escribir) de la población, nos muestra por la rotundidad de las cifras obtenidas una realidad desoladora y por ende las diferencias sociales existentes. La clase baja fruto de la desidia histórica de siglos de olvido está constituida todavía a comienzos del siglo XX en su gran mayoría de analfabetos totales que no disponen de centros educativos suficientes que los capaciten para el conocimiento elemental de leer y escribir y el aprendizaje de las “cuatro reglas”. En comparación con esto un sector de las clases medias en Granada vive en este primer cuarto de siglo una auténtica “edad de plata”, y vive expectante por la efervescencia cultural asociada a la Universidad y el renombre alcanzado por figuras de la talla del poeta Federico García Lorca, y el catedrático de Derecho y político socialista Don Fernando de los Ríos.

En la estructura socio-económica pueden observarse las causas objetivas de conflicto social en la Granada del primer cuarto de siglo al estar estas determinadas por la propia estructura social y sientan a su vez, las bases de una sociedad potencialmente conflictiva. Consecuencia directa de lo afirmado son las periódicas crisis sociales que se producen en la capital a partir de 1910, ya sea por cuestiones económicas como por ejemplo el alza de los precios de los artículos de primera necesidad (las llamadas subsistencias); o de orden político, como la rebelión contra el caciquismo en febrero de 1919 ante la corrupción municipal por el fraude en el impuesto municipal de los consumos, que derivó en sus últimas jornadas en una batalla campal que se saldó con tres muertos y el ametrallamiento de la Universidad de Derecho por la Guardia Civil.

Por otra parte, fruto de esta condicionante estructura social podemos hablar que la Granada de este periodo era una sociedad que se movía en unos

presupuestos ideológicos tradicionales y poseía unos valores conservadores en su conjunto. En este contexto social la clase baja está formada en su estrato inferior por un amplio grupo de jornaleros del campo vinculados a estructuras socio-económicas preindustriales y subdesarrolladas apegados a una mentalidad rural. Un abundante personal ocupado en el servicio doméstico que remite a la época feudal. El estrato superior en el que se insertan los trabajadores especializados está conformado por un importante sector de artesanos cualificados mucho de ellos dueños de su negocio con planteamientos propios de los gremios medievales, hosteleros, trabajadores en servicios varios, el transporte y un mínimo sector de obreros industriales asalariados que no supera el 5% del total de la población. Quedaría por desarrollar un análisis de la influencia de esta débil base social (al no existir en puridad un proletariado industrial), con el grado de organización político y sindical de la clase obrera granadina.

Por otro lado, encontramos a unas clases medias reducidas en cuanto a su importancia numérica, y que además estaban compuestas por sectores muy heterogéneos en las que es necesario distinguir, al menos cuatro sectores como explica Jover, en razón a su ocupación, mentalidad y de su función respectiva, cada una de las cuales comprende, por otra parte, niveles económicos y situaciones en lo social muy diferentes. En primer lugar, un sector rural, constituido por patronos agrícolas propietarios de fincas de extensión media. En segundo lugar, un sector burocrático (empleados administrativos al servicio del Estado, la provincia o el municipio), al que pueden ser asimilados los empleados de dirección, oficinas, etc. En tercer lugar, un sector mercantil e industrial en el que estaría el pequeño comerciante y el empleado del comercio a partir de un cierto nivel, así como el pequeño empresario industrial. En cuarto lugar, un sector profesional (médicos, abogados, técnicos) no muy importante al que pueden sumarse añade Jover, los militares profesionales y en términos generales el clero, con una problemática y unas posiciones bastante singulares (Jover, 803). Esta disparidad de intereses (rurales, burocráticos, mercantiles y técnicos), junto a su debilidad porcentual es también un elemento que condiciona su conciencia política a la vez que explica su incapacidad de llevar a cabo un proyecto efectivo de transformación social, y la falta de una consolidación duradera de organizaciones que defiendan su ideario.



## VII.- Bibliografía

---

BARRIOS ROZUA, Juan Manuel (1998): *Reforma urbana y destrucción del patrimonio histórico en Granada: ciudad y desamortización*, Granada: Universidad de Granada.

BELTRÁN VILLALBA, Miguel (2004): *La estructura social*: Barcelona: Ariel.

BELZA Y RUIZ DE LA FUENTE, Julio (1991): *Las calles de Granada*. Granada: Impredisur.

*Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado de Granada* (1911): Nº 3039, Año LXVIII, de 14 de Septiembre de 1911.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (1971): *Granada, la tierra y sus hombres* Granada: Edita Organización Sindical.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (1998): *Geografía urbana de Granada*, Granada: Universidad de Granada.

BRETONES, María Trinidad (2001): *Sociedades avanzadas*. Barcelona: Editorial Hacer

CALERO AMOR, Antonio María (1971): "Estructura socio-profesional de Granada 1843-1936", *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Granada* Nº 1, :33-57.

CALERO AMOR, Antonio María (1973): *Historia del Movimiento Obrero en Granada: 1909-1923*, Madrid: Editorial Técnos.

CALERO PALACIOS, María el Carmen, Inmaculada ARIAS DE SAAVEDRA y Cristina VIÑES MILLET, (1997) *Historia de la Universidad de Granada*. Granada: Universidad de Granada.

CÁMARA HUESO, Antonio D. (2007): *Niveles de vida en el medio rural de Andalucía Oriental (1750- 1950)*. Universidad de Granada.

CARVAJAL GUTIERREZ, Carmen (1986): *Población y emigración de la provincia de Granada en el siglo XX*. Granada: Diputación Provincial

CAZORLA PEREZ, José (1973): *Problemas de estratificación social en España*, Madrid, Edicusa.

*Estadística Escolar de España en 1908*, Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

“Estadística general del Arzobispado de Granada” (1940) en *Boletín Oficial Eclesiástico* nº 1. Granada: 1-115

GAY ARMENTEROS, Juan (2001): *Granada contemporánea. Breve historia*. Granada: Comares

GAY ARMENTEROS, Juan y Cristina VIÑES MILLET (1982): *La época contemporánea siglos XIX y XX*. Vol. IV de la *Historia de Granada*. Granada; Editorial Don Quijote.

GÓMEZ OLIVER, Miguel y Salvador CRUZ ARTACHO (1996): “Granada en la edad contemporánea” en A. MALPICA CUELLO, A. L. CORTES PEÑA, M. GOMEZ OLIVER, S. CRUZ ARTACHO: *Historia de Granada*. Granada: Proyecto Sur: 181-352.

JOVER, J.M (1969): “La edad contemporánea”, *Introducción a la historia de España*, Barcelona: Editorial Teide.

LACOMBA, Juan Antonio (1993): “Desde los inicios de la industrialización al plan de estabilización de 1959”, en Manuel Martín Rodríguez, *Estructura económica de Andalucía*, Madrid: Espasa Calpe.

LADRÓN DE GUEVARA, José (2005): *La malafollá granaina*. Córdoba: Almuzara

LÓPEZ CALERA, Nicolás María (1998): *El ser granadino: ensayo de una ontología débil*. Granada : Comares

MARTÍN RODRÍGEZ, Manuel (1986): *La Gran Vía de Granada. Cambios económicos y reforma interior urbana en la España de la Restauración*. Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada: Granada

MARTIN RODRIGUEZ, Manuel, Miguel JIMENEZ YANGUAS, Javier PIÑAR SAMOS, (1998): “El azúcar de remolacha: la industria que transformó la Vega de Granada”, en Manuel TITOS MARTINEZ (Ed.), (1998): *Historia económica de Granada*, Granada: Cámara de Comercio y Navegación. Pág.12

MARTÍNEZ, Rosalía (1999): *Estructura social y estratificación. Reflexiones sobre las desigualdades sociales*. Madrid: Miño y Dávila, editores.

MURILLO FERROL, Francisco (1987) “Las clases medias españolas (1959)”, *Ensayos sobre sociedad y política*, Vol. 1, Barcelona: Península: 215-265. (E. O. 1959)

MURILLO FERROL, Francisco y Miguel BELTRAN VILLABA (1983): “Estructura social y desigualdad en España”, *Informe sociológico sobre el cambio social en España 1975-1983*, Madrid, Fundación Foessa.

OCAÑA OCAÑA, Carmen (1974): *La Vega de Granada*, Madrid: Instituto de Geografía Aplicada del Patronato "Alonso de Herrera" (CSIC).

PALMA VALENZUELA, Andrés (2003): *El Seminario de maestros del Ave María: Un compromiso por la renovación social y educativa*. Granada, Tesis doctoral inédita.

RUIZ MARTÍNEZ, Alfredo (2003): *Sociedad y escuela en Guadix: Una historia entrañable*. Guadix

SANCHEZ JIMENEZ, José (1984): "La población, el campo y las ciudades" en *Los comienzos del S. XX: La población, la economía y la sociedad (1889-1931)*, Tomo XXXVII de la *Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid: Espasa-Calpe.

TEZANOS, José Félix (1990): "Las clases sociales", en Salvador GINER (Dir.) *España, sociedad y política* Madrid: Espasa -Calpe: 109-167.

TITOS MARTINEZ, Manuel, Rafael GIL BRACERO, Javier RAMOS, (1987): *La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Granada*. Granada: Cámara Oficial de Industria y Navegación.

TITOS MARTINEZ, Manuel (1998): "Las instituciones del sistema financiero" Manuel TITOS MARTINEZ, (ed.): *Historia económica de Granada*. Granada: Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Granada. Cáp. 19: 1-31

TITOS MARTINEZ, Manuel (2000): "Manuel Rodríguez-Acosta González de la Cámara (1874-1960)" en Eugenio TORRES VILLANUEVA (Dir.): *Los 100 Empresarios Españoles del S. XX*. Madrid: LID Editorial Empresarial S. L.:223-228.

TUÑÓN DE LARA, Manuel (1965): *Variaciones del nivel de vida en España*, Madrid: Península.

VICENS VIVES, J. (1977): *Historia de España y América (social y económica). Los siglos XIX y XX, América Independiente*, Vol. V Barcelona: Vicéns Vives.

VIÑES MILLET, Cristina (1987): *Historia urbana de Granada. Su evolución hasta fines del S. XIX*. Centro de Estudios Municipales: Granada.

**LISTADO DE APÉNDICES**

**APÉNDICE Nº 1: LISTADO DE SUELDOS ANUALES Y FRECUENCIAS 1900**

**Renta Anual**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje
Válidos	100	2	0,1	1,6	1,6
	120	1	0,1	0,8	2,3
	234	1	0,1	0,8	3,1
	240	1	0,1	0,8	3,9
	270	1	0,1	0,8	4,7
	360	1	0,1	0,8	5,4
	369	1	0,1	0,8	6,2
	373	1	0,1	0,8	7,0
	384	1	0,1	0,8	7,8
	410	1	0,1	0,8	8,5
	499	1	0,1	0,8	9,3
	500	1	0,1	0,8	10,1
	530	1	0,1	0,8	10,9
	540	1	0,1	0,8	11,6
	550	1	0,1	0,8	12,4
	625	3	0,2	2,3	14,7
	631	1	0,1	0,8	15,5
	700	2	0,1	1,6	17,1
	720	1	0,1	0,8	17,8
	730	6	0,4	4,7	22,5
	750	6	0,4	4,7	27,1
	775	1	0,1	0,8	27,9
	800	2	0,1	1,6	29,5
	830	1	0,1	0,8	30,2
	900	3	0,2	2,3	32,6
	915	1	0,1	0,8	33,3
	999	2	0,1	1,6	34,9
	1000	14	0,9	10,9	45,7
	1080	1	0,1	0,8	46,5
	1100	1	0,1	0,8	47,3
	1125	3	0,2	2,3	49,6
	1150	1	0,1	0,8	50,4
	1200	1	0,1	0,8	51,2
	1250	3	0,2	2,3	53,5
	1280	1	0,1	0,8	54,3
	1290	1	0,1	0,8	55,0
	1400	1	0,1	0,8	55,8
	1425	1	0,1	0,8	56,6
	1500	9	0,6	7,0	63,6
	1750	1	0,1	0,8	64,3
	1800	1	0,1	0,8	65,1
	1900	1	0,1	0,8	65,9
	2000	3	0,2	2,3	68,2
	2025	1	0,1	0,8	69,0
	2098	1	0,1	0,8	69,8
	2130	1	0,1	0,8	70,5
	2200	1	0,1	0,8	71,3
	2250	1	0,1	0,8	72,1
	2400	1	0,1	0,8	72,9
	2500	7	0,4	5,4	78,3
	2750	2	0,1	1,6	79,8
	3000	5	0,3	3,9	83,7
	3456	1	0,1	0,8	84,5
	3500	4	0,2	3,1	87,6

# FACTORIA DE IDEAS

## Centro de Estudios Andaluces

	4000	4	0,2	3,1	90,7
	4320	1	0,1	0,8	91,5
	4500	1	0,1	0,8	92,2
	4825	1	0,1	0,8	93,0
	4900	1	0,1	0,8	93,8
	5000	3	0,2	2,3	96,1
	5400	1	0,1	0,8	96,9
	5500	1	0,1	0,8	97,7
	6000	1	0,1	0,8	98,4
	6800	1	0,1	0,8	99,2
	10000	1	0,1	0,8	100,0
	Total	129	7,9	100,0	
Perdidos	Sistema	1505	92,1		
Total		1634	100,0		



**APÉNDICE Nº 2: LISTADO DE SUELDOS ANUALES Y FRECUENCIAS 1910**

**Renta anual**

		Frecuencia	Porcentaie	Porcentaie	Porcentaie
Válidos	60	1	0,1	0,7	0,7
	90	2	0,1	1,5	2,2
	180	1	0,1	0,7	3,0
	200	1	0,1	0,7	3,7
	270	1	0,1	0,7	4,4
	300	2	0,1	1,5	5,9
	412	1	0,1	0,7	6,7
	420	1	0,1	0,7	7,4
	500	5	0,3	3,7	11,1
	540	1	0,1	0,7	11,9
	548	1	0,1	0,7	12,6
	600	4	0,3	3,0	15,6
	660	1	0,1	0,7	16,3
	700	2	0,1	1,5	17,8
	720	1	0,1	0,7	18,5
	722	1	0,1	0,7	19,3
	730	2	0,1	1,5	20,7
	750	7	0,5	5,2	25,9
	800	2	0,1	1,5	27,4
	830	1	0,1	0,7	28,1
	900	4	0,3	3,0	31,1
	912	1	0,1	0,7	31,9
	925	1	0,1	0,7	32,6
	950	1	0,1	0,7	33,3
	962	1	0,1	0,7	34,1
	999	2	0,1	1,5	35,6
	1000	13	0,9	9,6	45,2
	1001	1	0,1	0,7	45,9
	1018	1	0,1	0,7	46,7
	1034	1	0,1	0,7	47,4
	1080	1	0,1	0,7	48,1
	1100	1	0,1	0,7	48,9
	1200	2	0,1	1,5	50,4
	1250	5	0,3	3,7	54,1
	1500	14	0,9	10,4	64,4
	1750	2	0,1	1,5	65,9
	1880	1	0,1	0,7	66,7
	2000	10	0,7	7,4	74,1
	2100	1	0,1	0,7	74,8
	2500	8	0,5	5,9	80,7
	2583	1	0,1	0,7	81,5
	2700	1	0,1	0,7	82,2
	3000	6	0,4	4,4	86,7
	3500	2	0,1	1,5	88,1
	3600	1	0,1	0,7	88,9
	3960	1	0,1	0,7	89,6
	4000	5	0,3	3,7	93,3
	4200	1	0,1	0,7	94,1
	4320	1	0,1	0,7	94,8
	4500	2	0,1	1,5	96,3
	5400	1	0,1	0,7	97,0
	6000	1	0,1	0,7	97,8
	7830	1	0,1	0,7	98,5
	8500	1	0,1	0,7	99,3
	8900	1	0,1	0,7	100,0
	Total	135	9,0	100,0	
Perdidos	Sistema	1366	91,0		
Total		1501	100,0		



APÉNDICE Nº 3: LISTADO DE SUELDOS ANUALES Y FRECUENCIAS 1921

Renta anual

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Válidos	100	1	0,1	0,6	0,6
	150	1	0,1	0,6	1,2
	200	1	0,1	0,6	1,7
	300	2	0,1	1,2	2,9
	315	1	0,1	0,6	3,5
	337	1	0,1	0,6	4,1
	375	1	0,1	0,6	4,7
	400	1	0,1	0,6	5,2
	440	1	0,1	0,6	5,8
	450	2	0,1	1,2	7,0
	452	1	0,1	0,6	7,6
	456	1	0,1	0,6	8,1
	600	1	0,1	0,6	8,7
	700	1	0,1	0,6	9,3
	750	1	0,1	0,6	9,9
	816	1	0,1	0,6	10,5
	840	1	0,1	0,6	11,0
	900	1	0,1	0,6	11,6
	950	1	0,1	0,6	12,2
	960	1	0,1	0,6	12,8
	1000	11	0,6	6,4	19,2
	1100	1	0,1	0,6	19,8
	1125	1	0,1	0,6	20,3
	1150	1	0,1	0,6	20,9
	1186	1	0,1	0,6	21,5
	1200	5	0,3	2,9	24,4
	1250	4	0,2	2,3	26,7
	1260	1	0,1	0,6	27,3
	1400	3	0,2	1,7	29,1
	1460	3	0,2	1,7	30,8
	1480	1	0,1	0,6	31,4
	1500	18	1,0	10,5	41,9
	1683	1	0,1	0,6	42,4
	1749	1	0,1	0,6	43,0
	1750	1	0,1	0,6	43,6
	1800	2	0,1	1,2	44,8
	1900	1	0,1	0,6	45,3
	2000	12	0,7	7,0	52,3
	2190	1	0,1	0,6	52,9
	2300	2	0,1	1,2	54,1
	2400	1	0,1	0,6	54,7
	2500	8	0,4	4,7	59,3
	2555	1	0,1	0,6	59,9
	2558	1	0,1	0,6	60,5
	2800	1	0,1	0,6	61,0
	2875	1	0,1	0,6	61,6
	3000	16	0,9	9,3	70,9
	3450	2	0,1	1,2	72,1
	3500	3	0,2	1,7	73,8
	3800	1	0,1	0,6	74,4
	4000	9	0,5	5,2	79,7
	4320	1	0,1	0,6	80,2
	5000	5	0,3	2,9	83,1
	6000	10	0,5	5,8	89,0
	6500	2	0,1	1,2	90,1

# FACTORIA DE IDEAS

## Centro de Estudios Andaluces

	7000	2	0,1	1,2	91,3
	7500	1	0,1	0,6	91,9
	7875	1	0,1	0,6	92,4
	8000	4	0,2	2,3	94,8
	9000	1	0,1	0,6	95,3
	10000	3	0,2	1,7	97,1
	12000	3	0,2	1,7	98,8
	12600	1	0,1	0,6	99,4
	22000	1	0,1	0,6	100,0
	Total	172	9,4	100,0	
Perdidos	Sistema	1653	90,6		
Total		1825	100,0		

**APÉNDICE Nº 4: LISTADO DE PRECIOS Y FRECUENCIAS DEL ALQUILER  
 DE LA VIVIENDA 1900**

**Alquiler Anual de la Vivienda**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Válidos	0	9	0,6	0,7
	2	3	0,2	0,2
	3	1	0,1	0,1
	3	3	0,2	0,2
	4	4	0,2	0,3
	5	4	0,2	0,3
	6	2	0,1	0,2
	7	1	0,1	0,1
	7	1	0,1	0,1
	7	1	0,1	0,1
	8	2	0,1	0,2
	10	7	0,4	0,6
	12	6	0,4	0,5
	13	1	0,1	0,1
	14	2	0,1	0,2
	15	3	0,2	0,2
	16	1	0,1	0,1
	18	10	0,6	0,8
	19	2	0,1	0,2
	20	25	1,5	2,0
	22	1	0,1	0,1
	23	1	0,1	0,1
	24	36	2,2	3,0
	25	15	0,9	1,2
	28	1	0,1	0,1
	30	83	5,1	6,8
	33	1	0,1	0,1
	35	4	0,2	0,3
	36	60	3,7	4,9
	37	1	0,1	0,1
	38	1	0,1	0,1
	40	54	3,3	4,4
	42	1	0,1	0,1
	43	1	0,1	0,1
	44	4	0,2	0,3
	45	3	0,2	0,2
	46	1	0,1	0,1
	48	45	2,8	3,7
	49	5	0,3	0,4
	50	36	2,2	3,0
	54	1	0,1	0,1
	56	3	0,2	0,2
	59	1	0,1	0,1
	60	236	14,4	19,3
	62	2	0,1	0,2
	65	2	0,1	0,2
	67	1	0,1	0,1
	69	1	0,1	0,1
	70	51	3,1	4,2
	72	10	0,6	0,8
	74	1	0,1	0,1

75	9	0,6	0,7	62,3
76	1	0,1	0,1	62,4
78	2	0,1	0,2	62,5
79	2	0,1	0,2	62,7
80	18	1,1	1,5	64,2
83	1	0,1	0,1	64,3
84	5	0,3	0,4	64,7
85	1	0,1	0,1	64,8
87	1	0,1	0,1	64,8
88	1	0,1	0,1	64,9
90	119	7,3	9,8	74,7
93	1	0,1	0,1	74,8
94	1	0,1	0,1	74,8
96	4	0,2	0,3	75,2
98	5	0,3	0,4	75,6
99	3	0,2	0,2	75,8
100	47	2,9	3,9	79,7
108	1	0,1	0,1	79,8
110	2	0,1	0,2	79,9
115	1	0,1	0,1	80,0
119	1	0,1	0,1	80,1
120	41	2,5	3,4	83,4
121	1	0,1	0,1	83,5
124	1	0,1	0,1	83,6
125	2	0,1	0,2	83,8
128	1	0,1	0,1	83,9
129	1	0,1	0,1	83,9
130	1	0,1	0,1	84,0
135	1	0,1	0,1	84,1
140	3	0,2	0,2	84,3
144	1	0,1	0,1	84,4
149	1	0,1	0,1	84,5
150	9	0,6	0,7	85,2
160	3	0,2	0,2	85,5
165	1	0,1	0,1	85,6
170	2	0,1	0,2	85,7
175	2	0,1	0,2	85,9
180	23	1,4	1,9	87,8
182	1	0,1	0,1	87,9
183	1	0,1	0,1	88,0
200	20	1,2	1,6	89,6
210	4	0,2	0,3	89,9
220	1	0,1	0,1	90,0
225	1	0,1	0,1	90,1
235	1	0,1	0,1	90,2
240	11	0,7	0,9	91,1
241	1	0,1	0,1	91,1
249	2	0,1	0,2	91,3
250	11	0,7	0,9	92,2
255	1	0,1	0,1	92,3
264	1	0,1	0,1	92,4
270	1	0,1	0,1	92,5
273	1	0,1	0,1	92,5
280	3	0,2	0,2	92,8
290	2	0,1	0,2	93,0
300	14	0,9	1,1	94,1
336	1	0,1	0,1	94,2
350	1	0,1	0,1	94,3
360	7	0,4	0,6	94,8
365	2	0,1	0,2	95,0
366	1	0,1	0,1	95,1

369	1	0,1	0,1	95,2
390	1	0,1	0,1	95,2
400	2	0,1	0,2	95,4
420	2	0,1	0,2	95,6
425	1	0,1	0,1	95,7
450	1	0,1	0,1	95,7
456	2	0,1	0,2	95,9
480	4	0,2	0,3	96,2
490	1	0,1	0,1	96,3
500	3	0,2	0,2	96,6
510	1	0,1	0,1	96,6
530	1	0,1	0,1	96,7
540	1	0,1	0,1	96,8
600	6	0,4	0,5	97,3
630	1	0,1	0,1	97,4
639	1	0,1	0,1	97,5
650	1	0,1	0,1	97,5
660	1	0,1	0,1	97,6
700	2	0,1	0,2	97,8
720	2	0,1	0,2	98,0
730	4	0,2	0,3	98,3
750	1	0,1	0,1	98,4
900	3	0,2	0,2	98,6
912	1	0,1	0,1	98,7
950	1	0,1	0,1	98,8
995	1	0,1	0,1	98,9
1000	2	0,1	0,2	99,0
1080	1	0,1	0,1	99,1
1140	1	0,1	0,1	99,2
1250	1	0,1	0,1	99,3
1400	1	0,1	0,1	99,3
1500	1	0,1	0,1	99,4
1800	2	0,1	0,2	99,6
1900	1	0,1	0,1	99,7
2000	2	0,1	0,2	99,8
2160	1	0,1	0,1	99,9
2250	1	0,1	0,1	100,0
Total	1220	74,7	100,0	
Perdidos	Sistema	414	25,3	
Total		1634	100,0	

**APÉNDICE Nº 5: LISTADO DE PRECIOS Y FRECUENCIAS DEL ALQUILER  
 DE LA VIVIENDA 1910**

**Alquiler anual de la vivienda**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Válidos	1	8	0,5	0,7
	2	15	1,0	1,3
	3	1	0,1	0,1
	4	15	1,0	1,3
	7	1	0,1	0,1
	8	2	0,1	0,2
	10	6	0,4	0,5
	12	1	0,1	0,1
	15	2	0,1	0,2
	18	3	0,2	0,3
	20	8	0,5	0,7
	22	2	0,1	0,2
	24	32	2,1	2,8
	25	1	0,1	0,1
	30	54	3,6	4,8
	34	4	0,3	0,4
	35	1	0,1	0,1
	36	50	3,3	4,4
	37	1	0,1	0,1
	38	1	0,1	0,1
	39	3	0,2	0,3
	40	30	2,0	2,7
	42	5	0,3	0,4
	48	56	3,7	5,0
	49	2	0,1	0,2
	50	25	1,7	2,2
	55	2	0,1	0,2
	57	1	0,1	0,1
	60	182	12,1	16,1
	64	1	0,1	0,1
	65	2	0,1	0,2
	69	1	0,1	0,1
	70	24	1,6	2,1
	72	6	0,4	0,5
	73	2	0,1	0,2
	75	29	1,9	2,6
	76	1	0,1	0,1
	78	2	0,1	0,2
	79	7	0,5	0,6
	80	17	1,1	1,5
	83	1	0,1	0,1
	85	2	0,1	0,2
	86	1	0,1	0,1
	88	1	0,1	0,1
	90	209	13,9	18,5
	95	4	0,3	0,4
	96	6	0,4	0,5
	99	3	0,2	0,3
	100	37	2,5	3,3
	109	1	0,1	0,1
	110	3	0,2	0,3
	114	1	0,1	0,1
	120	50	3,3	4,4
	125	3	0,2	0,3
	130	1	0,1	0,1

# FACTORIA DE IDEAS

## Centro de Estudios Andaluces

140	7	0,5	0,6	83,1
144	1	0,1	0,1	83,1
150	16	1,1	1,4	84,6
160	3	0,2	0,3	84,8
165	1	0,1	0,1	84,9
170	4	0,3	0,4	85,3
175	9	0,6	0,8	86,1
179	2	0,1	0,2	86,2
180	21	1,4	1,9	88,1
182	1	0,1	0,1	88,2
184	1	0,1	0,1	88,3
190	6	0,4	0,5	88,8
200	12	0,8	1,1	89,9
210	1	0,1	0,1	90,0
220	1	0,1	0,1	90,1
225	1	0,1	0,1	90,2
230	1	0,1	0,1	90,2
240	8	0,5	0,7	90,9
250	6	0,4	0,5	91,5
260	1	0,1	0,1	91,6
265	1	0,1	0,1	91,7
300	21	1,4	1,9	93,5
350	2	0,1	0,2	93,7
360	5	0,3	0,4	94,1
364	1	0,1	0,1	94,2
365	7	0,5	0,6	94,9
375	1	0,1	0,1	94,9
400	4	0,3	0,4	95,3
420	4	0,3	0,4	95,7
450	1	0,1	0,1	95,7
480	4	0,3	0,4	96,1
500	3	0,2	0,3	96,4
510	1	0,1	0,1	96,5
540	2	0,1	0,2	96,6
547	1	0,1	0,1	96,7
600	5	0,3	0,4	97,2
660	2	0,1	0,2	97,3
700	1	0,1	0,1	97,4
720	7	0,5	0,6	98,0
730	1	0,1	0,1	98,1
750	1	0,1	0,1	98,2
755	1	0,1	0,1	98,3
780	1	0,1	0,1	98,4
800	1	0,1	0,1	98,5
840	1	0,1	0,1	98,6
860	1	0,1	0,1	98,7
900	2	0,1	0,2	98,8
1000	3	0,2	0,3	99,1
1080	1	0,1	0,1	99,2
1094	1	0,1	0,1	99,3
1250	2	0,1	0,2	99,5
1260	1	0,1	0,1	99,6
1400	1	0,1	0,1	99,6
1500	1	0,1	0,1	99,7
2500	1	0,1	0,1	99,8
2980	1	0,1	0,1	99,9
3000	1	0,1	0,1	100,0
Total	1127	75,1	100,0	
Perdidos	Sistema	374	24,9	
Total		1501	100,0	

**APÉNDICE Nº 6: LISTADO DE PRECIOS Y FRECUENCIAS DEL ALQUILER  
 DE LA VIVIENDA 1921**

**Alquiler anual de la vivienda**

	Frecuencia	Porcentaie	Porcentaie	Porcentaie
Válidos	1	3	0,2	0,2
	2	4	0,2	0,3
	4	7	0,4	0,6
	7	8	0,4	0,7
	9	2	0,1	0,2
	10	2	0,1	0,2
	12	5	0,3	0,4
	15	3	0,2	0,2
	18	3	0,2	0,2
	20	3	0,2	0,2
	24	13	0,7	1,1
	25	1	0,1	0,1
	27	1	0,1	0,1
	30	14	0,8	1,1
	34	1	0,1	0,1
	35	3	0,2	0,2
	36	13	0,7	1,1
	39	1	0,1	0,1
	40	9	0,5	0,7
	45	1	0,1	0,1
	48	16	0,9	1,3
	49	1	0,1	0,1
	50	12	0,7	1,0
	54	1	0,1	0,1
	60	152	8,3	12,4
	65	1	0,1	0,1
	66	1	0,1	0,1
	70	27	1,5	2,2
	72	10	0,5	0,8
	73	1	0,1	0,1
	75	29	1,6	2,4
	76	1	0,1	0,1
	79	3	0,2	0,2
	80	25	1,4	2,0
	84	18	1,0	1,5
	85	2	0,1	0,2
	87	1	0,1	0,1
	90	162	8,9	13,3
	94	3	0,2	0,2
	95	5	0,3	0,4
	96	4	0,2	0,3
	100	51	2,8	4,2
	105	1	0,1	0,1
	108	4	0,2	0,3
	110	1	0,1	0,1
	120	149	8,2	12,2
	122	1	0,1	0,1
	124	2	0,1	0,2
	125	10	0,5	0,8
	130	2	0,1	0,2
	132	3	0,2	0,2
	140	10	0,5	0,8
	144	6	0,3	0,5



148	1	0,1	0,1	66,6
150	44	2,4	3,6	70,2
160	9	0,5	0,7	70,9
165	1	0,1	0,1	71,0
168	1	0,1	0,1	71,1
170	1	0,1	0,1	71,2
172	1	0,1	0,1	71,3
175	1	0,1	0,1	71,3
180	71	3,9	5,8	77,1
185	2	0,1	0,2	77,3
188	1	0,1	0,1	77,4
189	2	0,1	0,2	77,6
190	16	0,9	1,3	78,9
192	1	0,1	0,1	79,0
200	38	2,1	3,1	82,1
204	2	0,1	0,2	82,2
210	5	0,3	0,4	82,6
216	2	0,1	0,2	82,8
225	1	0,1	0,1	82,9
230	1	0,1	0,1	83,0
240	27	1,5	2,2	85,2
244	1	0,1	0,1	85,3
250	9	0,5	0,7	86,0
255	1	0,1	0,1	86,1
264	1	0,1	0,1	86,2
280	4	0,2	0,3	86,5
288	1	0,1	0,1	86,6
290	1	0,1	0,1	86,7
291	1	0,1	0,1	86,7
300	31	1,7	2,5	89,3
301	1	0,1	0,1	89,4
330	1	0,1	0,1	89,4
340	2	0,1	0,2	89,6
350	3	0,2	0,2	89,8
360	10	0,5	0,8	90,7
365	5	0,3	0,4	91,1
366	2	0,1	0,2	91,2
372	1	0,1	0,1	91,3
375	1	0,1	0,1	91,4
380	1	0,1	0,1	91,5
400	10	0,5	0,8	92,3
410	1	0,1	0,1	92,4
420	1	0,1	0,1	92,5
450	5	0,3	0,4	92,9
460	1	0,1	0,1	93,0
480	7	0,4	0,6	93,5
490	2	0,1	0,2	93,7
495	1	0,1	0,1	93,8
500	9	0,5	0,7	94,5
540	2	0,1	0,2	94,7
550	1	0,1	0,1	94,8
600	8	0,4	0,7	95,4
610	1	0,1	0,1	95,5
660	1	0,1	0,1	95,6
690	1	0,1	0,1	95,7
720	4	0,2	0,3	96,0
724	1	0,1	0,1	96,1
740	1	0,1	0,1	96,2
750	1	0,1	0,1	96,2
780	1	0,1	0,1	96,3
800	3	0,2	0,2	96,6

	820	1	0,1	0,1	96,6
	900	14	0,8	1,1	97,8
	960	1	0,1	0,1	97,9
	1000	3	0,2	0,2	98,1
	1122	1	0,1	0,1	98,2
	1200	3	0,2	0,2	98,4
	1250	2	0,1	0,2	98,6
	1350	1	0,1	0,1	98,7
	1380	1	0,1	0,1	98,8
	1440	1	0,1	0,1	98,9
	1470	1	0,1	0,1	98,9
	1500	8	0,4	0,7	99,6
	1501	1	0,1	0,1	99,7
	1715	1	0,1	0,1	99,8
	2000	2	0,1	0,2	99,9
	3000	1	0,1	0,1	100,0
	Total	1221	66,9	100,0	
Perdidos	Sistema	604	33,1		
	Total	1825	100,0		

**APÉNDICE Nº 7: LISTADO COMPLETO DE PROFESIONES HALLADO POR  
TRES AÑOS POR ESTRATOS Y CLASES SOCIALES**

**CLASES BAJAS:**

- **Estrato Nº 1**

**Jornaleros del campo y modestos ganaderos:**

- (1) Jornalero
- (2) Campo
- (3) Del Campo
- (4) Bracero
- (5) Hortelano
- (6) Cabrero
- (7) Vaquero
- (8) Buchero

**Servicio doméstico:**

- (9) Sirvienta
- (10) Criado
- (11) Doméstica
- (12) Lavandera
- (13) Planchadora
- (14) Mandadero
- (15) Recadero
- (16) Mozo
- (17) Portero

**Artesanos sin cualificación:**

- (18) Herrador
- (19) Afilador
- (20) Hojalatero

- (21) Espartero
- (22) Rastrillador
- (23) Cordonero
- (24) Sillero
- (25) Escobero
- (26) Jabonero
- (27) Linero
- (28) Pintor
- (29) Tintorero

**Vigilancia privada:**

- (30) Vigilante
- (31) Guarda
- (32) Sereno

**Otros:**

- (33) Carbonero
- (34) Prostituta
- (35) "Cantaor"
- (36) Tocador de la guitarra
- (37) Pinche
- (38) Aguador
- (39) Lotero
- (40) Ambulante
- (41) Camarero

- **Estrato Nº 2**

**Obreros de la construcción:**

- (42) Empedrador
- (43) Obras

- (44) Arenador
- (45) Albañil
- (46) Marmolista
- (47) Caminero

**Obreros industriales:**

- (48) Peón
- (49) Obrero
- (50) Trabajador
- (51) Industria
- (52) Metalúrgico

**Trabajadores en Minas y Canteras:**

- (53) Minero
- (54) Picapedrero
- (55) Cantero
- (56) Polvorista
- (57) Martillador

**Artesanos cualificados:**

- (58) Ebanista
- (59) Tallista
- (60) Dorador
- (61) Barnizador
- (62) Relojero
- (63) Tipógrafo
- (64) Fotógrafo
- (65) Litógrafo
- (66) Sombrero
- (67) Alpargatero
- (68) Carpintero

- (69) Tonelero
- (70) Guantero
- (71) Tejedor
- (72) Fontanero
- (73) Forjador
- (74) Cerrajero
- (75) Platero
- (76) Calderero
- (77) Farolero
- (78) Cuchillero
- (79) Armero
- (80) Electricista
- (81) Mecánico
- (82) Herrero
- (83) Pellejero
- (84) Curtidor
- (85) Pieles
- (86) Ataracero
- (87) Aparador
- (88) Tornero
- (89) Encuadernador
- (90) Cristalero
- (91) Molinero
- (92) Confitero
- (93) Chocolatero
- (94) Panadero
- (95) Oficial de Matadero
- (96) Cajista
- (97) Sombrillero
- (98) Papel
- (99) Zapatero
- (100) Alfarero
- (101) Papelero
- (102) Impresor

- (103) Guarnicionero
- (104) Pirotécnico
- (105) Carretero

**Artesanías del vestido y del tocado:**

- (106) Costurera
- (107) Modista
- (108) Bordadora
- (109) Encajadora
- (110) Sastre
- (111) Sastrería
- (112) Batero

**Transporte de pasajeros y mercancías:**

- (113) Chofer
- (114) Cochero
- (115) Conductor
- (116) Repartidor
- (117) Arriero
- (118) Carrero
- (119) Guarda agujas
- (120) Del Tren
- (121) Ferrocarriles
- (122) Maquinista

**Hostelería:**

- (123) Cocinero
- (124) Tabernero
- (125) Fondero
- (126) Posadero
- (127) Hospedero

(128) Pupilar

**Trabajadores cualificados de servicios varios:**

(129) Barbero

(130) Practicante

(131) Callista

(132) Peluquero

(133) Conserje

(134) Guía Civil

(135) Telefonista

(136) Jardinero

**Orden Público:**

(137) Policía

(138) Municipal

(139) Carabinero

(140) Guardia Civil

**CLASES MEDIAS**

- **Estrato Nº 3**

**Modestos Propietarios:**

(141) Pequeños Labradores

(142) Pequeños Propietarios



**Comercio Vario:**

- (143) Comercio
- (144) Comerciante
- (145) Tratante
- (146) Marchante
- (147) Carnicero
- (148) Pescadero
- (149) Estanquero
- (150) Medino

**Industria:**

- (151) Modestos Industriales

**Empleados del Sector Privado:**

- (152) Empleados de baja cualificación
- (153) Vendedor
- (154) Dependiente
- (155) Viajante
- (156) Agente
- (157) Representante
- (158) Comisionista
- (159) Corredor de Seguros
- (160) Escribiente
- (161) Transcriptor
- (162) Taquígrafo
- (163) Ventas

**Funcionarios modestos de la Administración Pública:**

- (164) Cartero
- (165) Telégrafos

- (166) Consumos
- (167) Ayudante de Prisiones
- (168) Auxiliar de la Agencia Tributaria
- (169) Ayudante Agrónomo
- (170) Cesante
- (171) Ayudante de Montes

**Militares de baja graduación:**

- (172) Suboficial
- (173) Militares de baja graduación

**Educación:**

- (174) Enseñar niños
- (175) Maestro
- (176) Estudiante

**Bajo clero:**

- (177) Diácono
- (178) Sacristán

**Otros:**

- (179) Novelista
- (180) Músico
- (181) Escultor
- (182) Pensionista
- (183) Contratista

• **Estrato Nº 4**

- (184) Propietarios medios
- (185) Labradores medios

**Industria:**

(186) Industriales medios

**Empleados del sector privado:**

(187) Empleados medios

**Funcionarios medios del Estado:**

- (188) Oficial de Hacienda
- (189) Oficial de la Administración
- (190) Oficial de Sala
- (191) Obras Públicas
- (192) Director Telegráfico
- (193) Oficial de Aduanas
- (194) Sección Judicial

**Militares de grado medio:**

- (195) Teniente
- (196) Artillero
- (197) Militar de graduación media

**Educación:**

(198) Profesor

**Clero y religiosos:**

- (199) Religioso/a
- (200) Fraile
- (201) Presbitero
- (202) Sacerdote

- (203) Eclesiástico
- (204) Coadjutor
- (205) Capellán

**Profesionales liberales:**

- (206) Procurador
- (207) Perito
- (208) Interprete
- (209) Dentista
- (210) Delineante
- (211) Negocios
- (212) Finanzas

• **Estrato Nº 5**

**Empleados del Sector Privado:**

- (213) Empleados con posiciones de responsabilidad

**Altos funcionarios de la Administración:**

- (214) Juez
- (215) Magistrado

**Militares de alta graduación:**

- (216) Comandante de caballería
- (217) Comandante de la Guardia Civil
- (218) Militar de alta graduación

**Universidad:**

- (219) Catedrático

**Alto Clero:**

- (220) Canónigo
- (221) Párroco
- (222) Cura

**Profesionales liberales:**

- (223) Abogado
- (224) Médico
- (225) Veterinario
- (226) Farmacéutico
- (227) Ingeniero
- (228) Inspector
- (229) Jefe Estadístico
- (230) Mandatario

**CLASE ALTA:**

• **Estrato Nº 6**

- (231) Arzobispo
- (232) General de Brigada
- (233) Presidente de la Administración Territorial
- (234) Banquero
- (235) Embajador
- (236) Rentista

**Sin clasificación profesional aparente:**

- (237) Su Sexo
- (238) Su Casa
- (239) Sus Labores
- (240) Su Clase

- (241) Ninguna
- (242) Enfermo
- (243) Imposibilitado
- (244) Asilado
- (245) Profesión
- (246) Escolar
- (247) La Suya
- (248) Cosmopolita
- (249) Jubilado
- (250) Zalabastrero
- (251) Certificado de Penales
- (252) Retirado



APÉNDICE Nº 8: PROCEDENCIA DE LA POBLACIÓN 1900

<b>Naturaleza- Procedencia</b>	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
<b>Parroquias de Granada</b>				
Sagrario	77	4,7	4,7	4,7
Magdalena	52	3,2	3,2	7,9
Angustias	69	4,2	4,2	12,2
San Matías	28	1,7	1,7	13,9
San Ildefonso	144	8,8	8,9	22,7
San Gil	46	2,8	2,8	25,6
San Pedro	59	3,6	3,6	29,2
San José	53	3,2	3,3	32,5
Santa Escolástica	48	2,9	3,0	35,4
San Justo y Pastor	59	3,6	3,6	39,0
San Andrés	23	1,4	1,4	40,4
El Salvador	106	6,5	6,5	47,0
San Cecilio	64	3,9	3,9	50,9
Sacromonte - Fargue	21	1,3	1,3	52,2
Granada Capital (Sin	111	6,8	6,8	59,0
<b>Comarcas de Granada</b>				
Montes Orientales	17	1,0	1,0	60,0
Montes occidentales	24	1,5	1,5	61,5
Sierra Nevada	15	0,9	0,9	62,4
La Vega	109	6,7	6,7	69,1
Tierra de Loja	23	1,4	1,4	70,6
Temple- Alhama	15	0,9	0,9	71,5
Altiplanicie de Huéscar	6	0,4	0,4	71,9
Altiplanicie de Baza	12	0,7	0,7	72,6
Hoya de Guadix	28	1,7	1,7	74,3
Marquesado del Zenete	11	0,7	0,7	75,0
Valle de Lecrín	33	2,0	2,0	77,0
La costa	40	2,4	2,5	79,5
Alpujarra	96	5,9	5,9	85,4
(Granada)	40	2,4	2,5	87,8
<b>Andalucía Oriental</b>				
Jaén	35	2,1	2,2	90,0
Almería	28	1,7	1,7	91,7
Málaga	29	1,8	1,8	93,5
<b>Andalucía Occidental</b>				
Córdoba	12	0,7	0,7	94,2
Sevilla	16	1,0	1,0	95,2
Cádiz	11	0,7	0,7	95,9
<b>Resto de España</b>	61	3,7	3,7	99,6
<b>Europa</b>	3	0,2	0,2	99,8
<b>Cuba</b>	1	0,1	0,1	99,9
<b>Filipinas</b>	1	0,1	0,1	99,9
<b>Resto del mundo</b>	1	0,1	0,1	100,0
Total	1627	99,6	100,0	
Perdidos Sistema	7	0,4		
Total	1634	100,0		

**APÉNDICE Nº 9: PROCEDENCIA DE LA POBLACIÓN 1910**

<b>Naturaleza de procedencia</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>% válido</b>	<b>% acumulado</b>
<b>Parroquias de Granada</b>				
Sagrario	47	3,1	3,2	3,2
Magdalena	47	3,1	3,2	6,3
Angustias	59	3,9	4,0	10,3
San Matías	24	1,6	1,6	11,9
San Idefonso	141	9,4	9,5	21,4
San Gil	34	2,3	2,3	23,7
San Pedro	33	2,2	2,2	25,9
San José	37	2,5	2,5	28,4
Santa Escolástica	55	3,7	3,7	32,1
San Justo y Pastor	53	3,5	3,6	35,6
San Andrés	32	2,1	2,2	37,8
El Salvador	88	5,9	5,9	43,7
San Cecilio	62	4,1	4,2	47,9
Sacromonte - Fargue	27	1,8	1,8	49,7
Granada Capital (sin	46	3,1	3,1	52,8
<b>Comarcas de Granada</b>				
Montes Orientales	10	0,7	0,7	53,5
Montes occidentales	12	0,8	0,8	54,3
Sierra Nevada	15	1,0	1,0	55,3
La Vega	151	10,1	10,2	65,4
Tierra de Loja	20	1,3	1,3	66,8
Temple- Alhama	20	1,3	1,3	68,1
Altiplanicie de Huéscar	3	0,2	0,2	68,3
Altiplanicie de Baza	9	0,6	0,6	68,9
Hoya de Guadix	35	2,3	2,4	71,3
Marquesado del Zenete	12	0,8	0,8	72,1
Valle de Lecrín	43	2,9	2,9	75,0
La costa	48	3,2	3,2	78,2
Alpujarra	85	5,7	5,7	83,9
(Granada)	31	2,1	2,1	86,0
<b>Andalucía Oriental</b>				
Jaén	32	2,1	2,2	88,2
Almería	38	2,5	2,6	90,7
Málaga	28	1,9	1,9	92,6
<b>Andalucía Occidental</b>				
Córdoba	16	1,1	1,1	93,7
Sevilla	11	0,7	0,7	94,4
Cádiz	3	0,2	0,2	94,6
Huelva	1	0,1	0,1	94,7
<b>Resto de España</b>				
	70	4,7	4,7	99,4
<b>Europa</b>				
	1	0,1	0,1	99,5
<b>Cuba</b>				
	4	0,3	0,3	99,7
<b>Filipinas</b>				
	3	0,2	0,2	99,9
<b>Resto del mundo</b>				
	1	0,1	0,1	100,0
Total	1487	99,1	100,0	
Perdidos Sistema	14	0,9		
Total	1501	100,0		



**APÉNDICE Nº 10: PROCEDENCIA DE LA POBLACIÓN 1921**

<b>Naturaleza de procedencia</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>%válido</b>	<b>% acumulado</b>
<b>Parroquias de Granada</b>				
Sagrario	50	2,7	2,8	2,8
Magdalena	56	3,1	3,1	5,9
Angustias	70	3,8	3,9	9,7
San Matías	27	1,5	1,5	11,2
San Ildefonso	140	7,7	7,7	19,0
San Gil	43	2,4	2,4	21,4
San Pedro	38	2,1	2,1	23,5
San José	59	3,2	3,3	26,7
Santa Escolástica	57	3,1	3,2	29,9
San Justo y Pastor	50	2,7	2,8	32,7
San Andrés	52	2,8	2,9	35,5
El Salvador	118	6,5	6,5	42,1
San Cecilio	77	4,2	4,3	46,3
Sacromonte - Fargue	26	1,4	1,4	47,8
Granada Capital (sin	51	2,8	2,8	50,6
<b>Comarcas de Granada</b>				
Montes Orientales	17	0,9	0,9	51,5
Montes occidentales	20	1,1	1,1	52,6
Sierra Nevada	25	1,4	1,4	54,0
La Vega	206	11,3	11,4	65,4
Tierra de Loja	30	1,6	1,7	67,1
Temple- Alhama	22	1,2	1,2	68,3
Altiplanicie de Huéscar	4	0,2	0,2	68,5
Altiplanicie de Baza	27	1,5	1,5	70,0
Hoya de Guadix	59	3,2	3,3	73,3
Marquesado del Zenete	20	1,1	1,1	74,4
Valle de Lecrín	50	2,7	2,8	77,1
La costa	66	3,6	3,7	80,8
Alpujarra	94	5,2	5,2	86,0
(Granada)	26	1,4	1,4	87,4
<b>Andalucía Oriental</b>				
Jaén	28	1,5	1,5	89,0
Almería	41	2,2	2,3	91,3
Málaga	38	2,1	2,1	93,4
<b>Andalucía Occidental</b>				
Córdoba	19	1,0	1,1	94,4
Sevilla	5	0,3	0,3	94,7
Cádiz	9	0,5	0,5	95,2
Huelva	1	0,1	0,1	95,2
<b>Resto de España</b>				
	81	4,4	4,5	99,7
<b>Europa</b>				
	3	0,2	0,2	99,9
<b>Cuba</b>				
	2	0,1	0,1	100,0
Total	1807	99,0	100,0	
Perdidos Sistema	18	1,0		
Total	1825	100,0		

### III. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN GRANADA (1900, 1910, 1921):

#### ANÁLISIS Y COMENTARIO

♦ Clases sociales y estructura económica

#### APÉNDICE Nº 11: LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN 1900

Grupos profesionales	Frecuencia	Porcentaje
<b>ESTRATO Nº 1</b>		
Jornaleros del campo y modestos ganaderos	400	24,4
Servicio doméstico	27	1,6
Artesanos sin cualificación	14	0,8
Vigilancia privada	6	0,3
Otros	11	0,6
<b>ESTRATO Nº 2</b>		
Obreros de la construcción	59	3,6
Obreros industriales	4	0,2
Trabajadores en minas y canteras	4	0,2
Artesanos cualificados	260	15,9
Artesanías del vestido y del tocado	23	1,4
Transporte de pasajeros y mercancías	18	1,1
Hostelería	3	0,2
Trabajadores cualificados de servicios varios	15	0,9
Orden Público	1	0,1
<b>ESTRATO Nº 3</b>		
Modestos propietarios	35	2,1
Comercio vario	25	1,5
Modestos industriales asociados al comercio	17	1,0
Modestos empleados del sector privado	35	2,1
Funcionarios modestos de la Admón. Pública	12	0,7
Militares de baja graduación	9	0,5
Maestros de 1ª enseñanza	1	0,1
Bajo Clero	7	0,5
Otros	11	0,6
<b>ESTRATO Nº 4</b>		
Propietarios medios	8	0,5
Industriales medios asociados al comercio	7	0,5
Empleados medios del sector privado	30	1,8
Funcionarios medios de la Admón. Pública	1	0,1
Militares de grado medio	5	0,4
Profesores	6	0,4
Clero y religiosos	7	0,5
Profesionales liberales de bajo rango	5	0,4
<b>ESTRATO Nº 5</b>		
Empleados del sector privado de alta cualificación	3	0,2
Altos funcionarios de la Admón. Pública	1	0,1
Militares de alta graduación	2	0,2
Catedráticos de Universidad	2	0,2
Alto Clero	2	0,2
Profesiones liberales de alto rango	30	1,8
<b>ESTRATO Nº 6</b>		
Clase alta	3	0,2
<b>Sin clasificación profesional aparente</b>	156	9,5
Total	1265	77,4
Sistema	369	22,6
Total final	1634	100,0

## APÉNDICE Nº 12: RESIDENCIA – CLASE SOCIAL 1900

		Residencia														Total
		Sagrario	Magdalena	Angustias	San Matías	S. Ildefonso	San Gil	San Pedro	San José	Esco-lástica	San Justo y Pastor	San Andrés	El Salvador	San Cecilio	S- Fargue	
Clase alta	Recuento	1	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	3
	% de clases sociales	33,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	66,7 %	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% de residencia	1,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,3%
	% del total	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,3%
Clase media	Recuento	37	33	34	33	12	33	14	12	26	35	24	6	13	1	313
	% de clases sociales	11,8%	10,5%	10,9%	10,5%	3,8%	10,5 %	4,5%	3,8%	8,3%	11,2%	7,7%	1,9%	4,2%	0,3%	100,0%
	% de residencia	48,7%	37,1%	36,2%	57,9%	8,7%	36,7 %	23,7%	14,1 %	24,5%	41,7%	32,4%	8,1%	12,6%	3,3%	27,0%
	% del total	3,2%	2,8%	2,9%	2,8%	1,0%	2,8%	1,2%	1,0%	2,2%	3,0%	2,1%	0,5%	1,1%	0,1%	27,0%
Clase baja	Recuento	38	56	60	24	126	55	45	73	80	49	50	68	90	29	843
	% de clases sociales	4,5%	6,6%	7,1%	2,8%	14,9%	6,5%	5,3%	8,7%	9,5%	5,8%	5,9%	8,1%	10,7%	3,4%	100,0%
	% de residencia	50,0%	62,9%	63,8%	42,1%	91,3%	61,1 %	76,3%	85,9 %	75,5%	58,3%	67,6%	91,9%	87,4%	96,7%	72,7%
	% del total	3,3%	4,8%	5,2%	2,1%	10,9%	4,7%	3,9%	6,3%	6,9%	4,2%	4,3%	5,9%	7,8%	2,5%	72,7%
Total	Recuento	76	89	94	57	138	90	59	85	106	84	74	74	103	30	1.159
	% de clases sociales	6,6%	7,7%	8,1%	4,9%	11,9%	7,8%	5,1%	7,3%	9,1%	7,2%	6,4%	6,4%	8,9%	2,6%	100,0%
	% de residencia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0%	100,0%	100,0%	100,0 %	100,0%	100,0%
	% del total	6,6%	7,7%	8,1%	4,9%	11,9%	7,8%	5,1%	7,3%	9,1%	7,2%	6,4%	6,4%	8,9%	2,6%	100,0%

**APÉNDICE Nº 13: Leer y escribir por grupos profesionales 1900**

		leer y escribir		Total
		Sí	No	
<b>Estrato nº 1</b>				
Jornaleros del campo y modestos ganaderos	Recuento	65	238	303
	% de estratos	21,5%	78,5%	100,0%
	% de leer y escribir	11,1%	48,5%	28,1%
	% del total	6,0%	22,1%	28,1%
Servicio doméstico	Recuento	6	14	20
	% de estratos	30,0%	70,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	2,9%	1,9%
	% del total	0,6%	1,3%	1,9%
Artisanos sin cualificación	Recuento	12	1	13
	% de estratos	92,3%	7,7%	100,0%
	% de leer y escribir	2,0%	0,2%	1,2%
	% del total	1,1%	0,1%	1,2%
Vigilancia privada	Recuento	2	3	5
	% de estratos	40,0%	60,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,6%	0,5%
	% del total	0,2%	0,3%	0,5%
Otros	Recuento	5	3	8
	% de estratos	62,5%	37,5%	100,0%
	% de leer y escribir	0,9%	0,6%	0,7%
	% del total	0,5%	0,3%	0,7%
<b>Estrato nº 2</b>				
Obreros de la construcción	Recuento	21	26	47
	% de estratos	44,7%	55,3%	100,0%
	% de leer y escribir	3,6%	5,3%	4,4%
	% del total	1,9%	2,4%	4,4%
Obreros industriales	Recuento	3	1	4
	% de estratos	75,0%	25,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,2%	0,4%
	% del total	0,3%	0,1%	0,4%
Trabajadores en minas y canteras	Recuento	3	1	4
	% de estratos	75,0%	25,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,2%	0,4%
	% del total	0,3%	0,1%	0,4%
Artisanos cualificados	Recuento	117	99	216
	% de estratos	54,2%	45,8%	100,0%
	% de leer y escribir	20,0%	20,2%	20,1%
	% del total	10,9%	9,2%	20,1%
Artesanías del vestido y del tocado	Recuento	9	10	19
	% de estratos	47,4%	52,6%	100,0%
	% de leer y escribir	1,5%	2,0%	1,8%
	% del total	0,8%	0,9%	1,8%
Transporte de pasajeros y mercancías	Recuento	8	8	16
	% de estratos	50,0%	50,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,4%	1,6%	1,5%
	% del total	0,7%	0,7%	1,5%
Hostelería	Recuento	1	1	2
	% de estratos	50,0%	50,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,2%	0,2%
	% del total	0,1%	0,1%	0,2%
Trabajadores cualificados de servicios varios	Recuento	7	3	10
	% de estratos	70,0%	30,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,2%	0,6%	0,9%
	% del total	0,6%	0,3%	0,9%
Orden público	Recuento	1	0	1
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,0%	0,1%

	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
<b>Estrato nº 3</b>				
Modestos propietarios	Recuento	24	2	26
	% de estratos	92,3%	7,7%	100,0%
	% de leer y escribir	4,1%	0,4%	2,4%
	% del total	2,2%	0,2%	2,4%
Comercio vario	Recuento	21	2	23
	% de estratos	91,3%	8,7%	100,0%
	% de leer y escribir	3,6%	0,4%	2,1%
	% del total	1,9%	0,2%	2,1%
Modestos industriales	Recuento	76	8	84
	% de estratos	90,5%	9,5%	100,0%
	% de leer y escribir	13,0%	1,6%	7,8%
	% del total	7,1%	0,7%	7,8%
Modestos empleados del sector privado	Recuento	31	0	31
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	5,3%	0,0%	2,9%
	% del total	2,9%	0,0%	2,9%
Funcionarios modestos de la admón. Pública	Recuento	11	0	11
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,9%	0,0%	1,0%
	% del total	1,0%	0,0%	1,0%
Militares de baja graduación	Recuento	8	1	9
	% de estratos	88,9%	11,1%	100,0%
	% de leer y escribir	1,4%	0,2%	0,8%
	% del total	0,7%	0,1%	0,8%
Maestros de 1ª enseñanza	Recuento	1	0	1
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Bajo clero	Recuento	6	0	6
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	0,0%	0,6%
	% del total	0,6%	0,0%	0,6%
Otros	Recuento	11	0	11
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,9%	0,0%	1,0%
	% del total	1,0%	0,0%	1,0%
<b>Estrato nº 4</b>				
Industriales medios	Recuento	2	0	2
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Empleados medios del sector privado	Recuento	15	0	15
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	2,6%	0,0%	1,4%
	% del total	1,4%	0,0%	1,4%
Funcionarios medios de la administración pública	Recuento	1	0	1
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Militares de grado medio	Recuento	4	0	4
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,7%	0,0%	0,4%
	% del total	0,4%	0,0%	0,4%
Profesores	Recuento	6	0	6
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	0,0%	0,6%
	% del total	0,6%	0,0%	0,6%
Clero y religiosos	Recuento	5	0	5
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%

	% de leer y escribir	0,9%	0,0%	0,5%
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%
Profesionales liberales de bajo rango	Recuento	5	0	5
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,9%	0,0%	0,5%
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%
<b>Estrato nº 5</b>				
Empleados del sector privado de alta	Recuento	3	0	3
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,0%	0,3%
	% del total	0,3%	0,0%	0,3%
Altos funcionarios del estado	Recuento	1	0	1
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Militares de alta graduación	Recuento	2	0	2
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Catedráticos de Universidad	Recuento	2	0	2
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Alto clero	Recuento	1	0	1
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Profesionales liberales de alto rango	Recuento	29	0	29
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	4,9%	0,0%	2,7%
	% del total	2,7%	0,0%	2,7%
<b>Estrato 6</b>				
	Recuento	2	0	2
	% de estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Total	Recuento	527	421	948
	% de estratos	54,4%	45,6%	100,0%
	% de leer y escribir	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	54,4%	45,6%	100,0%

**APÉNDICE Nº 14: LEER Y ESCRIBIR POR ESTRATOS 1900**

Leer y Escribir		Sí	No	Total
Estrato 1	Recuento	90	259	349
	% de estratos y clases	25,8%	74,2%	100,0%
	% de leer y escribir	15,4%	52,7%	32,4%
	% del total	8,4%	24,0%	32,4%
Estrato 2	Recuento	170	149	319
	% de estratos y clases	53,3%	46,7%	100,0%
	% de leer y escribir	29,0%	30,3%	29,6%
	% del total	15,8%	13,8%	29,6%
Estrato 3	Recuento	178	13	191
	% de estratos y clases	93,2%	6,8%	100,0%
	% de leer y escribir	30,4%	2,6%	17,7%
	% del total	16,5%	1,2%	17,7%
Estrato 4	Recuento	49	0	49
	% de estratos y clases	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	8,4%	0,0%	4,5%
	% del total	4,5%	0,0%	4,5%
Estrato 5	Recuento	38	0	38
	% de estratos y clases	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	6,5%	0,0%	3,5%
	% del total	3,5%	0,0%	3,5%
Estrato 6	Recuento	2	0	2
	% de estratos y clases	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,4%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Total	Recuento	527	421	948
	% de estratos y clases	54,4%	45,6%	100,0%
	% de leer y escribir	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	54,4%	45,6%	100,0%

**APÉNDICE Nº 15: LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN 1910**

<b>Grupos profesionales</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>ESTRATO Nº 1</b>		
Jornaleros del campo y modestos ganaderos	413	27,5
Servicio doméstico	32	2,1
Artisanos sin cualificación	24	1,5
Vigilancia privada	4	0,3
Otros	11	0,7
<b>ESTRATO Nº 2</b>		
Obreros de la construcción	62	4,1
Obreros industriales	3	0,2
Trabajadores en minas y canteras	8	0,5
Artisanos cualificados	176	11,7
Artesanías del vestido y del tocado	9	0,6
Transporte de pasajeros y mercancías	20	1,3
Hostelería	2	0,1
Trabajadores cualificados de servicios varios	16	1,0
Orden Público	3	0,2
<b>ESTRATO Nº 3</b>		
Modestos propietarios	33	2,1
Comercio vario	20	1,3
Modestos industriales asociados al comercio	21	1,3
Modestos empleados del sector privado	91	6,0
Funcionarios modestos de la Admón. Pública	27	1,7
Militares de baja graduación	15	0,9
Maestros de 1ª enseñanza	6	0,4
Bajo Clero	2	0,2
Otros	17	1,1
<b>ESTRATO Nº 4</b>		
Propietarios medios	11	0,8
Industriales medios asociados al comercio	8	0,6
Empleados medios del sector privado	13	0,9
Funcionarios medios de la Admón. Pública	3	0,2
Militares de grado medio	6	0,4
Profesores	7	0,5
Clero y religiosos	10	0,7
Profesionales liberales de bajo rango	5	0,4
<b>ESTRATO Nº 5</b>		
Empleados del sector privado de alta cualificación	5	0,4
Altos funcionarios de la Admón. Pública	2	0,2
Militares de alta graduación	2	0,2
Catedráticos de Universidad	2	0,2
Alto Clero	1	0,1
Profesiones liberales de alto rango	14	0,9
<b>ESTRATO Nº 6</b>		
Clase alta	2	0,2
<b>Sin clasificación profesional aparente</b>	259	17,2
<b>Total</b>	1.360	90,7
Sistema	141	9,3
<b>Total final</b>	1.501	100,0



**APÉNDICE Nº 16: RESIDENCIA – CLASE SOCIAL 1910**

		Residencia													Total
		Sagrario	Magdalena	Angustias	S. Ildelfonso	San Gil	San Pedro	San José	Esco-lástica	San Justo y Pastor	San Andrés	El Salvador	San Cecilio	S- Fargue	
Clase alta	Recuento	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2
	% de clases sociales recodificadas	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% de residencia	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%
	% del total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%
Clase media	Recuento	49	33	39	18	45	2	14	29	35	31	4	11	6	316
	% de clases sociales recodificadas	15,5%	10,4%	12,3%	5,7%	14,2%	0,6%	4,4%	9,2%	11,1%	9,8%	1,3%	3,5%	1,9%	100,0%
	% de residencia	64,5%	49,3%	34,8%	11,6%	45,9%	15,4%	16,1%	29,3%	38,0%	37,3%	4,9%	11,1%	15,4%	28,7%
	% del total	4,5%	3,0%	3,5%	1,6%	4,1%	0,2%	1,3%	2,6%	3,2%	2,8%	0,4%	1,0%	0,5%	28,7%
Clase baja	Recuento	27	34	73	137	53	11	73	68	57	52	77	88	33	783
	% de clases sociales recodificadas	3,4%	4,3%	9,3%	17,5%	6,8%	1,4%	9,3%	8,7%	7,3%	6,6%	9,8%	11,2%	4,2%	100,0%
	% de residencia	35,5%	50,7%	65,2%	88,4%	54,1%	84,6%	83,9%	68,7%	62,0%	62,7%	95,1%	88,9%	84,6%	71,1%
	% del total	2,5%	3,1%	6,6%	12,4%	4,8%	1,0%	6,6%	6,2%	5,2%	4,7%	7,0%	8,0%	3,0%	71,1%
Total	Recuento	76	67	112	155	98	13	87	99	92	83	81	99	39	1.101
	% de clases sociales recodificadas	6,9%	6,1%	10,2%	14,1%	8,9%	1,2%	7,9%	9,0%	8,4%	7,5%	7,4%	9,0%	3,5%	100,0%
	% de residencia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	6,9%	6,1%	10,2%	14,1%	8,9%	1,2%	7,9%	9,0%	8,4%	7,5%	7,4%	9,0%	3,5%	100,0%

APÉNDICE Nº 17: Leer y escribir por grupos profesionales 1910

			leer y escribir		Total
			Sí	No	
<b>Estrato nº 1</b>					
Jornaleros del campo modestos ganaderos	Recuento		107	236	343
	% de grupos y estratos		31,2%	68,8%	100,0%
	% de leer y escribir		17,5%	44,0%	29,9%
	% del total		9,3%	20,6%	29,9%
Servicio doméstico	Recuento		4	21	25
	% de grupos y estratos		16,0%	84,0%	100,0%
	% de leer y escribir		0,7%	3,9%	2,2%
	% del total		0,3%	1,8%	2,2%
Artesanos sin cualificación	Recuento		14	7	21
	% de grupos y estratos		66,7%	33,3%	100,0%
	% de leer y escribir		2,3%	1,3%	1,8%
	% del total		1,2%	0,6%	1,8%
Vigilancia privada	Recuento		3	1	4
	% de grupos y estratos		75,0%	25,0%	100,0%
	% de leer y escribir		0,5%	0,2%	0,3%
	% del total		0,3%	0,1%	0,3%
Otros	Recuento		4	5	9
	% de grupos y estratos		44,4%	55,6%	100,0%
	% de leer y escribir		0,7%	0,9%	0,8%
	% del total		0,3%	0,4%	0,8%
<b>Estrato nº 2</b>					
Obreros de la construcción	Recuento		20	32	52
	% de grupos y estratos		38,5%	61,5%	100,0%
	% de leer y escribir		3,3%	6,0%	4,5%
	% del total		1,7%	2,8%	4,5%
Obreros industriales	Recuento		2	1	3
	% de grupos y estratos		66,7%	33,3%	100,0%
	% de leer y escribir		0,3%	0,2%	0,3%
	% del total		0,2%	0,1%	0,3%
Trabajadores en minas y canteras	Recuento		5	2	7
	% de grupos y estratos		71,4%	28,6%	100,0%
	% de leer y escribir		0,8%	0,4%	0,6%
	% del total		0,4%	0,2%	0,6%
Artesanos cualificados	Recuento		93	54	147
	% de grupos y estratos		63,3%	36,7%	100,0%
	% de leer y escribir		15,2%	10,1%	12,8%
	% del total		8,1%	4,7%	12,8%
Artesanías del vestido y del tocado	Recuento		6	2	8
	% de grupos y estratos		75,0%	25,0%	100,0%
	% de leer y escribir		1,0%	0,4%	0,7%
	% del total		0,5%	0,2%	0,7%
Transporte de pasajeros y mercancías	Recuento		7	8	15
	% de grupos y estratos		46,7%	53,3%	100,0%
	% de leer y escribir		1,1%	1,5%	1,3%
	% del total		0,6%	0,7%	1,3%
Hostelería	Recuento		2	0	2
	% de grupos y estratos		100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir		0,3%	0,0%	0,2%
	% del total		0,2%	0,0%	0,2%
Trabajadores cualificados de servicios varios	Recuento		11	1	12
	% de grupos y estratos		91,7%	8,3%	100,0%
	% de leer y escribir		1,8%	0,2%	1,0%
	% del total		1,0%	0,1%	1,0%
Orden público	Recuento		3	0	3

	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,0%	0,3%
	% del total	0,3%	0,0%	0,3%
<b>Estrato nº 3</b>				
Modestos propietarios	Recuento	21	3	24
	% de grupos y estratos	87,5%	12,5%	100,0%
	% de leer y escribir	3,4%	0,6%	2,1%
	% del total	1,8%	0,3%	2,1%
Comercio vario	Recuento	18	2	20
	% de grupos y estratos	90,0%	10,0%	100,0%
	% de leer y escribir	2,9%	0,4%	1,7%
	% del total	1,6%	0,2%	1,7%
Modestos industriales	Recuento	16	4	20
	% de grupos y estratos	80,0%	20,0%	100,0%
	% de leer y escribir	2,6%	0,7%	1,7%
	% del total	1,4%	0,3%	1,7%
Modestos empleados del sector privado	Recuento	71	9	80
	% de grupos y estratos	88,8%	11,3%	100,0%
	% de leer y escribir	11,6%	1,7%	7,0%
	% del total	6,2%	0,8%	7,0%
Funcionarios modestos de la admón. Pública	Recuento	19	1	20
	% de grupos y estratos	95,0%	5,0%	100,0%
	% de leer y escribir	3,1%	0,2%	1,7%
	% del total	1,7%	0,1%	1,7%
Militares de baja graduación	Recuento	13	1	14
	% de grupos y estratos	92,9%	7,1%	100,0%
	% de leer y escribir	2,1%	0,2%	1,2%
	% del total	1,1%	0,1%	1,2%
Maestros de 1ª enseñanza	Recuento	6	0	6
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	0,0%	0,5%
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%
Bajo clero	Recuento	2	0	2
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Otros	Recuento	13	1	14
	% de grupos y estratos	92,9%	7,1%	100,0%
	% de leer y escribir	2,1%	0,2%	1,2%
	% del total	1,1%	0,1%	1,2%
<b>Estrato nº 4</b>				
Propietarios medios	Recuento	11	0	11
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,8%	0,0%	1,0%
	% del total	1,0%	0,0%	1,0%
Industriales medios	Recuento	6	1	7
	% de grupos y estratos	85,7%	14,3%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	0,2%	0,6%
	% del total	0,5%	0,1%	0,6%
Empleados medios del sector privado	Recuento	12	1	13
	% de grupos y estratos	92,3%	7,7%	100,0%
	% de leer y escribir	2,0%	0,2%	1,1%
	% del total	1,0%	0,1%	1,1%
Funcionarios medios de la administración pública	Recuento	3	0	3
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,0%	0,3%
	% del total	0,3%	0,0%	0,3%
Militares de grado medio	Recuento	6	0	6
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	0,0%	0,5%
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%

Profesores	Recuento	7	0	7
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,1%	0,0%	0,6%
	% del total	0,6%	0,0%	0,6%
Clero y religiosos	Recuento	8	1	9
	% de grupos y estratos	88,9%	11,1%	100,0%
	% de leer y escribir	1,3%	0,2%	0,8%
	% del total	0,7%	0,1%	0,8%
Profesionales liberales de bajo rango	Recuento	5	0	5
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,8%	0,0%	0,4%
	% del total	0,4%	0,0%	0,4%
<b>Estrato nº 5</b>				
Empleados del sector privado de alta cualificación	Recuento	2	0	2
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Altos funcionarios del estado	Recuento	2	0	2
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Catedráticos de Universidad	Recuento	2	0	2
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Alto clero	Recuento	1	0	1
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,2%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Profesionales liberales de alto rango	Recuento	14	0	14
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	2,3%	0,0%	1,2%
	% del total	1,2%	0,0%	1,2%
<b>Estrato 6</b>				
Total	Recuento	2	0	2
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
	% del total	6,1%	12,4%	18,5%
	Recuento	541	394	935
% de grupos y estratos	57,8%	42,2%	100,0%	
% de leer y escribir	100,0%	100,0%	100,0%	
% del total	57,8%	42,2%	100,0%	

**APÉNDICE Nº 18: LEER Y ESCRIBIR POR ESTRATOS 1910**

		leer y escribir		Total
		Sí	No	
estrato 1	Recuento	132	270	402
	% de estratos sociales	32,8%	67,2%	100,0%
	% de leer y escribir	21,6%	50,4%	35,0%
	% del total	11,5%	23,5%	35,0%
estrato 2	Recuento	149	100	249
	% de estratos sociales	59,8%	40,2%	100,0%
	% de leer y escribir	24,4%	18,7%	21,7%
	% del total	13,0%	8,7%	21,7%
estrato 3	Recuento	179	21	200
	% de estratos sociales	89,5%	10,5%	100,0%
	% de leer y escribir	29,3%	3,9%	17,4%
	% del total	15,6%	1,8%	17,4%
estrato 4	Recuento	58	3	61
	% de estratos sociales	95,1%	4,9%	100,0%
	% de leer y escribir	9,5%	0,6%	5,3%
	% del total	5,1%	0,3%	5,3%
estrato 5	Recuento	21	0	21
	% de estratos sociales	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	3,4%	0,0%	1,8%
	% del total	1,8%	0,0%	1,8%
estrato 6	Recuento	1	0	1
	% de estratos sociales	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,1%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Total	Recuento	541	394	935
	% de estratos sociales	57,8%	42,2%	100,0%
	% de leer y escribir	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	57,8%	42,2%	100,0%

**APÉNDICE Nº 19: LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN 1921**

<b>Grupos profesionales</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>ESTRATO Nº 1</b>		
Jornaleros del campo y modestos ganaderos	436	23,8
Servicio doméstico	35	1,9
Artisanos sin cualificación	32	1,7
Vigilancia privada	9	0,5
Otros	23	1,2
<b>ESTRATO Nº 2</b>		
Obreros de la construcción	63	3,4
Obreros industriales	17	0,9
Trabajadores en minas y canteras	7	0,4
Artisanos cualificados	219	12,0
Artesanías del vestido y del tocado	17	0,9
Transporte de pasajeros y mercancías	37	2,0
Hostelería	9	0,5
Trabajadores cualificados de servicios varios	21	1,1
Orden Público	5	0,3
<b>ESTRATO Nº 3</b>		
Modestos propietarios	37	2,0
Comercio vario	40	2,1
Modestos industriales asociados al comercio	17	1,0
Modestos empleados del sector privado	79	4,3
Funcionarios modestos de la Admón. Pública	27	1,4
Militares de baja graduación	13	0,8
Maestros de 1ª enseñanza	7	0,4
Bajo Clero	0	0,0
Otros	16	0,9
<b>ESTRATO Nº 4</b>		
Propietarios medios	10	0,6
Industriales medios asociados al comercio	9	0,5
Empleados medios del sector privado	30	1,6
Funcionarios medios de la Admón. Pública	4	0,3
Militares de grado medio	5	0,3
Profesores	2	0,2
Clero y religiosos	12	0,7
Profesionales liberales de bajo rango	8	0,5
<b>ESTRATO Nº 5</b>		
Empleados del sector privado de alta cualificación	17	1,0
Altos funcionarios de la Admón. Pública	0	0,0
Militares de alta graduación	12	0,7
Catedráticos de Universidad	5	0,3
Alto Clero	1	0,1
Profesiones liberales de alto rango	31	1,6
<b>ESTRATO Nº 6</b>		
Clase alta	1	0,1
<b>Sin clasificación profesional aparente</b>	381	20,8
Total	1.694	92,8
Sistema	131	7,2
Total final	1.825	100,0

**APÉNDICE Nº 20: RESIDENCIA – CLASE SOCIAL 1921**

Residencia															Total
		Sagrario	Magdalena	Angustias	San Matías	San Ildefonso	San Gil	San Pedro	San José	Escolástica	S. Justo Pastor	San Andrés	El Salvador	San Cecilio	
Clase alta	Recuento	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
	% de clases sociales	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% de residencia	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%
Clase media	Recuento	53	38	47	27	20	39	8	17	35	40	27	12	18	381
	% de clases sociales	13,9%	10,0%	12,3%	7,2%	5,2%	10,2%	2,1%	4,5%	9,2%	10,5%	7,1%	3,1%	4,7%	100,0%
	% de residencia	61,6%	39,6%	38,8%	45,8%	11,6%	42,9%	11,6%	18,3%	32,4%	35,1%	30,3%	10,2%	18,9%	29,0%
	% del total	4,0%	2,9%	3,6%	2,1%	1,5%	3,0%	0,6%	1,3%	2,7%	3,0%	2,1%	0,9%	1,4%	29,0%
Clase baja	Recuento	32	58	74	32	153	52	61	76	73	74	62	106	77	930
	% de clases sociales	3,4%	6,2%	8,0%	3,4%	16,5%	5,6%	6,6%	8,2%	7,8%	7,9%	6,7%	11,4%	8,3%	100,0%
	% de residencia	37,2%	60,4%	61,2%	54,2%	88,4%	57,1%	88,4%	81,7%	67,6%	64,9%	69,7%	89,8%	81,1%	70,9%
	% del total	2,4%	4,4%	5,6%	2,4%	11,7%	4,0%	4,6%	5,8%	5,6%	5,6%	4,7%	8,1%	5,9%	70,9%
Total	Recuento	86	96	121	59	173	91	69	93	108	114	89	118	95	1.312
	% de clases sociales	6,6%	7,3%	9,2%	4,5%	13,2%	6,9%	5,3%	7,1%	8,2%	8,7%	6,8%	9,0%	7,2%	100,0%
	% de residencia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	6,6%	7,3%	9,2%	4,5%	13,2%	6,9%	5,3%	7,1%	8,2%	8,7%	6,8%	9,0%	7,2%	100,0%

APÉNDICE Nº 21: Leer y escribir por grupos profesionales 1921

			leer y escribir		Total
			Sí	No	
<b>Estrato nº 1</b>					
Jornaleros del campo modestos ganaderos	Recuento	128	167	295	
	% de grupos y estratos	43,4%	56,6%	100,0%	
	% de leer y escribir	16,0%	37,2%	23,6%	
	% del total	10,2%	13,4%	23,6%	
Servicio doméstico	Recuento	8	12	20	
	% de grupos y estratos	40,0%	60,0%	100,0%	
	% de leer y escribir	1,0%	2,7%	1,6%	
	% del total	0,6%	1,0%	1,6%	
Artesanos sin cualificación	Recuento	15	6	21	
	% de grupos y estratos	71,4%	28,6%	100,0%	
	% de leer y escribir	1,9%	1,3%	1,7%	
	% del total	1,2%	0,5%	1,7%	
Vigilancia privada	Recuento	5	0	5	
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%	
	% de leer y escribir	0,6%	0,0%	0,4%	
	% del total	0,4%	0,0%	0,4%	
Otros	Recuento	15	3	18	
	% de grupos y estratos	83,3%	16,7%	100,0%	
	% de leer y escribir	1,9%	0,7%	1,4%	
	% del total	1,2%	0,2%	1,4%	
<b>Estrato nº 2</b>					
Obreros de la construcción	Recuento	32	20	52	
	% de grupos y estratos	61,5%	38,5%	100,0%	
	% de leer y escribir	4,0%	4,5%	4,2%	
	% del total	2,6%	1,6%	4,2%	
Obreros industriales	Recuento	12	1	13	
	% de grupos y estratos	92,3%	7,7%	100,0%	
	% de leer y escribir	1,5%	0,2%	1,0%	
	% del total	1,0%	0,1%	1,0%	
Trabajadores en minas y canteras	Recuento	5	0	5	
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%	
	% de leer y escribir	0,6%	0,0%	0,4%	
	% del total	0,4%	0,0%	0,4%	
Artesanos cualificados	Recuento	132	30	162	
	% de grupos y estratos	81,5%	18,5%	100,0%	
	% de leer y escribir	16,5%	6,7%	13,0%	
	% del total	10,6%	2,4%	13,0%	
Artesanías del vestido y tocado	Recuento	11	4	15	
	% de grupos y estratos	73,3%	26,7%	100,0%	
	% de leer y escribir	1,4%	0,9%	1,2%	
	% del total	0,9%	0,3%	1,2%	
Transporte de pasajeros y mercancías	Recuento	12	11	23	
	% de grupos y estratos	52,2%	47,8%	100,0%	
	% de leer y escribir	1,5%	2,4%	1,8%	
	% del total	1,0%	0,9%	1,8%	
Hostelería	Recuento	6	0	6	
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%	
	% de leer y escribir	0,8%	0,0%	0,5%	
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%	



Trabajadores cualificados de servicios varios	Recuento	12	0	12
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,5%	0,0%	1,0%
	% del total	1,0%	0,0%	1,0%
Orden público	Recuento	4	0	4
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,0%	0,3%
	% del total	0,3%	0,0%	0,3%
<b>Estrato nº 3</b>				
Modestos propietarios	Recuento	21	1	22
	% de grupos y estratos	95,5%	4,5%	100,0%
	% de leer y escribir	2,6%	0,2%	1,8%
	% del total	1,7%	0,1%	1,8%
Comercio vario	Recuento	26	2	28
	% de grupos y estratos	92,9%	7,1%	100,0%
	% de leer y escribir	3,3%	0,4%	2,2%
	% del total	2,1%	0,2%	2,2%
Modestos industriales	Recuento	14	1	15
	% de grupos y estratos	93,3%	6,7%	100,0%
	% de leer y escribir	1,8%	0,2%	1,2%
	% del total	1,1%	0,1%	1,2%
Modestos empleados del sector privado	Recuento	58	5	63
	% de grupos y estratos	92,1%	7,9%	100,0%
	% de leer y escribir	7,3%	1,1%	5,0%
	% del total	4,6%	0,4%	5,0%
Funcionarios modestos de la admón. pública	Recuento	20	2	22
	% de grupos y estratos	90,9%	9,1%	100,0%
	% de leer y escribir	2,5%	0,4%	1,8%
	% del total	1,6%	0,2%	1,8%
Militares de baja graduación	Recuento	11	0	11
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,4%	0,0%	0,9%
	% del total	0,9%	0,0%	0,9%
Maestros de 1ª enseñanza	Recuento	6	0	6
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,8%	0,0%	0,5%
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%
Otros	Recuento	12	0	12
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,5%	0,0%	1,0%
	% del total	1,0%	0,0%	1,0%
<b>Estrato nº 4</b>				
Propietarios medios	Recuento	8	0	8
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,0%	0,0%	0,6%
	% del total	0,6%	0,0%	0,6%
Industriales medios	Recuento	6	0	6
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,8%	0,0%	0,5%
	% del total	0,5%	0,0%	0,5%
Empleados medios del sector privado	Recuento	28	0	28
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	3,5%	0,0%	2,2%
	% del total	2,2%	0,0%	2,2%

Funcionarios medios de la administración pública	Recuento	4	0	4
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,5%	0,0%	0,3%
	% del total	0,3%	0,0%	0,3%
Militares de grado medio	Recuento	5	0	5
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,6%	0,0%	0,4%
	% del total	0,4%	0,0%	0,4%
Profesores	Recuento	2	0	2
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,3%	0,0%	0,2%
	% del total	0,2%	0,0%	0,2%
Clero y religiosos	Recuento	10	0	10
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,3%	0,0%	0,8%
	% del total	0,8%	0,0%	0,8%
Profesionales liberales de bajo rango	Recuento	7	0	7
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,9%	0,0%	0,6%
	% del total	0,6%	0,0%	0,6%
<b>Estrato nº 5</b>				
Empleados del sector privado de alta cualificación	Recuento	17	0	17
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	2,1%	0,0%	1,4%
	% del total	1,4%	0,0%	1,4%
Militares de alta graduación	Recuento	9	0	9
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	1,1%	0,0%	0,7%
	% del total	0,7%	0,0%	0,7%
Catedráticos de Universidad	Recuento	5	0	5
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,6%	0,0%	0,4%
	% del total	0,4%	0,0%	0,4%
Alto clero	Recuento	1	0	1
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,1%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Profesionales liberales de alto rango	Recuento	29	0	29
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	3,6%	0,0%	2,3%
	% del total	2,3%	0,0%	2,3%
<b>Estrato nº 6</b>				
	Recuento	1	0	1
	% de grupos y estratos	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,0%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Total	Recuento	697	265	962
	% de grupos y estratos	72,4%	27,6%	100,0%
	% de leer y escribir	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	64,1%	35,9%	100,0%

**APÉNDICE Nº 22: LEER Y ESCRIBIR POR ESTRATOS 1921**

Leer y escribir		Sí	No	Total
estrato 1	Recuento	171	188	359
	% de estratos sociales	47,6%	52,4%	100,0%
	% de leer y escribir	24,5%	70,9%	37,3%
	% del total	13,7%	15,1%	37,3%
estrato 2	Recuento	226	66	292
	% de estratos sociales	77,4%	22,6%	100,0%
	% de leer y escribir	32,8%	68,2%	42,1%
	% del total	18,1%	5,3%	42,1%
estrato 3	Recuento	168	11	179
	% de estratos sociales	93,9%	6,1%	100,0%
	% de leer y escribir	24,1%	4,1%	18,6%
	% del total	17,4%	0,9%	18,6%
estrato 4	Recuento	70	0	70
	% de estratos sociales	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	8,8%	0,0%	7,2%
	% del total	5,6%	0,0%	7,2%
estrato 5	Recuento	61	0	61
	% de estratos sociales	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	7,6%	0,0%	6,3%
	% del total	4,9%	0,0%	6,3%
estrato 6	Recuento	1	0	1
	% de estratos sociales	100,0%	0,0%	100,0%
	% de leer y escribir	0,1%	0,0%	0,1%
	% del total	0,1%	0,0%	0,1%
Total	Recuento	697	265	962
	% de estratos sociales	72,4%	27,6%	100,0%
	% de leer y escribir	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	64,1%	35,9%	100,0%